
NOVEL
8
Written by
Rifujin na
Magonote
Illustrated by
Shirotaka
Mushoku
Tensei
jobless reincarnation


Mushoku Tensei
jobless reincarnation
8
WRITTEN BY
Rifujin na Magonote
ILLUSTRATED BY
Shirotaka



Fitz
Linia
Pursena
Rudeus
Zanoba
Juliette
DRAMATIS PERSONAE



Rudeus Greyrat
CRONOLOGÍA
AÑO 407 DEL DRAGÓN ACORAZADO
Rudeus es el hijo de Paul y Zenith Greyrat y nace en la Aldea Buena, parte de la Región de Fittoa del Reino de Asura. Roxy Migurdia se convierte en su tutora cuando tiene 3 años. Él se convierte en un Mago de Agua de nivel Santo a los 5, y comienza a enseñarle magia a Sylphiette, una elfa de sangre meztiza.
A la edad de 7, Rudeus es invitado a la casa del señor feudal de la Región de Fittoa para ser el tutor de su nieta, Eris Boreas Greyrat, para enseñarle magia, aritmética, y a leer y escribir.
AÑO 414 DEL DRAGÓN ACORAZADO
Durante el Incidente de Desplazamiento, Rudeus es teletransportado al Continente Demoniaco junto a Eris. Ahí, él se hace amigo de Ruijerd de la Tribu Superd y se convierte un aventurero, viajando desde el Continente Demoniaco hasta el Continente Central.
AÑO 417 DEL DRAGÓN ACORAZADO
A la edad de 13, después de despedirse de Ruijerd y regresar a Eris a la Región de Fittoa, Rudeus se dirige hacia la región norte del Continente Central en busca de su madre desaparecida. Ahí, él se convierte en un aventurero de rango A de renombre conocido como “Pantano”.
AÑO 419 DEL DRAGÓN ACORAZADO
Durante el viaje, Rudeus se reúne con su padre, Paul, y su hermana, Norn, en el País Sagrado de Millis. Él además rescata a su madrastra Lilia y su media hermana Aisha después de que fueran mantenidas como prisioneras en el Reino de Shirone.
AÑO 420 DEL DRAGÓN ACORAZADO

Acerca del Autor: Rifujin na Magonote

Vive en la Prefectura de Gifu. Ama los juegos de lucha y los bollos de crema. Inspirado por otros trabajos publicados en el sitio web Convirtámonos en Novelistas, creó la novela web Mushoku Tensei. Instantáneamente se ganó el apoyo de sus lectores, y en menos de un año de publicar en el sitio web, logró el primer lugar en las clasificaciones de popularidad del sitio.

“Mezcladas dentro de las cosas que descartamos en nuestras vidas, pensando que son innecesarias, pueden estar las que son realmente preciadas para nosotros,” dijo el autor.

Sinopsis

De regreso a la escuela

De la nada, llega una carta para Rudeus que contiene una invitación para unirse a la Universidad de Magia de Ranoa. El examen de admisión es pan comido, pero una vez que Rudeus es aceptado, un desafío mucho menos directo le espera—¡conocer a sus excéntricos compañeros nuevos!

Mushoku Tensei

jobless reincarnation

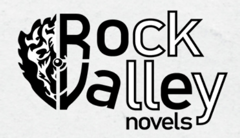


ESCRITO POR

Rifujin na Magonote

ILUSTRADO POR

Shirotaka



Kardia037

VOLUMEN 8: ADOLESCENCIA — ARCO DE LA UNIVERSIDAD (PRIMERA PARTE)

Contenido

"Si quieres sufrir, entonces sigue avanzando hacia el frente en la vida.
Si quieres disfrutar de la vida, entonces ve hacia cualquier otra dirección."

—La verdadera prosperidad aguarda más allá del dolor.

AUTOR: RUDEUS GREYRAT
TRADUCCIÓN: KARDIA037

Mushoku Tensei:
Jobless Reincarnation

Volumen 08

[Novela Ligera] [Versión sin Censura] [Adolescencia – Arco de la Universidad (Primera Parte)]

Autor: Rifujin na Magonote
Ilustraciones: Shirotaka

Traducción jap-ing: Seven Seas Entertainment
Traducción al español: Kardia037
Corrección: Kardia037
Edición de imágenes: Kardia037

Epub: Zeedif (ZeePubs)

Fecha de la última actualización del archivo: 24.12.2023

Página de Facebook
https://www.facebook.com/Kardia037

Página Web
https://rockvalleynovels.wixsite.com/kardia037

Prólogo: Pantano, el Aventurero

Habían pasado cinco años desde el desastre comúnmente conocido como el Incidente de Desplazamiento de la Región de Fittoa. El señor feudal de Fittoa, Sauros Boreas Greyrat, estaba muerto, como también su hijo Phillip Boreas Greyrat, el alcalde de la Ciudadela de Roa, y la esposa de Phillip. No mucho después, fue reportado que la hija de Phillip, Eris Boreas Greyrat, también había muerto. Como resultado, el Primer Ministro Darius Silva Ganius cortó los fondos para los esfuerzos de búsqueda de los ciudadanos desaparecidos de la Región de Fittoa. Si bien algunas personas continuaron buscando por su cuenta, el Escuadrón de Búsqueda y Rescate fue oficialmente disuelto. El campo de refugiados cambió su enfoque de buscar sobrevivientes a recuperar sus vidas.

Para el Reino de Asura, el Incidente de Desplazamiento había terminado. Sin embargo, aquellos que lo habían experimentado en carne propia nunca lo olvidarían.

* * *

Año 422 del Dragón Acorazado.

El Ducado de Basherant, un país prominente en el noroeste del Continente Central, era parte de las tres Grandes Naciones Mágicas. Su tercera ciudad más grande era Pipin, y en esta ciudad vivía un aventurero que había terminado en boca de todos. Él era conocido en las calles como Pantano.

El hombre en cuestión había sido teletransportado una gran distancia durante el Incidente de Desplazamiento, y pasó varios años tratando de regresar a la Región de Fittoa. Al regresar, él—como muchos otros—se hundió en la desesperación ante el resultado. Él viajó hacia la parte norte del Continente Central, también conocida como los Territorios del Norte, en busca del integrante de su familia todavía desaparecido, recorriendo cada país mientras trabajaba como

un aventurero.

* * *

Las mañanas de Pantano comenzaban temprano. Como un hombre profundamente religioso, él se levantaba antes del amanecer para rezarle a una reliquia de su Dios, la cual estaba protegida dentro de una pequeña caja. Pero esta no era una enseñanza de la fe de Millis. De hecho, aquellos de la fe de Millis muy probablemente levantarían una ceja ante el objeto de su devoción. No obstante, él era la viva imagen de la piedad con su cabeza inclinada durante su plegaria.

Después de sus plegarias, Pantano se pondría su vestimenta de ejercicio y correría alrededor de la ciudad. Como diría él, "Puedo ser un mago, pero antes de eso, soy un aventurero. Y un aventurero tiene que ser capaz de moverse cuando la situación lo amerite." Después de casi una hora corriendo, él comenzaría un ritual de entrenamiento especial de su ciudad natal, la cual nunca antes se había visto en el Ducado de Basherant. Él se tumbaría con su estómago frente al suelo y se levantaría con sus brazos, y lo haría cien veces. Después se tumbaría de espalda y levantaría la parte superior de su cuerpo hacia sus rodillas otras cien veces. Una vez que hubiera terminado eso, se agacharía y levantaría otras cien veces. Él realizaba esta rutina diariamente, sin falta.

"Mis músculos se ponen celosos. Si no les pongo atención cada día, ellos se enojan conmigo. Tal como una mujer. Aunque, a diferencia de una mujer, ellos no desaparecerán y me abandonarán repentinamente. Los músculos no te traicionan. ¿No es así? ¿Hulk? ¿Hércules?"

Esto es lo que diría Pantano con una sonrisa en su rostro—una que se veía un poco solitaria—a sus propias partes del cuerpo con nombre propio.

* * *

Terminando su rutina matutina alrededor de la hora que el resto de la ciudad estaba despertando, Pantano se dirigía a desayunar a la cafetería en el primer piso de su posada. Se decía que los aventureros

comían el doble o triple que una persona normal. Dicho eso, la comida era costosa en los Territorios del Norte, así que muchos practicaban la moderación—pero Pantano no era uno de ellos. Él devoraba montones de pocillos de arroz cocido y frijoles.

Después del desayuno, él se dirigía hacia el Gremio de Aventureros—un lugar en medio de la ciudad donde se reunían otros sujetos fuertes. La vista de todos se posaba en él mientras entraba. Pantano no tenía su propio grupo, y prefería hacer equipo con otros aventureros frecuentemente para completar misiones difíciles. Había una gran demanda para un mago tan excepcional como Pantano.

Como siempre, el líder de un grupo de rango S le habló hoy. “Hola, Pantano, ¿escuchaste? ¡Hay un Wyrm Rojo rezagado hacia el norte!”

Era Soldat Heckler, un aventurero de rango S. Él era un hombre con rasgos profundamente esculpidos característicos de aquellos que vivían en el norte, que poseía habilidades de nivel Avanzado en el Estilo del Dios de la Espada y nivel Intermedio en el Estilo del Dios del Agua, y que era un aventurero famoso por estos lados. Soldat lideraba un grupo conocido como Liderazgo Escalonado, uno de los muchos grupos controlados por el clan Relámpago, el cual trabajaba dentro de las tierras de Basherant.

Liderazgo Escalonado tenía seis miembros: dos espadachines, un guerrero, dos magos sanadores, y un mago ofensivo. Ellos habían tenido siete personas en un momento, pero un mago había muerto. Como resultado, ellos estaban un poco carentes de poder de fuego, y Soldat ocasionalmente solicitaría que Pantano se uniera a ellos de una vez por todas. “Oye, Pantano, ¿no es tiempo de que te unas a nosotros? Estás cómodo trabajando con nosotros, ¿cierto?”

Sin embargo, Pantano simplemente sacudiría su cabeza. “No. Ahora que me he vuelto famoso aquí, pronto seguiré mi camino hacia el siguiente país.”

Pantano estaba buscando a su madre. Él sabía muy bien que encontrar a una sola persona en un mundo tan vasto como este, a cinco años del Incidente de Desplazamiento, iba a ser un desafío casi imposible. Él se había dedicado a forjarse un nombre a cualquier

lugar que iba, registrando meticulosamente sus alrededores mientras trabajaba de país en país, esperando que, si se volvía lo suficientemente famoso, su madre podría ser quien lo encontrara a él.

“Oh, pero iré con ustedes a eliminar al Wyrm Rojo.” Pantano aceptó la petición de Soldat. Tener éxito derrotando a un dragón incrementaría su fama; esto estaba alineado con sus objetivos. Él rápidamente fue hacia el mostrador para registrarse con el grupo. “Pero no somos solo nosotros, ¿cierto?”

“Después de esto vamos a conseguir más personas. Este es nuestro primer gran trabajo en mucho tiempo. Todos están ansiosos de ir.”

Las misiones para matar dragones siempre eran efectuadas por varios grupos—sería casi un suicidio para un grupo intentarlo solo. Esta vez, cinco grupos habían anunciado su intención de participar en la incursión. Estos eran:

El grupo de rango S Liderazgo Escalonado.

El grupo de rango A Caballeros Mágicos.

El grupo de rango A Cuerpo de Hierro.

El grupo de rango A Cueva Mond.

El grupo de rango A Tonterías del Borracho.

Eran veinticinco aventureros en total, lo cual era un poco menos de los siete grupos con más de cuarenta personas que era el mínimo recomendado para este tipo de misiones. Soldat se estaba enojando. A este paso, la misión se iba a escapar de sus dedos.

“¡Oigan, oigan, estamos hablando de un Wyrm Rojo! ¿¡Van a conseguir mil monedas de oro de una vez por una misión como esta, entonces por qué no hay más personas!? ¿¡Solo hay aventureros de rango A!? ¿¡Dónde diablos están los otros grupos de rango S!?”

“Oí que recientemente fue descubierto un laberinto en el este,” dijo alguien. “Probablemente todos ellos fueron a investigar.”

Otro hombre suspiró. “Vamos a dejarlo. No hay forma de que esto funcione.”

Los cuatro miembros de Cueva Mond se salieron, dejándolos con veintiuna personas. Parecía inevitable que los demás los imitaran, pero justo cuando todos se estaban preparando para abandonar, Soldat habló. “¡Muy bien, veintiuna personas!” declaró él con autoridad. “¡Eso solo quiere decir que todos tendremos una mayor ganancia!”

Los aventureros reunidos se veían nerviosos, pero ninguno de ellos se atrevió a desafiar sus palabras.

* * *

Todos los veintiuno avanzaban a través de la tierra cubierta de nieve de los Territorios del Norte. Los árboles habían perdido sus hojas y sus ramas estaban cubiertas de nieve. Pronto, el interminable invierno comenzaría.

“Pantano, revisa el terreno para nosotros.”

“Claro.”

Siguiendo las órdenes de Soldat, Pantano conjuró un pilar para elevarse en el aire. Comprobando sus alrededores desde esta posición elevada, él transmitió lo que vio. Los Wyrms Rojos eran enormes. Siempre y cuando escanearan el área periódicamente, no había forma de no verlos.

“Mm.” Parecía ser que Pantano había encontrado algo. “Vienen Osos Pardos Relucientes desde las dos en punto. Hay una gran cantidad de ellos. ¡Están levantando una enorme nube de nieve!”

“¿Cuántos?”

“Ocho… ¡no, diez de ellos! ¡Nos han visto! ¡Se dirigen directamente hacia nosotros, y rápido!”

Ellos no estaban aquí para matar osos pardos. Su objetivo era un Wyrm Rojo, y ya que había tan pocos de ellos, no podían permitirse desperdiciar su energía luchando contra monstruos sin valor. Aun

así, cuando tu ropa se incendiaba, no tenías más opción que tirarte al suelo y rodar.

"¡Que todos se separen! Pantano, regresa. ¡Cúbrenos!"

"¡Entendido!"

A las órdenes de Soldat, los cuatro grupos se esparcieron, planeando emboscar a la manada de osos monstruosos mientras se acercaban.

"¡Pantano!"

"¡Sip!"

A la señal de Soldat, Pantano inmediatamente conjuró una increíblemente pegajosa piscina de barro frente a él. Tal como implicaba su apodo, él era hábil conjurando el hechizo Pantano. La manada de osos pardos se hundió dentro del barro inesperado, y sus movimientos se ralentizaron.

"¡Ahora!"

Los aventureros atacaron al unísono. Como esperarías de guerreros de alto rango, ellos eran rápidos, cortando a una bestia tras otra. No tuvieron piedad.

Sin embargo, cuando solo quedaban un par de osos pardos, un rugido resonó. "¡Oigan, es el Wyrm Rojo! ¡Ya viene!"

"¡De eso estaban escapando los osos pardos! ¡Argh!"

"¡Oye, Pantano! ¿¡Qué diablos significa esto!? ¿¡Por qué no lo viste!?"

"¡No pude verlo a través de la nube de nieve!"

Su plan había sido ver al wyrm desde la distancia y lanzar un ataque sorpresa. En cambio, ellos habían terminado con la guardia baja por un ataque sorpresa. No tenían oportunidad. Los Wyrms Rojos normalmente eran criaturas voladoras, pero sus poderosas extremidades los hacían más ligeros de pies de lo que podrías pensar,

y eran oponentes temibles incluso en tierra.

"¡Mierda! ¡Retirada! ¡Retirada!"

Dentro del caos, Pantano entró en acción. "¡Voy a lanzar una cortina de humo! ¡Que todos se separen y corran! ¡Niebla Profunda!"

Pantano estaba tranquilo. Él conjuró magia de fuego con relativa facilidad, derritiendo nieve para crear un muro de vapor de agua—una cortina de humo improvisada usando los recursos naturales a su alrededor. El wyrm, sin embargo, era astuto. Era lo suficientemente inteligente para identificar la amenaza principal y eliminarla primero, lo cual significaba que Pantano ahora era su objetivo.

"… ¡Gah!"

Él corrió en la dirección opuesta de sus compañeros. Si el enemigo se concentraba en él, entonces era su deber usar eso para darles el tiempo de escapar.

Pantano era ágil y ligero de pies mientras guiaba al Wyrm Rojo en círculos. Su entrenamiento diario estaba mostrando sus resultados. Fuego se reunió en la boca del wyrm mientras se le acababa la paciencia, y llamas salieron disparadas, bañando de fuego sus alrededores en un parpadeo. Esta era una de las habilidades únicas de la criatura: aliento de fuego. Un ser vivo atrapado en la trayectoria sería quemado hasta quedar crujiente.

¿Entonces Pantano estaba muerto?

¡No! ¡Él todavía estaba con vida! Pantano rápidamente había conjurado un enorme muro de agua para protegerse, y todavía se estaba moviendo, atravesando las cortinas de vapor de agua elevándose a través del aire. Ignorando las pequeñas llamas en los bordes de su túnica, él creó un Cañón de Piedra y disparó esta bala de roca a gran velocidad.

Atravesó las escamas del wyrm. "¡Graaaah!" gritó la criatura.

Pantano disparó hacia la criatura, una y otra vez. El Wyrm Rojo esquivó varios, pero eran rápidos y poderosos, y eventualmente, la criatura se dio la vuelta y huyó. Era una bestia inteligente. Entendió

rápidamente que había un gran poder escondido dentro del pequeño recipiente que era Pantano.

Pantano no lo persiguió. ¿Realmente iba a dejar que una presa tan perfecta se escapara? Por un momento ese parecía ser el caso, hasta que…

"¡Gu-graaah!" rugió la bestia.

Había corrido directamente hasta caer dentro de la piscina de fango, hundiéndose rápido en el lodo pegajoso. Pantano canalizó más poder mágico dentro del agua lodosa, y mientras el wyrm luchaba para salir, el barro se pegó a él con más fuerza que antes.

"Oh, quedó atascado ahí," murmuró Pantano, sonando sorprendido mientras remataba al dragón con un enorme Cañón de Piedra.

Los otros aventureros, quienes se habían esparcido cuando el caos comenzó, regresaron uno a uno. "Maldición, Pantano, sí que eres fuerte."

"Tal parece que no era solo un cuento cuando dijiste que viajaste a través del Continente Demoniaco."

"¡Siempre pensé que eras fuerte, pero no puedo creer que hayas derrotado a esa cosa!"

Pantano, quien sabía que la arrogancia causaba discordia, no dejó que los halagos se le fueran a la cabeza. "Bueno, ya estaba herido. En fin, ayúdenme a cortar a esta cosa y dividir las partes. Que todos tomen lo que puedan."

"¿Estás seguro? Básicamente lo mataste solo, ¿sabes?"

"Nada de eso… Además, no puedo cargar todo esto solo, y si lo dejamos aquí, atraerá a otros monstruos. Tomen lo que puedan, y quemaremos el resto. No queremos que se convierta en un dragón zombi."

Y así, la misión que debió haber sido de siete días había sido completada en uno solo. La parte del botín de Pantano—escamas,

huesos, e incluso carne del Wyrm Rojo—se vendió por una pequeña fortuna. Él regresó a la posada con una bolsa llena de monedas, comió una comida más modesta de lo usual para el desayuno, y después se fue a su habitación, donde el hombre religioso le agradeció a su Dios por darle un día más de vida. Este ritual suyo luciría peculiar para los no creyentes, pero era importante para él.

Y así, el día de Pantano llegó a su fin. Mañana, él continuaría la búsqueda de su familia una vez más.

* * *

Rudeus

Sucedió cuando estaba cenando en el bar una noche. Por supuesto, solo. Comer era un asunto personal. Yo estaba solo y con dinero. ¡Pero *no* me sentía solo, bien, para nada! Es solo que odiaba las multitudes.

"¡Fue en ese momento! ¡En ese momento apareció el Wyrm Rojo!"

Tres trovadores estaban realizando un espectáculo en el escenario del bar. Uno estaba de pie al frente contando la historia con un tono claro y afinado, mientras los otros dos sincronizaban su música con su ritmo, interpretando efectos de sonido aquí y allá.

Trovador: una carrera donde uno se paraba en un escenario, cantaba, y tocaba música por una propina. En las ciudades más grandes, los trovadores firmaban contratos exclusivos con los teatros. Muchos eran aventureros que convertían sus experiencias en canciones, o las componían de historias interesantes que escuchaban de otros. El concepto de derechos de autor no estaba presente en este mundo, así que los trovadores regularmente modificaban las canciones de los demás, e incluso colaboraban para formar nuevas canciones. Algunos iban tan lejos como para hacer equipo con aquellos que tocaban instrumentos diferentes, y formar una banda para viajar juntos por el mundo—por supuesto, aquellos que hacían esto también tenían cierta destreza en combate. Los aventureros que podían cantar, bailar, y luchar—ellos eran los comúnmente llamados trovadores en este mundo.

Ya había visto tocar a estos tres antes, en el Gremio de Aventureros. Ellos eran un grupo de rango C llamado Orquesta de los Niños Grandes; un nombre maravilloso que hablaba de su deseo de popularidad. Desafortunadamente, sus habilidades eran un poco deficientes. A pesar de eso, ellos seguían sacando material nuevo, e incluso me habían preguntado exhaustivamente acerca de la misión de cacería de dragones que completé hace varios días. La canción que estaban cantando ahora mismo estaba basada en esa historia. Casi como un youtuber con un cover de una canción predeciblemente llamada *Mi intento de*—. Esperen, eso no está bien.

La música nunca había sido lo mío, incluso en mi vida anterior. Una vez había intentado crear una canción en Vocaloid, pero fallé miserablemente. Desde entonces, les decía a las personas que el único instrumento que podía tocar era el tambor. Y con tocar el tambor, me refiero a cubrirme el trasero con ambas manos. Lo que los trovadores estaban haciendo—crear algo nuevo a partir de lo que les dije, e interpretarlo—era algo que yo nunca podría hacer. Sus habilidades podrían necesitar ser refinadas, pero tenía que reconocer su creatividad.

Desafortunadamente, el tono seco que tenía la narración de la canción no estaba siendo muy bien recibido por la audiencia. Alguien abucheó, llamándola aburrida y demandando que tocaran algo más.

Eso es frío, viejo. Especialmente cuando el protagonista de la canción está justo aquí.

¡Golpe!

La puerta del bar se abrió de par en par. El aire frío entró sin piedad. Todos se dieron la vuelta. Mi cuerpo se sacudió.

"¡Finalmente te he encontrado, Rudeus el Pantano!"

La recién llegada era una elfa con el cabello largo atado en gruesas trenzas. Ella tenía la apariencia de una aventurera, con una mochila y una espada y un escudo en su cadera, pero usaba lo que parecía ser un vestido. Su rostro era, en una palabra, hermoso. Ella tenía unos ojos grandes y angostos, orejas puntiagudas, y un cabello rubio radiante. Además, era increíblemente delgada, con un pecho

plano—¿y mencioné las orejas? Ella verdaderamente era la imagen perfecta de un elfo.

Y estaba apuntando hacia mí. Todos se dieron la vuelta en mi dirección.

“¡Gah! Así que después de todo estabas aquí, Pantano…” El sujeto que había abucheado antes se veía disgustado, pero lo ignoré. Después de todo, yo era generoso.

“Entonces finalmente me has encontrado, eh…” dije monótonamente hacia la elfa, incluso aunque no tenía ni la menor idea de quién era. No había hecho nada durante los últimos años para darle razones a alguien de guardarme resentimiento. Había ayudado a las personas, evitado peleas, y había sido cuidadoso de no atraer el tipo incorrecto de atención. Esta era la primera vez que una mujer hermosa me había hablado, pero ¿tal vez había hecho suficientes cosas buenas como para que las personas ahora quisieran agradecerme?

De alguna forma, no creía que ese fuera el caso.

“Destacas como un pulgar hinchado, tal como me dijeron. ¡Te encontré de inmediato!”

“Espera, dijiste *finalmente* hace solo un segundo, ¿no?”

“Pensé que estarías más hacia el este,” dijo ella, con sus hermosos ojos mirando directamente hacia mí. Por alguna razón, había un poco de saliva colgando de su boca. Ella la limpió con su lengua.

¿Qué? ¿Ella se había enamorado de mí a primera vista? ¿Su boca estaba babeando a causa del cuerpo atlético que había conseguido recientemente? Jejeje, bueno, últimamente *sí* que estaba en forma. Además, yo estaba en medio de la pubertad, y estaba comenzado a ganar músculo.

“¿Qué sucede?”

“¡No, no, no es nada!” La elfa se aclaró su garganta y se sentó a mi lado.

El bar estalló en *oohs* y *aahs*. Escuché a las personas decir, "¡Pensar que Pantano tenía a una mujer así todo este tiempo!"

Yo tampoco podía creerlo. La sorpresa era tanta como para crear lágrimas en mis ojos.

"Fiu." Ella puso su mochila en el suelo y acercó su silla ruidosamente hacia mí. Ella estaba cerca. *Muy* cerca. Lo suficiente para que, si yo fuera un virgen, pudiera malinterpretar las cosas y pensar que le gustaba. *Eso es peligroso, señorita. Si se enamora de mí, terminará lastimada.*

"Mi nombre es Elinalise, Elinalise Dragonroad. Soy la antigua integrante del grupo de tu padre Paul—"

"Oh." Entonces era eso. Ella probablemente había venido a entregarme alguna clase de mensaje.

"—y también una amiga de Roxy."

"¡Qué! ¡Mi maestra! ¿Dónde está?" Salté de mi asiento para inclinarme hacia el frente, emocionado de escuchar a alguien más decir el nombre de Roxy por primera vez en mucho tiempo. Rezarle había sido la única cosa que me impulsaba durante estos últimos años.

"¡Más importante!" En vez de responder la pregunta número uno en mi mente, Elinalise se inclinó hacia mí lo suficientemente cerca como para besarme, y puso sus labios en mi oído. "Escuché que mataste solo a un Wyrm Rojo, ¿es eso cierto?"

"S-sí, bueno, de todas formas estaba a las puertas de la muerte."

"Ahora entiendo por qué Roxy estaba tan orgullosa de ti."

"Me emociona escuchar que mi maestra ha estado presumiendo acerca de mí… Oye, eso hace cosquillas. ¿Qué estás haciendo?"

"Tocando tu pecho. Eres muy fuerte." Elinalise estaba tocando con sus dedos mis brazos y mi pecho. Sus dedos acariciaron el pendiente que Lilia me había regalado. "Vaya, vaya, qué curioso.

¿Quién te dio esto?”

“Nuestra sirvienta.”

“¿Sirvienta? ¿Es una elfa?”

“¿Eh? No, no lo es. Vaya, vaya, ¿por qué estás preguntando eso?” dije. Ups. Ahora estaba hablando como ella.

“Eso no importa.” A Elinalise no pareció importarle mi desliz. Ella me mostró la vaina que estaba colgando de su cintura. Tenía un pendiente unido a ella con la misma forma que el mío, a pesar de que era de mejor calidad. Un aficionado había fabricado el mío, mientras que el suyo claramente fue fabricado por alguien hábil. “Encajamos,” dijo ella, pegándose a mí.

Ella había estado horriblemente pegajosa desde que entró. “¿Qué pasa aquí? ¿De verdad te gusto?”

“Si, eres un buen hombre. Más de lo que había esperado. Estoy sorprendida. Pensé que serías más infantil, pero… eres tan musculoso, es *maravilloooso*.”

Ella probablemente solo estaba jugando conmigo, pero igual hizo latir mi corazón con fuerza. “Umm… heh, usted también es muy hermosa, señorita.”

No iba a ponerme nervioso, como alguna clase de virgen. Puse mi dedo bajo su mentón y lo levanté. Cuando lo hice, ella cerró sus ojos suavemente, como si estuviera esperando un beso. Justo cuando me empezaba a preguntar qué clase de broma era esta, su mano se posó en mi nuca.

¿De verdad? Definitivamente estaba sintiendo una cierta chispa sexual aquí, pero, ¿eh? ¿Estaba bien? ¿Realmente tenía el permiso para darle un buen beso?

En el momento en que pensé eso, sus ojos se abrieron de golpe. “Oh no, no puedo. Qué vergüenza.”

“Por favor, no juegues conmigo de esa forma,” me quejé.

“Yo *no juego* con los hombres. Pero tampoco tengo la intención en convertirme en la hija de Paul, y también quiero continuar siendo la amiga de Roxy.”

Bueno, como sea, no importaba; de nuevo, no tenía ninguna intención de salir con alguien en un futuro cercano. “Así que, dime, Elinalise-san, ¿tienes algún asunto conmigo?”

“Si. Te traigo buenas noticias.”

“¿Buenas noticias?”

Elinalise sonrió hacia mí.

Ese fue el día en el cual descubrí que el paradero de Zenith había sido confirmado.

Capítulo 1: Carta de Invitación

Una semana después de descubrir la ubicación de Zenith, todavía estaba en la posada en Basherant. Ella aparentemente estaba en la Ciudad Laberinto de Rapan, en algún lugar del centro del Continente Begaritt, y por mucho que quisiera ir inmediatamente, eso estaba muy lejos de aquí. No tenía idea de cuántos meses tomaría realizar el viaje a pie. Incluso podría tomar más de un año.

Además, el invierno estaba a la vuelta de la esquina, y esa era una estación dura en los Territorios del Norte. La nieve se apilaba hasta alcanzar los cinco metros de profundidad, y si bien el país limpiaba los caminos locales hasta cierto grado, cruzar la frontera sería difícil. Yo podía usar magia para detener una nevada y despejar el suelo, pero no conocía los caminos, y no podía evitar el clima por siempre.

Y así, decidí permanecer en este lugar por el momento. Además, de acuerdo a Elinalise, Zenith lo estaba pasando de maravilla explorando laberintos. Sospechaba que solo lo estaba diciendo para tranquilizarme, pero ella había dicho que no necesitaba precipitarme, y que Paul y Roxy ya se estaban dirigiendo hacia allá. Paul no me inspiraba mucha confianza, pero si Roxy iba a buscar a mi madre, entonces podía relajarme por el momento. Era mejor que esperar el final del invierno para hacer mi movida.

“Bien, vamos a entrenar.”

Por lo tanto, comencé el día con mi rutina de entrenamiento usual. Con o sin nieve, todavía podía hacer mi entrenamiento. Nunca había continuado tanto tiempo con el ejercicio en mi vida anterior, pero por alguna razón, mi actual cuerpo lo estaba soportando bien.

No tenía caso pensarlo demasiado. Debería estar agradecido de poder entrenar así cada día, me dije a mí mismo mientras me cambiaba y salía para correr un poco.

Hoy era un día libre, así que había decidido un trayecto ligeramente más difícil. Primero, di una vuelta alrededor de la ciudad. La nieve compacta era resbalosa, incrementando el riesgo de tropezarme y romperme una pierna; este sería un entrenamiento para aventureros importante. Una vez que terminé mi vuelta alrededor de la ciudad me dirigí hacia la muralla exterior, una construcción de piedra de cuatro a cinco metros de alto, la cual subí usando magia. Los aventureros en ocasiones necesitaban subir rápido a un terreno ventajoso, así que también estaba entrenando para esa contingencia.

Vi a uno de los soldados de guardia. "¡Oh, buenos días!"

"¿¡Qué!? Ah, eres tú, Pantano. ¡Veo que te estás esforzando! ¿Entonces hoy tienes el día libre?"

"Sí, hoy estoy entrenando de nuevo."

"Bueno, sí que te esfuerzas. Ah, es verdad—repara la muralla para nosotros la próxima vez, ¿quieres? Te compraré la cena."

"Si me das permiso para sobar los pechos de tu hija, estaría feliz de incluso arreglar tu casa."

"Oye..." comenzó a decir él.

"Solo estoy bromeando."

Saludé al otro soldado sobre la muralla exterior, y después salté hacia el otro lado. Ahí, di otra vuelta alrededor del perímetro de la ciudad. A diferencia de la ciudad, la cual era periódicamente arada, la nieve se había acumulado afuera, así que tuve que usar magia de fuego para derretir un camino para poder correr. Esto también era parte del entrenamiento. Podrá parecer una habilidad con un uso limitado, pero hubo una vez en la que había tenido problemas para atravesar un bosque lleno de nieve.

"Uff... uff..."

Una vez que terminé mi vuelta, comencé a practicar con una espada de madera que había traído conmigo. Sabía que esto en realidad no era necesario para un mago, pero aun así lo hice parte de mi rutina diaria. Parecía ser ampliamente aceptado que los magos

eran débiles físicamente, pero eso a mí no me parecía bien. Puede que no sea un espadachín, pero había muchas ocasiones donde un poco de fuerza en la parte superior del cuerpo era útil, como cuando cargaba mi equipaje. Siempre podía encomendarle la tarea a alguien más, pero creía que lo mejor era hacerlo yo mismo.

"¡Ha! ¡Ya! ¡Ho!"

Después de terminar mis balanceos de espada usuales, más aquellos que Paul y Ghislaine me habían enseñado, procedí a simular una batalla de entrenamiento. Hoy decidí imaginar a Ruijerd como mi oponente. Por supuesto, yo no era rival para él. Nunca lo vencería a menos que siquiera entrenando—de hecho, podría nunca vencerlo, sin importar lo mucho que entrenara. Pero eso no me molestaba. Mi objetivo era practicar.

Una vez que terminé, tomé la misma ruta hacia la posada.

* * *

Cuando regresé a la posada, Elinalise sacó su cabeza por la ventana del segundo piso. "Ah… vaya, vaya, pero si eres tú, Ru—¡ah! —deus. Bienvenido."

Había algo raro en ella. Sus manos estaban agarrando la cornisa de la ventana, y mientras su rostro se distorsionaba, su cuerpo se sacudía con cierto ritmo. Gemidos de, "Mm, mm," se escuchaban mientras ella trataba de contener su voz. Además, sus hombros estaban completamente desnudos.

"Gracias, Elinalise-san. Parece que estás teniendo una mañana cálida."

"¿Qué? ¿Cálida? M-me temo que no sé de lo que estás hablan—¡aaah!"

Estaba seguro de que había un hombre dentro de esa habitación, dándole ya saben qué por atrás. Abrir una ventana para hacer cosas pervertidas cuando estaba así de frío afuera… En efecto, muy cálida.

"Hace frío afuera, así que, por favor, ten cuidado de no

resfriarte.” Aparté mi vista de ella y entré, dirigiéndome hacia mi habitación.

Esta última semana había descubierto que Elinalise era una verdadera perra. Al principio me había sorprendido, pero ahora ya estaba acostumbrado. La mujer tenía a un hombre en su habitación prácticamente cada día. Su propia existencia era un crimen sexual.

Por supuesto, yo no la juzgaba por ello. De hecho, estaría encantado de participar si pudiera. Pero eso no iba a pasar, ya que durante los últimos dos años he estado siendo afectado por una cierta enfermedad. Una enfermedad de la mente y del cuerpo. Vamos a usar el bulbo de una planta como ejemplo. Cuando ese bulbo de planta ve montañas o valles, florece. Sus brotes se elevan hacia los cielos y crecen hasta ser un tallo tan duro que la lluvia y el viento no pueden derribarlo, con una magnífica flor en su punta. Entonces, cuando llegaba el momento indicado, esparcía sus blancas semillas por todos lados. Sin embargo, mi bulbo no estaba creciendo y sus flores no estaban floreciendo.

Ah, a la mierda, simplemente lo diré. Tengo DE. Y no, no estamos hablando de una cinta de casete extra dinámica. Mi pequeño había dejado de ponerse firme después de que Eris y yo rompimos, y lo había descubierto cuando una compañera aventurera se me insinuó durante el periodo donde estaba tratando de dar a conocer mi nombre. La había mirado de forma lasciva felizmente mientras la llevaba a la posada, pero mi pequeño amigo no despertó al momento de la verdad. Ella terminó yéndose apresuradamente.

Había hecho todo lo posible por arreglarlo. Soldat incluso me había llevado con él al distrito rojo, donde mi corazón había latido con fuerza mientras una mujer trataba de complacerme. Sin embargo, al final todo fue un fracaso. Mi tulipán no florecería, sino que en cambio se marchitaría en silencio. Para colmo… no, mejor detenerse ahí.

Había sido muy impactante. Había fracasado completamente. Con el tiempo me había recuperado un poco, y lo intenté de nuevo, pero no tuvo caso. Mi inútil amigo había permanecido indispuesto. Todavía apreciaba la belleza de un cuerpo atractivo, pero no sentía cierta electricidad bajar y subir por mi espalda, y mi mitad inferior

permanecía en silencio. Con el paso del tiempo, fui abrumado por una sensación omnipresente de soledad e impotencia, y después de varios fracasos, me di por vencido. Ya no pensaba en esto como un problema que alguien más pudiera ayudarme a resolver. No había nadie a quien quisiera para intentarlo. Si todos mis intentos en el romance iban a terminar en traición, lo mejor era mirar de lejos. No necesitaba soñar con algo más que eso, incluso aunque probar un poco siempre te dejaba con ganas de más.

Todo lo que debía hacer era disfrutar trabajar solo. No necesitaba compañeros. Odiaba las multitudes.

Pero, últimamente, ni siquiera había logrado hacer que mi pequeño trabajara solo… ¡Por supuesto, no era como si eso me afectara!

"Hah…"

Regresé a mi habitación. Después de calentar el aire con magia, conjuré algo de agua caliente y me limpié el sudor de mi cuerpo. Luego me cambié de ropa y salí de la habitación, pensando en conseguir algo de comer.

"¡Ah!"

"Ah."

Me crucé con Elinalise, quien acababa de terminar con lo suyo. La persona con sus brazos alrededor de sus hombros era la misma con la que yo había estado trabajando durante estos últimos años—Soldat. Él inmediatamente se puso pálido en el momento en que vio mi rostro. "No, no es lo que crees, Rudeus… No tenía la intención de poner mis manos en tu mujer."

"No, no es lo que *tú* crees, Soldat. Ella no es mi mujer en lo absoluto. Además, sabes que el mío no está en condiciones óptimas, ¿cierto?"

"Ah, sí, es cierto, eh… entonces lo siento por echar sal en la herida. No lo dije con una mala intención. Además, me hiciste ganar mucho dinero hace poco tiempo."

“Todo está bien,” le aseguré. “Por cierto, ¿estuvo bueno?”

“Sí, fue de lo mejor,” dijo él, con su rostro derritiéndose hasta tomar una expresión de dicha.

“Tsk.” Chasqueé mi lengua en desagrado, incluso aunque yo había hecho la pregunta. “Bueno, lo escuchaste, Elinalise-san. Bien por ti.”

“Bueno, por supuesto que lo fue. Todo aquel que ha estado conmigo se va feliz.”

“… Oh, no me digas.”

Yo ya sabía que ella se había acostado con muchos otros hombres del grupo de Soldat—cada uno de ellos había venido a disculparse conmigo y a contar una historia acerca de su encuentro. La verdad no necesitaba las disculpas, pero ¿acaso sabían lo que estaban haciendo sus compañeros? ¿Alguien no lo descubriría eventualmente y generaría caos?

Ah, bueno… no era mi problema. Yo estaba con la nariz limpia, tal como durante estos últimos dos años. No había hecho nada para provocar la ira de alguien y no había comenzado peleas. En otras palabras…

“Elinalise-san.”

“¿Si? ¿Qué sucede?”

“Eres libre de divertirte, pero, por favor, encárgate de las consecuencias sola, ¿bien?”

Así es—auto-preservación. Soldat y su grupo me habían cuidado, pero no quería tener nada que ver con los líos amorosos causados por las entrepiernas de las demás personas.

“Por supuesto.”

“Oigan, ¿de qué están hablando?” Basándome en su expresión, Soldat no tenía idea de lo que estábamos hablando.

Elinalise besó su mejilla y lo guio por las escaleras. “No es nada. Vamos, es hora de comer algo.”

Qué mujer tan cruel.

* * *

Elinalise Dragonroad era una ex compañera del grupo de Paul. Aparentemente, ella había hecho equipo con Roxy para buscar a la familia de Paul tras el Incidente de Desplazamiento. Ellas habían viajado juntas a través del Continente Demoniaco, y después, Elinalise decidió ir sola hacia el Continente Central, mientras Roxy iba a decirle a Paul acerca del paradero de Zenith. En otras palabras, si no fuera por el egoísmo de Elinalise, la persona conmigo ahora mismo habría sido Roxy. Maldición.

No—debería estar agradecido. Todos podrían haber ido hacia Millishion y haberme dejado por mi cuenta. Podría ver a Roxy una vez que llegara a Begaritt. No había necesidad de ser impaciente.

Elinalise era una guerrera de rango S. Una vez nosotros dos tomamos una misión de cacería juntos, y como esperaba de una aventurera de rango S, ella era buena. Carecía un poco de poder de ataque, pero era increíblemente buena como tanque. Ella tenía que estar entre las mejores aventureras existentes—aunque no la mejor. A mis ojos, el mejor siempre sería Ruijerd, incluso si era un poco injusto compararla con él.

Ella era una belleza elfa regia, con un cabello dorado radiante tomado en magníficas trenzas largas. Su actitud suave y su don con las palabras inflaban el ego de los hombres; al mirar directamente dentro de sus ojos, y tocarlos con pequeñas caricias, ella los desarmaba incluso sin la intención de hacerlo. Cada pequeño movimiento que ella hacía tenía por finalidad seducir, como la primera vez que se acercó a mí, y yo pensé, *¿Oh? ¿Acaso se enamoró de mí?* Su destreza en la cama claramente era impresionante, ya que casi todos los hombres que pasaban una noche con ella estaban exhaustos al día siguiente.

Dicho eso, ella no ignoraba o era desconsiderada con otras mujeres. Elinalise desempeñaba el papel de hermana mayor para las

chicas más jóvenes, dándoles consejos amorosos, enseñándoles cómo atraer a los hombres, y protegiéndolas en combate. Ella nunca trataba de seducir a un hombre que ya tenía pareja. Podías considerar eso su forma de poner límites: todo tenía su hora y lugar. Si ignorabas sus pechos pequeños, ella era perfecta.

Por supuesto, su apetito sexual todavía era insaciable. Uno a uno, ella devoraba a todos los hombres a su alrededor. Era como ver quemarse a una mecha. No tenías idea de lo larga que era la mecha, pero algún día se iba a terminar y detonaría una enorme explosión—y me refiero a que los orgullosos aventureros terminarían en una pelea de amantes. Elinalise era lo suficiente carismática para asegurarse de que las cosas nunca escalaran hasta llegar a un baño de sangre, pero, como podrías esperar, ella nunca se quedaba en un grupo por mucho tiempo. Ella era infame dentro de los aventureros masculinos de la región sur del Continente Central, tanto que había una regla no escrita acerca de no permitirle unirse a un grupo a menos que fuera por circunstancias especiales.

Hablando de eso—ella actualmente estaba haciendo equipo conmigo. "Si vas al Continente Begaritt, entonces tengo que asegurarme de que llegues ahí a salvo," había dicho ella, y yo no había objetado. Los últimos dos años me enseñaron a comprender lo difícil que podía ser viajar solo. Elinalise era hábil en batalla, y sería una buena compañera… excepto por la parte donde ella se pegaría a mí y me correría mano mientras yo estaba comiendo. Esa parte era un poco irritante. Si no fuera por mi DE, habría amado devolverle el favor sobándola.

"Soldat-san, no puedes. Rudeus está mirando."

"Vamos, ¿por qué no? Solo un poco."

"Vaya, vaya, qué niño tan travieso…"

Actualmente, ella se estaba poniendo toda cariñosa con Soldat en frente de mí. ¿Por qué estábamos comiendo en la misma mesa? Apuesto a que ella solo quería presumir. *¡Maldita sea! ¡No es como si estuviera sintiendo envidia, nada de eso!*

Soldat era dulce y cariñoso con Elinalise, tanto como el resto de

los miembros de su grupo. Con un harem inverso como ese, ¿cómo estaba evitando todo el drama? No es como si me importara, siempre y cuando ninguna horca fuera apuntada hacia mí. Quería saber la razón de esto antes de que las cosas llegaran a eso, pero tenía muy poca experiencia estando en esta clase de posición, y sentía que intentarlo sería como patear el panal de las abejas.

"Muy bien, aquí tienes," le dijo Elinalise a Soldat. "El dinero que te prometí."

"Entiendo. Tengo que decirlo, me da pena todo esto—disfruté nuestro tiempo juntos de tal forma que recibir dinero por ello se siente…"

"Solo asegúrate de no tomar las cosas en serio, y estaremos a mano," respondió ella, entregando el dinero.

Así que ese era su secreto. Casi como un tipo de prostitución inversa, pensé. Bueno, en ese caso, no debería haber ningún problema.

… ¿cierto?

* * *

Nuestras vidas continuaron de esa forma por otro mes. Entonces, un día, me llegó una carta. Escritas en el sobre firmemente sellado estaban las palabras *Universidad de Magia de Ranoa.*

¿Qué demonios es esto? pensé mientras rompía el sello y ojeaba el contenido.

Para Rudeus Greyrat-sama,

Saludos. Mi nombre es Jenius, y soy el Subdirector de la Universidad de Magia de Ranoa.

Recientemente, el nombre Rudeus el Pantano ha ganado importancia en el Reino de Ranoa. Escuché que usted es un

aventurero increíblemente hábil que puede conjurar hechizos sin encantamientos. Al investigar un poco, también descubrí que usted parece ser un alumno de la Maga de Agua de nivel Real Roxy.

¿Siente el deseo de pulir sus increíbles habilidades mágicas? Ya he realizado los preparativos para darle la bienvenida como un estudiante especial en la Universidad de Ranoa. Como un estudiante especial, usted estaría exento del pago de la colegiatura como también de los requerimientos de asistencia, mientras también tiene acceso a la biblioteca principal de la escuela y sus instalaciones, esto para ayudarlo a llevar a cabo su propia investigación.

Si usted es capaz de completar un proyecto de investigación dentro de siete años (para el momento de su graduación), y transfiere los derechos de sus descubrimientos a la Universidad o al Gremio de Magos, será inscrito en el Gremio de Magos como un miembro de rango C. Por supuesto, incluso si su investigación no da los frutos esperados, usted será registrado como un miembro de rango D en el Gremio junto con el resto de los graduados.

Apreciaría profundamente tener la oportunidad de conocerlo en persona. Me disculpo por lo abrupto de esta invitación, pero le pido que considere mi ofrecimiento.

Gracias por su tiempo y consideración,
Jenius Halphas,
Subdirector de la Universidad de Magia de Ranoa

Un estudiante especial… en otras palabras, ¿una beca? Sabía que el Gremio de Magos existía en este mundo, pero no tenía idea de lo que hacía. Sin embargo, sabía que el Gremio de Ladrones vendía objetos en el mercado negro y comerciaba esclavos. Basado en eso, asumí que el Gremio de Magos probablemente estaba involucrado con la compra y venta de libros de magia y la investigación mágica.

Pero ¿por qué me estaban enviando esta carta ahora? Ciertamente me sentía estancado cuando se trataba de mi magia, pero era lo suficientemente poderoso para ser un aventurero, e incluso había derrotado a un Wyrm Rojo rezagado prácticamente solo. Pudo haber estado debilitado, pero eso no cambiaba el hecho de que lo había derrotado. Y, después de todo, los ganadores eran los que escribían la historia.

Aun así, no veía la necesidad de sentarme a escuchar seminarios para incitarme a aprender. Alguien de quién sabe dónde me estaba invitando a un lugar desconocido por quién sabe qué razón. Esto tenía que ser alguna clase de estafa, ¿cierto? Como ese asunto del oro africano.

Dicho eso, esta carta era prueba de que mis esfuerzos durante estos últimos dos años estaban siendo reconocidos. La Universidad de Magia era el alma máter de Roxy, por lo que estaba genuinamente honrado de que ellos hubieran elegido contactarse conmigo—lo cual era la razón del por qué debía verificar la autenticidad de la carta.

“Elinalise-san, voy al Gremio de Aventureros un rato.”

“¿Oh? ¿No te estabas tomando el día libre?” Ella estaba peinando su frondosa cabellera, habiéndose tomado el día libre de cazar hombres por primera vez.

“Hay algo que quiero investigar.”

“Espera un momento. Iré contigo.” Elinalise puso el cepillo en la mesa y se puso de pie. Su cabello todavía no estaba perfectamente peinado, pero lo suficiente para considerarlo adecuado.

“No voy a tomar misiones. Volveré enseguida.”

“Hace mucho tiempo, Paul dijo lo mismo antes de ir al Gremio de Aventureros a buscar chicas.”

“¿De verdad? Bueno, eso suena a algo que él haría,” reconocí. “¿Y eso qué tiene que ver conmigo?”

“Si vas a pescar, tendremos mejores probabilidades juntos. Enfoquémonos en otra pareja hombre-mujer.”

¿Qué estaba diciendo ahora esta perra? “Por favor, deja eso de las parejas hombre-mujer… ¿Qué tal si son novios? Eso no va a terminar bien.”

“Todo estará bien. Puedo notar si son novios solo mirándolos,” dijo ella.

“No voy a buscar chicas, así que no tienes que venir conmigo.”

El sexo era lo único en lo que ella pensaba en todo momento, aunque Elinalise cambiaba abruptamente cuando aceptaba un trabajo, transformándose en una aventurera seria en un parpadeo. Esa dicotomía probablemente era una de las cosas que hacía que los hombres cayeran a sus pies.

“No digas eso,” se quejó Elinalise. “¡Piénsalo desde mi perspectiva! Tengo que ir a cazar hombres porque tú no juegas conmigo.”

“Estaría feliz de jugar contigo—si pudieras hacer que mi pequeño despierte.”

“Me gustaría intentarlo, pero no puedo tener sexo con el hijo de Paul. Además, le prometí a Roxy que no lo haría. No quiero que ella me odie.”

Qué explicación tan incoherente. Qué explicación tan incoherente. ¿De verdad esta mujer estaba improvisando? Aun así, podía entender que no quisiera que Roxy la odie, y el hecho de que se sintiera así me hacía imposible odiarla. Qué impresionante de mi Dios hacer que alguien como Elinalise viva con miedo de su ira.

“Eso no es mi culpa,” dije.

“Eso es verdad. Pero ¿qué hay de malo con ir a buscar chicas? Todos los chicos saludables lo hacen.”

“Yo no soy un chico saludable.”

“Vaya, vaya, eso estuvo bien jugado.”

Y así, de alguna forma terminé llevando a Elinalise conmigo mientras caminaba hacia el Gremio de Aventureros. No para buscar chicas, ¿bien?

* * *

Ya era pasado el mediodía, y no había muchos aventureros en el lugar. Soldat y el resto de Liderazgo Escalonado tampoco estaban. A pesar de ser osos, los Osos Pardos Resplandecientes no hibernaban en invierno, y las misiones de cacería eran abundantes.

Después de revisar la habitación, vi al grupo de rango A Cueva Mond. Ellos eran un grupo de magos de solo cuatro integrantes: un guerrero mágico y tres magos. Todos ellos podían usar al menos magia de nivel Intermedio o superior y su líder era un usuario de magia de fuego de nivel Avanzado.

“Hola, Pantano, ¿estás en una cita?”

“Si, mi hermosa novia sigue molestándome con salir y conseguir algunas chicas.”

“¿Eh?”

Quien me saludó era su líder, Conrad. Él era un experimentado aventurero de cuarenta años, sombrío y con bigote. Él había abandonado la cacería del Wyrm Rojo rezagado, pero teníamos una relación amistosa.

“¿Qué pasa? ¿Finalmente decidiste unirte a nuestro grupo?” Él ya había extendido la invitación varias veces. De acuerdo a él, los usuarios de magia ofensiva que también podían usar magia de sanación de nivel Intermedio eran un bien preciado.

“Hmph. Soy un lobo solitario.”

“¿Por qué estás tratando de verte genial? Ya tienes un grupo, ¿no? Con esa mujer de ahí.”

Miré hacia atrás para encontrar a Elinalise hablando con un joven aventurero. O más bien seduciéndolo. Podía ver el rubor en el rostro del hombre. Alguien de la gente bestia habría dicho que podía oler

su excitación. A juzgar por su aspecto, no tenía mucha experiencia, y Elinalise lo tenía más confundido que excitado.

Bueno, eso no tenía importancia.

"Más importante, Conrad-san, hay algo que me gustaría preguntarte."

"¿De qué se trata? Si es algo raro, tendrás que pagarme. Conseguiste bastante dinero al acabar con ese rezagado, ¿cierto? Gah, debí haber ido. Si hubiera sabido que lo derrotarías por tu cuenta…"

"Te invitaré algo la próxima vez," le prometí. "Ahora, en cuanto a lo que quería preguntar… Tú estuviste en la Universidad de Magia de Ranoa, ¿cierto?"

"Sí. Aunque la dejé en quinto año."

No me importaba si él había abandonado o no. "Recibí esta carta," dije, mostrándosela.

"Ahh, un estudiante especial. Sí, hay algunos de esos."

"¿Puedes darme más detalles?"

"En la Universidad, tienen a sujetos como tú que pueden usar magia rara, y aventureros que se han forjado un nombre pero que no están asociados con el Gremio de Magos. También tienen nobles y personas de la realeza de otros países, pero principalmente buscan a personas con un increíble poder mágico. Les dicen que no tienen que asistir a clases siempre y cuando la Universidad pueda matricularlos como estudiantes."

"¿Por qué?"

"Simple. Si esos sujetos se forjan un nombre en el futuro, es publicidad gratis para la Universidad, ¿cierto?"

Eso decía él. Un estudiante especial, ¿eh? Habíamos tenido de esos en escuelas de mi mundo anterior, aunque esto parecía ser un poco diferente. ¿Cómo funcionaba exactamente esta posición de

estudiante especial? En cualquier caso, si me habían invitado basándose en la información de que yo podía usar magia sin encantamientos, entonces definitivamente no era una estafa.

“Bueno, ¿qué hace el Gremio de Magos?”

“Ellos venden pergaminos, apoyan la creación de implementos mágicos y esas cosas. La verdad no conozco todos los detalles. Es decir, soy un miembro, pero solo de rango F.”

“Ah, es verdad. ¿No dicen que recibirás una membresía de rango D si te gradúas?”

“Claro, *si* te gradúas,” dijo él.

El Gremio de Magos generalmente apoyaba cualquier actividad que estuviera relacionada con la magia. Calificabas para una membresía si podías al menos usar magia de nivel Principiante. El rango más bajo era el F, y tu influencia dentro del gremio incrementaba tu rango, permitiéndote obtener distintos tipos de ayuda.

La mayoría de las escuelas de magia te convertían en un miembro del gremio de rango E una vez que te graduabas. La Universidad de Magia era un tanto especial en que te daba una membresía de rango D, principalmente porque la Universidad era el corazón del propio gremio. Sin mencionar la posibilidad de graduarse con una membresía de rango C si tu investigación daba frutos.

“¿Qué te permite hacer el rango C?” pregunté.

“Ni idea. La forma más rápida de averiguarlo sería preguntarle al propio gremio, pero no tienen una sucursal en esta ciudad.”

Parecía ser que no obtenías ayuda del Gremio de Magos si solo eras de rango F. Las directrices para avanzar a través de los rangos tampoco eran tan claras como las del Gremio de Aventureros, lo cual significaba que las personas que eran rápidamente promovidas eran ya sea personas ricas o ratones de biblioteca.

“Ah, sí—Pantano, tú no fuiste a la escuela, ¿cierto?”

“Tuve una tutora privada.”

“Entonces debes venir de una casa bastante adinerada.”

“Como puedes adivinar a partir de mi apellido, soy de una familia secundaria de los nobles de Asura.”

“Disculpa, ¿cuál era tu apellido?”

“Greyrat. Rudeus Greyrat.”

El nombre Rudeus el Pantano era bastante conocido, pero mi apellido no. Yo tampoco sabía el apellido de Conrad. Él lo había dicho cuando se presentó, pero no lo recordaba.

“Greyrat—los señores feudales de Asura, eh. Eso es increíble. ¿Entonces qué estás haciendo aquí como un aventurero solitario?”

“Bueno…” comencé a decir, y entonces una imagen de Eris apareció en lo profundo de mi mente. Su rostro, la calidez de esa noche, la sensación de pérdida a la mañana siguiente, y después los recuerdos desagradables con Sara—había sido a causa del abandono de Eris que mi pequeño había dejado de pararse.

Para el momento en que me di cuenta de lo que estaba pasando, lágrimas estaban bajando por mis mejillas. “¿E-eh…?”

“Ah… lo siento, no debí haber preguntado, todos tienen sus razones.”

Lo había hecho sentir incómodo. Quería olvidar a Eris, pero cada vez que algo como esto pasaba, sería golpeado por los recuerdos. De seguro ya era tiempo de seguir adelante. Eris era rápida a la hora de pasar la página. Ella probablemente se había olvidado de mí hace mucho tiempo. No tenía caso aferrarme a esos sentimientos. Había sido tan fácil para mí deshacerme de mis sentimientos por Sara, ¿entonces por qué no podía olvidar a Eris?

No, solo deja de pensar en eso, me dije a mí mismo.

“Bueno, en fin, ya que se tomaron la molestia de invitarte, ¿no vale la pena ir y ver lo que ofrecen?”

Cuando Conrad dijo eso, recordé ser el tutor de Eris. En ese entonces, había pensado que lo estaba haciendo para ahorrar para asistir a la Universidad de Magia junto a Sylphie. Cielos, ese sí que era un largo viaje a través del lago de los recuerdos. Sylphie estaba siendo acosada en ese entonces, y yo le había estado enseñando magia, a pesar de que, al mismo tiempo, sentía que mis propias habilidades mágicas habían alcanzado su límite. En ese entonces, todo lo que pensaba era en pulir mis habilidades en busca de ese objetivo, y todavía estaba muy consciente de la importancia de seguir mejorando mis habilidades.

Convertirse en un miembro del Gremio de Magos de seguro tenía sus beneficios. Pero todavía tenía que pensar en mi familia, y sabía a partir de estos últimos años que mis habilidades actuales eran más que suficientes para mi diario vivir. A diferencia de hace algunos años, no sentía la misma urgencia de aprender algo nuevo. Es cierto, estaba la probabilidad de encontrarme con alguien como Orsted una vez más… aunque difícilmente él era un oponente que pudiera derrotar con un poco de entrenamiento. Él había incapacitado con una sola mano a Ruijerd, quien había vivido por varios cientos de años. Si nos encontrábamos de nuevo, estaría mejor evitando luchar.

"En vez de permanecer al lado de Paul, ¿por qué no intentas hacer algo por tu propio bien? ¿Como ir a la escuela? Eres lo suficientemente mayor para ser independiente, ¿cierto?" Elinalise de pronto estaba de pie a mi lado.

"Tendré tiempo para eso después de ir y ver a mi familia," dije.

"Zenith está bien. Los verás de nuevo con vida, eso es suficiente."

"Pero nuestra familia estuvo separada… al menos deberíamos reunirnos primero."

"Paul y los demás de todas formas van a regresar a Asura. Puedes ir a verlos ahí," razonó ella.

"Pero ellos podrían continuar viviendo en Millishion, ¿sabes?"

"No es el mejor lugar para que viva un hombre con dos esposas."

La monogamia era una de las enseñanzas de la fe de Millis, y la mayoría de los ciudadanos del País Sagrado de Millis eran seguidores de esa fe. Ella tenía razón.

"Solo sé honesta—no quieres encontrarte con mi padre, ¿cierto?" la acusé.

"No, no quiero," dijo ella, encogiéndose de hombros de forma indiferente. ¿De verdad odiaba tanto a Paul? Ella no había querido verlo, pero tampoco tenía la intención de abandonar su trabajo de llevarme ahí. En ocasiones realmente no la entendía.

"Por cierto, Pantano…" dijo Conrad.

"¿Si? ¿Qué sucede?"

"¿No crees que ya es la hora de que me presentes a la dama?" Él la veía con una mirada sedienta.

¿Por qué esta mujer era tan popular? Bueno, en cualquier caso, ya había tomado una decisión en cuanto a la Universidad. Era una propuesta atractiva, pero por ahora no iba a matricularme.

* * *

Mientras soñaba esa misma noche, me encontré a mí mismo en una habitación completamente blanca. Era él—*ese sujeto* de nuevo. El de los mosaicos, de hace dos años.

"Sí, ha pasado un tiempo."

Sí, lo sabía. Dios Humano.

"¿Qué se supone que significa eso?"

Nada. No te preocupes por ello.

"No me preocupa. Después de todo, estoy acostumbrado a que digas cosas extrañas."

¿En serio? Bueno, ha pasado un tiempo desde que tuve este sueño, pero no me siento tan asqueado como de costumbre.

“Debes haberte acostumbrado, ¿no crees?”

No lo sé. Más importante, te llamé una y otra vez mientras estaba buscando a Zenith, ¿sabes? ¿No pudiste haber aparecido al menos una vez?

“Estaba muy ocupado.”

¿De verdad? Bueno, al final de todas formas la encontramos. Es solo que se siente que perdí dos años completos.

“Aunque estoy feliz de que hayas encontrado a tu madre.”

Sí. Nunca imaginé que Roxy la estaría buscando.

“Ella siempre se esfuerza mucho.”

Así es. Estoy orgulloso de mi maestra. Y también parece que se dirige hacia el Continente Begaritt. No puedo esperar para verla.

“¿Estás seguro? ¿Realmente quieres que tu maestra de la que estás tan orgulloso vea lo patético que te ves ahora mismo?”

¿Patético? ¿Yo? ¿Ahora mismo?

“¿No estás de acuerdo? Después de la partida de Eris, pasaste por todos esos problemas para hacerlo con esa chica Sara, y entonces tu región inferior no despertó. Tu magia puede haber mejorado un poco, pero ha chocado con un callejón sin salida en estos últimos años. Incluso tu esgrima no ha mejorado mucho, a pesar de practicar cada día. La única cosa que realmente se ha vuelto más fuerte es tu cuerpo, pero ¿estás seguro que quieres presumir de eso? ¿*Observa al excelente pupilo en el que me he convertido*?”

Grrr, te estás metiendo conmigo, ¿no? Bien, ¿entonces qué intentas decir?

“¿No crees que es importante para ti ahora mismo pulir tus habilidades? Ve a la Universidad de Magia, y aprenderás tanto que tu tiempo como un aventurero palidecerá en comparación.”

¿Qué demonios? ¿Le estás haciendo publicidad a una escuela o algo así? … espera. ¿Esto es lo que creo que es? ¿Uno de tus consejos?

"Sí, algo así."

Como siempre, irte por las ramas de esa forma hace que todo suene como una estafa.

"¿De verdad? Pero deberías escuchar lo que estoy diciendo esta vez. Si vas al Continente Begaritt, definitivamente lo lamentarás."

¿Lamentarlo? ¿Por qué?

"No puedo decírtelo."

Sí, claro. Bueno, no es la primera vez que me escondes algo. Deberías saber que tu razonamiento suena débil. Yo también quiero tomarme las cosas con calma, pero solo después de que toda mi familia haya sido encontrada y se haya reunido en un solo lugar.

"De eso se trata el consejo que te voy a dar."

Eso es lo que he estado esperando. Vamos a escucharlo.

"Rudeus, ve e inscríbete en la Universidad de Magia de Ranoa. Ahí, debes investigar el Incidente de Desplazamiento de la Región de Fittoa. Si lo haces, serás capaz de recuperar tus habilidades y confianza como un hombre."

¿Eh? ¿De verdad? ¿¡Dios Humano, estás diciendo que mi disfunción eréctil puede ser curada en la Universidad!? Eso es lo que estás diciendo, ¿cierto? Cierto… Cierto…

Mis palabras se transformaron en un eco mientras mi consciencia se desvanecía.

* * *

Abrí mis ojos para encontrar el rostro de Elinalise justo al lado del mío. Desconcertado, la miré sorprendido mientras recordaba los

eventos de la noche anterior. En un extraño giro de eventos, su cacería de hombres había terminado en fracaso. Cuando anocheció, ella dijo, “Hace demasiado frío, no puedo dormir,” y se metió a mi cama.

Era verdad que las noches de invierno en el norte eran amargamente frías. Este era un mundo sin aire acondicionado o estufas a gas. Las buenas posadas tenían chimeneas en cada habitación o una mágica que calentaba todo el edificio, pero esta era barata. Proporcionaba una manta bastante gruesa, pero eso era todo. Yo usaba magia de fuego para calentar la habitación, así que no me molestaba, pero Elinalise parecía tener frío. Decidí que esta era una de las obligaciones de mi trabajo y la dejé entrar.

Así que aquí estaba yo, en la cama junto a esta hermosa mujer mayor que no tenía el concepto de la castidad, y aun así mi pequeño permanecía profundamente dormido. Traté de juguetear con su cuerpo mientras ella estaba dormida para probar, pero no obtuve reacción. Esto era exactamente lo que había soñado en mi vida anterior—hacer lo que quisiera con el cuerpo de una mujer. Y lo estaba haciendo. Estaba demasiado excitado, pero no había esa electricidad recorriendo mi espalda, y tampoco ahí abajo.

“Mmm…”

Cuando aparté mi mano de ella, Elinalise se envolvió a mi alrededor como un pulpo. Su cuerpo, suave a pesar de la falta de relleno, se presionó contra mí. La forma en la que se envolvió a mi alrededor fue muy sensual, e incluso con eso no sentí reacción alguna. Eventualmente, su respiración se calmó y estabilizó una vez más, y mi excitación comenzó a desaparecer, dejando una sensación de vacío, soledad, e inferioridad.

Lágrimas se reunieron en mis ojos. “Así que… esto finalmente desaparecerá…”

Así fue como rápidamente tomé la decisión de asistir a la Universidad.

* * *

Tres meses después, cuando la nieve comenzó a derretirse, anuncié mi partida a Soldat y su grupo. A pesar de que me consideraba a mí mismo un aventurero solitario, había viajado frecuentemente con los miembros de Liderazgo Escalonado, y pensé que una despedida era lo correcto. Reuní a los miembros del grupo en frente de la posada y les expliqué que me iba a Ranoa. "Todos… gracias por todo lo que han hecho por mí hasta ahora."

Todos se veían un poco desolados mientras respondían, "Buena suerte," y "Cuídate". Por último, miré hacia Soldat, quien no me estaba mirando directamente, y bajé mi cabeza.

"Soldat. Gracias por todo."

"¿Qué?"

"Es decir, cuidaste muy bien de mí y yo no hice nada por ti a cambio…"

Soldat Heckler. A pesar de lo que dijo, él me había cuidado durante estos últimos años. Incluso había tratado un montón de métodos diferentes para ayudarme a curar mi DE. Si no hubiese sido por Zenith, yo probablemente me habría unido a su grupo.

"Mi objetivo no era cuidar de ti, así que no me debes nada. De hecho, tú me ayudaste a ganar algo de dinero. Tus habilidades mágicas son de primer nivel. Quien debería estar agradeciendo soy yo." Él dejó salir una risa burlona, pero su expresión se volvió incómoda y apartó la mirada. Qué tsundere. Él era malo con las palabras, pero yo estaba bastante seguro de que había llegado a agradarle. Si yo realmente no le agradara, él no habría entrado en pánico cuando lo vi a él y Elinalise juntos, ni se vería tan incómodo ahora mismo. "Pero, bueno, bien por ti. Finalmente vas a poder arreglar eso, ¿cierto?"

"Todavía no es seguro."

"Ah, entiendo. Bueno, estoy seguro de que nuestro grupo eventualmente tendrá una razón para ir hacia allá. Cuando eso pase, salgamos a tomar y por mujeres una vez más," dijo Soldat con una sonrisa, golpeándome en la espalda.

Sintiéndome agradecido por ese codazo de despedida, partí hacia el Reino de Ranoa.

Capítulo 2: Examen de Ingreso

El Reino de Ranoa era el país más grande de la región norte del Continente Central, con la misma clase de influencia y poder que el Reino de Shirone en el sur. Sin embargo, además tenía una alianza con Basherant y Neris, como también lazos íntimos con el Gremio de Magos. Los tres países de Ranoa, Basherant, y Neris eran llamados las Tres Naciones Mágicas.

Se preguntarán, ¿por qué *mágicas*? ¿Era porque el cuartel general del Gremio de Magos estaba ubicado ahí? En parte era eso, pero la verdadera razón era que estos países colocaban una cantidad enorme de recursos en la investigación mágica, reuniendo a personas excepcionales de todo el mundo. Creada para este propósito, y actuando como la líder de la alianza, había una gran ciudad en la frontera del Reino de Ranoa: la Ciudad Mágica de Sharia. La Universidad de Magia de Ranoa, el cuartel general del Gremio de Magos, y el Taller de Implementos Mágicos de Neris estaban todos metidos dentro de una gran ciudad próspera que era básicamente el centro de las Naciones Mágicas.

Si veías la ciudad desde el cielo, descubrirías que el Gremio de Magos estaba en su centro, construido con la última tecnología de ladrillos resistentes a la magia. En el este, el Distrito de los Estudiantes estaba ubicado alrededor de la Universidad de Magia, mientras que, en el oeste, el Taller de Implementos Mágicos estaba en el corazón del Distrito de los Artesanos. Situado en medio del Distrito Comercial estaba el Gremio de Comerciantes, y en el sur estaba el Distrito de Hospedaje, el cual le daba la bienvenida a los visitantes, incluyendo a los aventureros. Mirando hacia el mapa, comprendí que su distribución estaba basada en la de Millishion. Tampoco es como si ese descubrimiento fuera a ser de ayuda.

Elinalise y yo terminamos alojándonos en una posada del Distrito de Hospedaje. Esta vez, elegimos una de rango A equipada con una chimenea. Elinalise se metía en mi cama cada vez que hacía frío, y la

tentación solo me hacía sentir deprimido. Aunque una chimenea era una comodidad necesaria, Elinalise ciertamente no se quejaba.

Como descubrí durante nuestro viaje hacia acá, ella tenía una razón para tener que dormir con hombres. Mientras estuvimos de viaje, tomamos un camino equivocado y no llegamos a la siguiente ciudad por más de una semana. Durante ese tiempo, su salud se deterioró rápidamente. Temblaba bruscamente sin explicación, su rostro se puso pálido, y había algo peligroso en sus ojos mientras me miraba.

No había nada que pudiera hacer por ella en mi condición actual, así que frenéticamente lancé magia de desintoxicación sobre ella, y acaricié sus pechos. Cuando pedí más detalles, ella me reveló que estaba siendo afectada por una maldición; si ella no dormía periódicamente con hombres, moriría. Al escuchar eso, sentí algo de simpatía por su dura situación, pero parecía ser que a Elinalise no le molestaba. "Amo el sexo, así que incluso si no estuviera maldecida, lo estaría haciendo tanto como ahora," había dicho ella. A diferencia de mí, ella estaba manejando bastante bien su particular enfermedad.

"Bueno, ahora voy a ver en persona a este Subdirector Jenius. Elinalise-san, ¿qué vas a hacer tú?"

"Yo también iré."

"… ¿Por qué?" Supuse que ella iría a un lugar como el Gremio de Aventureros a buscar un hombre.

"Ya que vinimos hasta aquí, yo también voy a matricularme en esta Universidad de Magia."

"¿Por qué? ¿Estás interesada en la magia?"

"Nop, pero estoy interesada en los hombres jóvenes."

"Ah, entonces era eso."

En otras palabras, su motivación usual. Aun así, aunque la llamaban una universidad, había muchos niños ahí. No tenía idea de cuáles eran las leyes de Ranoa—sus actividades no serían consideradas secuestrar a un menor, ¿cierto? Ah, como sea. Yo no

sería el arrestado, y no era como si pudiera hacer algo para detenerla.

“Probablemente tendrás que pagar la matrícula y el arancel completo.”

“No hay problema. Esto puede ser una sorpresa para ti, pero tengo bastante dinero, sabes,” dijo ella, dándole un pequeño golpe a su bolsa de dinero. No solo contenía la moneda de esta región, sino que también más de cinco monedas de oro de Asura. También sabía que ella tenía un gran número de cristales mágicos en su mochila—hermosos cristales, con forma de esferas, y lo suficientemente grandes para caber en la palma de mi mano. Cada uno se vendería por alrededor de diez monedas de oro de Asura.

Me pregunté dónde había conseguido esas cosas, pero ella era una aventurera que habitualmente exploraba laberintos. Tal vez ella los había tenido por un tiempo, cargándolos en vez de dinero. Los cristales mágicos podían ser vendidos sin preocuparse por las tasas de cambio.

La colegiatura le costaría algo de dinero, pero ella no estaba corta de efectivo. Sus motivos pueden ser impuros, pero ¿quién era yo para juzgar?

“Muy bien. Entonces vamos.”

Ambos nos dirigimos hacia la Universidad de Magia.

* * *

La Universidad de Magia de Ranoa ocupaba una vasta extensión de tierra, con un campus lleno de enormes edificios de ladrillo, incluyendo uno en el centro que casi se veía como un castillo. A los ojos de un inexperto, podría verse como una fortaleza. Me recordaba a la Universidad Tsukuba en la Prefectura de Ibaraki, aunque solo la había visto en fotos.

Entregué mi carta al par de guardias de pie en frente de la puerta frontal. “Disculpen, esta es la carta que recibí.”

El guardia le dio un vistazo, gruñó, y asintió. “¿Sabes cuál es el Edificio de los Profesores?”

“No.”

“Camina derecho desde aquí, y gira a la derecha en la estatua de la primera directora. Es el edificio con el techo azul. Entrega esto a la secretaria ahí y le hará saber al subdirector que estás aquí.”

“Gracias.”

Antes de que Elinalise pudiera darle una mirada coqueta al hombre, la saqué del lugar de una oreja. Sus largas orejas proporcionaban un buen agarre.

Era un camino directo hacia la estatua de la primera directora. La calle estaba alineada con árboles de ramas sin hojas. Me pregunto si los árboles de cerezos florecerían con la llegada de la primavera—de hecho, ni siquiera sabía si este mundo tenía árboles de cerezos. Elevándose detrás de los árboles había un muro de ladrillo de tres metros de alto. Casi esperaba que arqueros aparecieran desde atrás y dijeran, “¡Caíste en nuestra trampa!”

“Todos estos están fabricados con ladrillos resistentes a la magia.”

“Mm.” Ante la expresión de Elinalise, volví mi atención hacia el muro. Los ladrillos resistentes a la magia, como su nombre implicaba, eran ladrillos que repelían el poder mágico. Aparentemente, incluso podían soportar un ataque mágico de gran escala.

Por lo que escuché, el Gremio de Magos tenía un monopolio de la venta y producción de los ladrillos resistentes a la magia. Eran tan costosos que el único lugar en el que eran usados en el Reino de Asura era en la capital. No los había visto en el País Sagrado de Millis, ni el Reino del Rey Dragón, pero los veías mucho en las Naciones Mágicas. Incluso eran usados en las paredes del Gremio de Aventureros local. El proceso de su creación era un secreto bien guardado, pero tal vez los materiales no eran tan costosos.

Llegamos a lo que parecía ser una gran plaza, y en el centro de

ella había una estatua de una chica usando una túnica. Había una placa en ella que decía *Primera Directora, Quincuagésima Sexta Líder del Gremio de Magos, Claudia Frau*. El muro de ladrillos terminaba aquí, y ante nosotros yacía una mansión lo suficientemente grande para ser una fortaleza, rodeada de al menos otros seis edificios. Vi de reojo las llamas abrasadoras en el suelo al lado del edificio. Considerando que nadie estaba causando alboroto, asumí que era parte de una clase.

Hacia la izquierda había varios enormes edificios con techos rojos, varias ventanas, y barandas. A partir de los tendederos de ropa en dichas barandas, asumí que estos eran dormitorios de estudiantes. A la derecha había un edificio con un techo azul, y hacia mi izquierda, otro edificio con un techo rojo. Ya que yo no era parte de la Familia Sylvanian,**1** me iba a dirigir hacia la derecha.

"Estoy un poco emocionada," murmuró de pronto Elinalise.

"¿De verdad?"

"¡Es decir, mira todos estos enormes edificios!"

¿Por qué de pronto estaba actuando así? Supongo que los aventureros no acostumbraban encontrar enormes edificios. A lo mucho, ellos tenían los Gremios de Aventureros. "¿Cuál es el edificio más grande en el que has estado?"

"El cuartel general del Gremio de Aventureros de Millishion," dijo ella.

"Ahh, ahora que lo pienso, ese lugar también era enorme." Yo también había estado en el cuartel general del Gremio de Aventureros en Millishion. Aunque había visto edificios más grandes en mi vida anterior, así que no me impresionaba mucho.

"Eres un aguafiestas," dijo ella. "Cuando vi por primera vez el Gremio de Aventureros de Millishion, estuve tan emocionada que casi abrazo a Paul sin siquiera pensarlo… Tsk. Ese es un recuerdo que preferiría olvidar."

Mientras Elinalise murmuraba para sí misma, su expresión se

retorció del disgusto. ¿Exactamente qué le había hecho Paul a esta mujer—quien alardeaba de estar bien con cualquier hombre—para que lo odiara tanto? Ahora que lo pienso, ¿hace cuánto tiempo se habían separado? Yo ahora tenía quince años, así que debía ser más que eso…

“Elinalise-san, esto se me ocurrió de la nada, pero ¿cuántos años tienes?”

“Vaya, vaya, esa no es una pregunta que deberías hacerle a una dama,” me regañó ella. “Por cierto, tengo cincuenta.”

“Mentirosa.”

Mientras charlábamos, finalmente llegamos al edificio con el techo azul. Le entregué mi carta a la secretaria—una mujer anciana—y fuimos llevados a una habitación económicamente amueblada con un sillón y una mesa. “Por favor, esperen aquí un momento,” dijo ella, y desapareció.

“Fiu,” exhalé.

“Si suspiras de esa forma, harás que toda tu buena suerte se escape.”

Me senté en el sillón y Elinalise se pegó a mí. Ella siempre lo hacía cuando se sentaba junto a un hombre, pero la verdad no me molestaba. A ella la hacía feliz tocar el cuerpo de un hombre, y a mí me hacía feliz tener a una hermosa mujer mayor presionada contra mí. No había ninguna razón para que alguno de los dos objetara—excepto por mi pequeño, quien se rehusaba a responder incluso en esta situación.

Preocupado por aquellos pensamientos, revisé nuestros alrededores. Si tuviera que calificar esta área de recepción, le daría una C. La habitación estaba vacía y el sillón era duro. Tal vez era un lugar adecuado para recibir aventureros.

“Lamento haberte hecho esperar. Soy el Subdirector Jenius.”

El subdirector apareció después de veinte minutos, respondiendo rápidamente a pesar de haber venido sin una cita previa. Él tenía un

aspecto viejo e inquieto, con unas entradas en retroceso. Y estaba usando una túnica de un color azul oscuro, así que asumí que era un usuario de magia de agua.

"Es un placer conocerlo, mi nombre es Rudeus Greyrat." Me puse de pie rápidamente, ofrecí un saludo de noble e hice una reverencia hacia él. Cuando miré hacia Elinalise, me di cuenta de que ella estaba haciendo algo similar mientras bajaba su cabeza.

"¿Y tú eres?"

"Mi nombre es Elinalise Dragonroad. Soy una compañera de Rudeus."

"Eh…"

Él tenía una mirada que decía, *¿Quién demonios eres y qué estás haciendo aquí?*, pero a Elinalise no parecía importarle. Jenius lo dejó pasar y nos indicó que tomáramos asiento. "Nunca imaginé que nos visitarías tan pronto," dijo él.

"Vine gracias a la recomendación de alguien."

"¿Alguien? Ahh, ¿hablas de Roxy?"

¡Es Roxy-sama para ti, donnadie! grité en mi interior, a pesar de que me mantuve en silencio.

"No me refería a ella, a pesar de que también me recomendó este lugar."

"Ha… bueno, ¿entonces vas a matricularte en la universidad?"

"Sí, claro." Sacado de lugar por la forma en la que Jenius repentinamente se inclinó hacia el frente de la emoción, yo asentí dubitativamente.

"Ah, ¿dónde están mis modales? La mayoría de los magos que trabajan solos tienden a ser muy orgullosos, particularmente aquellos tan jóvenes como tú."

"Ya veo."

“El otro día escuché que derrotaste a un Wyrm Rojo rezagado. Nunca esperé que alguien como tú de verdad estaría de acuerdo con matricularse en nuestra universidad.”

Si bien difería ligeramente por país o raza, en su mayoría, las personas de este mundo eran consideradas adultas cuando cumplían quince años. De aquellos que se convertían en aventureros antes de alcanzar la adultez, la mayoría nunca alcanzaba un rango muy alto. Sin embargo, los pocos que lo hacían tendían a desarrollar egos inflados. Yo había conocido a dos personas así. Uno era un chico de catorce años de rango B (¿cuál era su nombre?) que era increíblemente presumido, y que por alguna razón me consideraba su rival. En ese entonces teníamos la misma edad, y a él probablemente no le gustaba el hecho de que yo estuviera en el rango A. Alrededor del momento en que comencé a pensar, *ha, no lo he visto en un tiempo,* me enteré que había fallado una misión de exterminación de monstruos y fallecido.

La otra era una chica de quince años de edad de rango B. Su nombre era Sara. No quería pensar mucho en ella, pero Sara había sido realmente orgullosa, y al principio chocamos mucho.

Jenius probablemente pensaba que yo era como ellos—alguien de una gran cabeza. Desafortunadamente, la cabeza grande que tenía no se ha estado sintiendo con mucha energía últimamente.

“Todavía hay mucho que me gustaría aprender. La universidad parece un buen lugar para lograrlo. Y, por supuesto, me aseguraré de entregar mi investigación a la institución una vez que me gradúe,” dije, recordando mi conversación con Conrad.

Jenius se rio amargamente. “Aprecio que vayas directo al grano.”

“Dicho eso, no sé lo que es exactamente un estudiante especial. Estaba esperando que pudiera explicármelo.”

Jenius asintió, y entonces se detuvo, como si de pronto hubiera recordado algo, y me mostró una sonrisa forzada. “Antes de eso, ¿estarías dispuesto a tomar un pequeño examen primero?”

“¿Un examen?” ¿Un examen de ingreso? Mierda. No me había

preparado para nada. Además, habían pasado diez años desde que Roxy me enseñó acerca de la magia. Ehh, si recordaba correctamente, la magia combinada era… ah, mierda. Si hubiera sabido que esto pasaría, me habría preparado de antemano.

"Si, un examen para determinar si los rumores que hemos escuchado de tus habilidades son correctos. Un examen práctico."

Entonces no era un examen escrito. Era un alivio escucharlo.

* * *

Estaba esperando que no me pidieran derrotar a otro rezagado, porque francamente, no quería hacerlo. ¡Después de todo, yo era un cobarde! Cuando se lo mencioné a Jenius, él solo mostró una sonrisa forzada y dijo, "Por supuesto que no." Su risa frecuentemente sonaba así. Él debe haber pasado por mucho.

Jenius me guio hacia afuera, y después nos dirigimos hacia una fila de edificios. De acuerdo a él, nuestro destino era el edificio de práctica, donde eran efectuados los experimentos y pruebas mágicas.

"Ustedes de seguro tienen muchos edificios aquí. ¿De verdad tienen tantos estudiantes?"

Jenius asintió. "La Universidad de Ranoa difiere de las típicas escuelas de magia porque también ofrece cursos comunes. Hay cursos específicamente enfocados hacia los nobles, como también cursos de aritmética para los comerciantes y personas de negocios, y mucho más. Por supuesto, sin importar el curso en el que esté una persona, todavía tendrá que aprender magia."

¿Así que tenían cursos a medida dependiendo de la posición social? Era tal como Roxy había dicho: esta escuela podía acomodarse a cualquiera. No hay dudas de por qué era tan grande.

"Por supuesto, no tenemos a nadie en esta escuela que pueda enseñar magia de nivel Imperial, pero tenemos muchos profesores cuyas habilidades superan al personal de la Academia Real de Asura."

“Impresionante.”

“También tenemos un curso de estrategia militar, pero hay muy pocos estudiantes inscritos.”

“¿De casualidad ofrecen un curso médico que, por ejemplo, les enseñe a los estudiantes a manejar enfermedades mentales?”

“¿Un curso médico sobre enfermedades mentales? No, definitivamente no hay nada así. Tenemos una gran variedad de profesores hábiles con las magias de sanación y desintoxicación, pero el campo que estás mencionando no está relacionado a la magia, ¿cierto?”

“Es verdad, no lo está.” Supongo que al final solo era una universidad, no un hospital universitario. ¿De verdad mi condición podía ser curada aquí? Bueno, el Dios Humano lo había asegurado. No había razón para ser impaciente.

“¿Alguien que conoces está enfermo?” me preguntó Jenius.

“No iría tan lejos para decir que está enfermo. Es más como… que está maldecido o algo así.”

“Ya veo, ¿así que viniste aquí para investigar cómo remover una maldición? Eso es encomiable.”

“Mis intenciones no son tan nobles,” dije.

Mientras charlábamos, entramos a uno de los edificios construidos de ladrillos resistentes a la magia. En su interior había una gran área abierta, casi como un gimnasio, y en el piso había cuatro círculos mágicos con un radio de alrededor de cinco metros cada uno. Reunidos a su alrededor habían cerca de veinte chicos y chicas usando túnicas similares. Ellos entraban a los círculos en grupos de dos y comenzaban a lanzar magia ofensiva el uno al otro. ¿No terminarán lastimados si hacen eso?

“Esos son estudiantes de cuarto año. Creo que esta clase es de experiencia práctica. Nuestra institución enfatiza la experiencia en combate, así que realizamos simulaciones de batalla como estas.”

Una de las bolas de fuego de un estudiante se tragó a la otra—solo para ser extinguida por el círculo a sus pies mientras emitía una tenue luz. El estudiante reapareció debajo de las llamas extinguidas sin una sola quemadura en su piel.

"¿Ese es un círculo mágico?" pregunté.

"Un círculo de sanación de nivel Santo. Incluso si eres golpeado por un ataque, te recuperarás de inmediato."

"Vaya, eso es increíble."

"Está imbuido dentro de una barrera de nivel Avanzado que puede soportar una buena cantidad de magia."

Ya veo. Un círculo mágico. No le había prestado mucha atención cuando leí de ellos por primera vez en un libro de magia, pero me habían causado problemas varias veces durante mi viaje de regreso a casa desde el Continente Demoniaco. Tal vez debería aprender a usarlos—dicho eso, si alguna vez volvía a quedar atrapado en un círculo como el que había en Shirone, ahora ya era lo suficientemente fuerte como para salir a la fuerza.

Caminamos hacia un círculo al otro lado de los estudiantes en duelo. "¿Entonces qué debo hacer?" pregunté.

"He escuchado que eres un usuario de magia sin encantamientos, Rudeus-san. Me gustaría que lo demuestres."

"¿Eso es todo? Si en realidad fuera un impostor, me habría preparado para hacer trampa en eso, ¿no?"

"¿Mm? Bueno, eso es cierto… pero nuestra institución solo tenía un profesor de conjuración silenciosa y murió el año pasado. Causas naturales." Él meditó lo que debería hacer por un momento, pero entonces golpeó su puño en la palma de su otra mano. "Ah, esto es perfecto. ¡La verdad hay alguien más que puede usar magia sin encantamientos en esta clase! Puede que no sea un rival adecuado para ti, pero es un alumno destacado. También es parte del Consejo Estudiantil de este año—pero, bueno, eso no tiene importancia ahora." Jenius corrió hacia el otro círculo mágico, hablándole al

profesor a cargo. "¡Profesor Gueta! ¿Puedo tomar prestado a Fitz?"

Después de un minuto, un chico con el cabello blanco corto y lentes de sol se nos acercó. Sus orejas además eran largas; ¿tal vez era un elfo? Su contextura era pequeña—no, solo era joven. ¿Tal vez alrededor de trece años? De seguro tenía más cerebro que músculos. Probablemente era más joven que yo, y definitivamente menos entrenado, pero sería mi senpai. Al menos debería expresarme hacia él con respeto.

En el momento que sus ojos se encontraron con los míos, yo bajé mi cabeza y me presenté en voz alta. "Es un placer conocerlo. Mi nombre es Rudeus Greyrat. Si todo sale bien, seré un alumno de primer año comenzando el próximo semestre. Si encuentra que me falta experiencia en algo, espero que pueda guiarme para mejorar."

"Ah… ¿Mm? ¡Oh, s-sí!" Fitz trató de decir algo, pero yo ya había terminado mi presentación. ¡Después de todo, la persona que se presentaba primero era la ganadora! Su boca seguía abriéndose y cerrándose, pero finalmente logró decir, "Mi nombre es Fitz. Es un placer."



Su voz sonaba un poco rara y aguda; parecía ser que aún no había alcanzado la pubertad. Definitivamente era más joven que yo, pero un alumno de curso superior todavía era un senpai. Preocupado de dejar una mala impresión, decidí mostrar algo de respeto. “Sé que esto es un inconveniente para usted, pero muchas gracias por participar en mi examen.”

“Eh… sí.”

Una vez que ambos estuvimos dentro del círculo mágico, Jenius murmuró algo y el círculo comenzó a emitir una luz tenue. Traté de probar la barrera golpeándola, pero mi mano la atravesó sin problemas. “¿Eh? Subdirector Jenius, esto no está funcionando correctamente.”

“Rudeus-san, esta barrera solo repele la magia.”

“Así que los ataques físicos la atraviesan.”

Cierto—la barrera que había encontrado en Shirone había bloqueado tanto los ataques físicos como los mágicos, pero era de nivel Real. Bueno, como sea. Podía investigar las barreras cuando tuviera tiempo. Podría valer la pena que alguien me enseñe, aprovechando todo el camino que había recorrido hasta esta universidad.

“Ahora bien. Ya que eres un aventurero, no te importará tener una simulación de batalla con Fitz, ¿cierto? Me gustaría que principalmente usaras magia sin encantamientos.”

“Claro, eso está bien para mí.” Asentí, de frente a Fitz.

Aunque—si yo perdía, ¿tendría que pagar el arancel en vez de recibir una beca? Tenía un buen colchón financiero después de eliminar a ese wyrm rezagado, pero como alguien que había sido tacaño por años, ahora, quería evitar pagar de ser posible.

Entonces era la hora de ponerse serio.

Un espacio vacío yacía entre nosotros mientras Fitz se ponía en posición. Él sostenía una pequeña vara en su mano. Eso me traía

recuerdos: yo en el pasado había usado un arma tal como esa. Preparé mi vara, la que había estado usando por los últimos cinco años—Aqua Heartia. La usaba tanto que estaba pensando en cambiarle el nombre a Charlene. Aunque, honestamente, darle el nombre de una chica no la haría más poderosa.

"Ahora bien…"

Había decidido tomarme esto en serio, pero también era mi primera vez enfrentando a otra persona que podía usar magia sin encantamientos. Había preparado estrategias para este escenario, pero no estaba completamente seguro de que funcionarían.

"¡Bien, comiencen!"

En el instante en que la señal fue dada, mi ojo demoniaco me mostró a Fitz preparando su vara. Él probablemente planeaba usar la velocidad de su conjuración silenciosa para lanzar el primer ataque. En ese caso, solo tendría que contrarrestarlo, usando mi magia para anular la suya.

"¡*Distorsión Mágica*!"

"¿Eh? ¿Qué? ¿¡Por qué!?" Fitz miró hacia su vara desconcertado cuando las cosas no salieron como se suponía que lo hicieran.

"Buena pregunta. ¿Qué podrá ser?" Con mi mano izquierda, conjuré mi Cañón de Piedra patentado. Poderoso, flexible, y fácil de disparar en rápida sucesión; este hechizo, junto con Pantano, era parte de mi estrategia para las misiones de cacería. Además, si no tenía cuidado con la magia de fuego, podía terminar quemándome a mí mismo.

Hice a mi cañón del tamaño de la punta de un dedo, le di un giro rápido y lo disparé a máxima velocidad. En un principio pensé en apuntar directamente a la cabeza de Fitz… pero cambié de opinión.

¡Y fuego!

El cañón vibró a través del aire, rozando la mejilla de Fitz y atravesando la barrera con un hermoso crujido. Se detuvo cuando

golpeó la pared de ladrillos resistentes a la magia, esparciendo escombros por doquier.

"¡…!"

Un flujo de sangre salió de la mejilla de Fitz mientras se congelaba en su lugar. La herida se cerró casi inmediatamente gracias al círculo de sanación. Fitz se limpió la sangre con un dedo y miró hacia atrás donde el Cañón de Piedra se había incrustado en la pared. Después, él se cayó de trasero.

Fue bueno haber apuntado a fallar. La magia de sanación no era todopoderosa. La magia de sanación de nivel Santo podía sanar heridas simples en un instante, pero no revivía a los muertos, y un golpe directo pudo haber matado a Fitz.

La mirada de Fitz se encontró con la mía. Él estaba usando lentes de sol, pero, de alguna forma, sabía que nuestros ojos se habían encontrado.

Ninguno de nosotros le dijo nada al otro. La mirada de Fitz solo se hizo más intensa. De alguna forma, tenía la sensación de que realmente lo había arruinado. Todos aquellos reunidos alrededor de los otros círculos mágicos se habían dado la vuelta hacia mí. Jenius estaba mirando con los ojos completamente abiertos. Elinalise bostezó.

"¿C-cómo hiciste eso?" Había cierto temblor en la voz de Fitz. Jenius también tenía curiosidad por saber la respuesta.

"Se llama Distorsión Mágica. ¿No sabes de ella?"

Fitz sacudió su cabeza. Supongo que no. No debe ser tan conocida, aunque la encontraba particularmente útil en batalla contra otros magos… Ahora que lo pienso, durante los últimos dos años que había sido aventurero, nunca había visto a alguien más usarla aparte de Orsted.

Fitz solo se quedó mirándome. Su mirada era tan intensa, incluso a través de los lentes de sol, que lentamente aparté la mía. Jenius había dicho que él era un prodigio, y yo lo había forzado a caer de

trasero en frente de todos. Había una gran probabilidad de que hubiera arruinado su reputación.

No iba a odiarme, ¿cierto? Él probablemente me haría zancadillas durante el almuerzo, arrojaría su bebida sobre mí y me bañaría con una risa de burla. Yo sería *miserable*. Estaba seguro de ello. Tenía que evitarlo a toda costa.

¡Entonces no quedaba de otra!

"¡Se lo agradezco mucho! ¡Por perder a propósito para que yo pudiera quedar bien frente a todos!" exclamé de forma radiante y lo suficientemente fuerte para que todos los otros estudiantes pudieran escucharme mientras me acercaba a él.

"¿Eh?"

Le ofrecí mi mano para ayudarlo a ponerse de pie. Fitz se veía un poco confundido, pero la aceptó. Su mano era suave. Él probablemente nunca antes había sostenido una espada.

"Me aseguraré de agradecérselo apropiadamente en el futuro," susurré esto en su oído mientras lo ayudaba a ponerse de pie. Él asintió rápidamente, y un escalofrío recorrió mi cuerpo. Una vez que me matriculara, le compraría un pastel o algo como disculpa.

En cuanto al examen, había pasado con honores. Jenius me llenó de elogios. Si podía derrotar a Fitz de esa forma, ellos no podían hacer más que admitirme de inmediato.

* * *

Y así, un mes después, yo estaba viviendo en los dormitorios de la universidad. También había recibido más detalles acerca de los estudiantes especiales, que estaban exentos de pagar el arancel y asistir a las clases. Si así lo deseaban, ellos podían mezclarse con los estudiantes de admisión general y tomar solo las clases que querían. Siempre y cuando asistieran a su salón de clases para una reunión una vez al mes, ellos eran básicamente libres de hacer lo que quisieran dentro de la escuela.

Podías aspirar a estudiar en el edificio de investigación y enterrarte en trabajo. Podías ocupar una habitación en el edificio de práctica y pasar todo tu tiempo entrenando. Podías dirigirte a la biblioteca y pasar días con tu nariz dentro de un libro. Incluso podías salir del campus y convertirte en un aventurero, o dirigirte hacia el distrito del placer para perder el control y divertirte—aunque, por supuesto, serías responsable de cualquier acción realizada fuera del campus. Aun así, parecía ser que me habían otorgado una extraordinaria cantidad de libertad. La escuela nos llamaba estudiantes especiales, pero probablemente estábamos más cerca de ser investigadores.

Por supuesto, esta libertad tenía sus límites—teníamos prohibido hacer cualquier cosa considerada un crimen bajo las leyes del Reino de Ranoa, o cualquier cosa que fuera destructiva para la institución, o irrespetuosa hacia el Gremio de Magos. Se me entregó un delgado folleto con las reglas de la universidad en su interior, y al ojearlo, llegué a la conclusión de que estaría bien siempre y cuando no hiciera nada tan extremo. Las reglas eran básicamente las mismas que el código de conducta del Gremio de Aventureros. En general, esto hacía que el Gremio de Aventureros pareciera más estricto en comparación.

* * *

Por cierto, Elinalise también se matriculó, pero como una estudiante de admisión general. Ella me dijo que el arancel desde la inscripción hasta la graduación era un solo pago de tres monedas de oro de Asura, lo cual podría sonar muy poco, pero la moneda de oro de Asura era la moneda más valiosa de este mundo. Una sola moneda te permitiría vivir cómodamente en esta área por un tiempo.

Si los estudiantes de admisión general sacaban notas excepcionales en sus exámenes, recibirían cierto grado de exención del arancel y las tarifas de matrícula. Si no tenían dinero, podían evitar pagar hasta después de graduarse. La universidad claramente estaba preparada para hacer grandes inversiones financieras para asegurar el talento destacable. No es como si algo de eso tuviera que ver conmigo.

“Mm.” Estaba ojeando las reglas una vez más. Específicamente, la sección de penalidades por infracciones sexuales, la cual estaba particularmente detallada. “Elinalise-san, parece que siempre y cuando no fuerces a nadie en contra de su voluntad, tienes un cierto grado de libertad para hacer lo que quieras.”

“Esta es una escuela increíble. ¿Sabías? Tales actos están completamente prohibidos en la escuela de Millishion.”

Ni siquiera había mencionado la palabra *sexo*, y ella había respondido sin perder segundo alguno. Como alguien que vivía una vida de deseo carnal, su mente funcionaba de una forma realmente diferente a la de una persona normal.

Las normas sociales de mi vida anterior me habían guiado a creer que si las personas tenían relaciones sexuales en las escuelas impactaría de forma significativa y negativa la moral pública. Sin embargo, si bien el cuerpo estudiantil estaba ampliamente compuesto de personas jóvenes, sus edades variaban enormemente, desde los diez hasta los cien. Con personas de tantas edades y razas representadas, la noción de lo *normal* variaba enormemente. También había personas como Elinalise, que estaban malditas, y tendrían problemas si sus vidas privadas estuvieran restringidas por las reglas. Especialmente porque el deseo de reproducirse era instintivo.

Básicamente, esta escuela tenía tradiciones laxas por una buena razón. Eso significaba que era libre para trabajar en restaurar mi razón de ser como hombre. *¡Ohh, sí, hagámoslo! ¡Es hora de poner en marcha a mi pequeño!*

Por supuesto, solo estaba bromeando. Tenía la palabra del Dios Humano de que mi condición sería curada algún día. No había razón para ser impaciente.

Capítulo 3: Primer Día de Clases

La Universidad de Magia de Ranoa. La escuela más grande del mundo, ocupando una vasta extensión de tierra y patrocinada por tres países distintos como también el Gremio de Magos. El actual director era uno de los líderes del Gremio de Magos, el Mago de Viento de nivel Real Georg. El cuerpo estudiantil era de más de diez mil, con numerosos profesores dentro del personal de la universidad. A pesar del nombre *Universidad de Magia*, en realidad podías aprender una gran variedad de cosas ahí.

Todas las razas de estudiantes eran bienvenidas, incluyendo a los demonios, quienes todavía eran intensamente perseguidos por la fe de Millis, o a la gente bestia, quienes tendían a ser aislacionistas. Incluso aceptaban a humanos de la realeza que eran desterrados de sus países a causa de luchas por el poder, o niños nobles que nacían malditos. No habían matriculados gente del cielo o del mar, pero si tenías poder mágico y podías recitar magia, eras libre de matricularte, sin importar tu pasado. Había escuchado que esta política había creado algo de oposición, pero solo el Reino de Asura podría llegar a oponerse a la fuerza unida de la alianza y el Gremio de Magos, y el propio Asura había invertido una gran cantidad de dinero en el Gremio de Magos.

Por cierto, una cierta secta dentro del País Sagrado de Millis—los Caballeros de la Iglesia, como eran llamados—se habían declarado en directa oposición a la universidad y todo lo que representaba. Sin embargo, dado que estaban al otro lado del mundo, parecía que no les importaba tanto como para comenzar una guerra.

El tiempo de estudio para los estudiantes era de siete años. Podías pasar un año fuera dos veces, para un máximo de nueve años de estudio. Si te convertías en un investigador afiliado al Gremio de Magos, podías continuar usando las instalaciones de la universidad una vez graduado.

La institución tenía un enorme dormitorio de cinco pisos, pero quedarse ahí era opcional. Aquellos que tenían una casa en la ciudad viajaban desde casa. En general, sin embargo, la mayoría de los estudiantes vivían en los dormitorios. Una habitación fue preparada para mí, un espacio simple del tamaño de veinte tatamis, con una cama. También había una mesa y una silla. Normalmente dos estudiantes compartían una habitación, pero los estudiantes especiales vivían solos. Podía pedir un compañero de habitación si así lo quería, pero decidí no hacerlo. No había venido aquí para hacer amigos.

Aparentemente, también podías pagar para mudarte a una habitación exclusiva para nobles, la cual era más espaciosa y segura. No era algo que necesitara. Por el momento yo no era el objetivo de asesinos.

El baño estaba en el pasillo. Sorpresivamente, era anticuado. Obviamente, no era como si solo pudieras presionar un botón y *¡wush!* Había un balde de agua a un lado y tenías que verter agua de él para tirar la cadena manualmente, lo cual enviaría los desperdicios hasta las alcantarillas. Por supuesto, aquellos como yo éramos instados a usar magia de agua en vez del balde. Hablando de eso, la tarea de llenar el balde de agua recaía en la persona a cargo, pero como un estudiante especial, yo estaba exento.

También eran proporcionados los uniformes. A los hombres se les daba un traje, mientras que a las mujeres se les daba lo que parecía ser una blusa y una falda. Aparentemente, los uniformes habían sido introducidos este año. Honestamente, encontraba los diseños bastante lindos. Tenía que haber shorts de gimnasia como uniforme deportivo, ¿cierto? Desafortunadamente, solo eran túnicas. La escuela no las proporcionaba, y no especificaba ninguna restricción o preferencia. Los estudiantes que no tenían su propia túnica solo compraban la que quisieran. Yo tenía la túnica que había estado usando todo este tiempo, así que no necesitaba comprar otra.

“Bueno, ¿se ve bien en mí?”

Elinalise, usando su nuevo uniforme escolar, actualmente estaba modelando para mí. La forma en la que su cabello estaba atado en

largas trenzas hacía que la túnica que estaba usando se viera como cosplay, pero el uniforme la verdad le quedaba muy bien. Aunque eso también se veía como cosplay para mí al conocer su verdadero ser.

"Si doblas un poco la falda y haces que se vea un poco más corta, podrías tener mejor suerte atrayendo hombres. Asegúrate de que sea lo suficiente para que casi puedan ver tus bragas."

Elinalise me miró como si yo fuera un genio. "¿Pero no me dará frío si lo hago?" preguntó ella.

"Ponte medias largas y deberías estar bien."

"Ya veo. Debí haberlo esperado de ti, Rudeus. Eres un genio." Elinalise siguió mi consejo y dobló su falda como una chica de preparatoria. Después ella dobló su blusa hasta que casi podías dar un vistazo de su sensual ropa interior.

Hmm… sí, las bragas sensuales como esa no van con un uniforme, decidí.

* * *

Nos dirigimos hacia la ceremonia de apertura, la cual aparentemente era importante en esta escuela. Los nuevos estudiantes fueron reunidos en el frío patio. Había una chica que se veía aburrida, mientras otro chico escuchaba con atención el discurso del director. Los amigos estaban tranquilamente reunidos y algunos estaban hablando animadamente. Nadie estaba en fila como se hacía antes. Si esta hubiera sido una escuela japonesa, el profesor de moral sin duda les estaría gritando frenéticamente. El director estaba dando su discurso de pie frente a este grupo heterogéneo, sobre un podio construido de ladrillos resistentes a la magia.

"Damas y caballeros, muchas lunas han pasado desde que aquellos conocidos como magos eran considerados inferiores a los espadachines. Es verdad que los estilos de esgrima creados por los Dioses de la Espada son supremos. ¡No obstante! ¡La magia es igual de increíble! La esgrima, después de todo, no es nada más que una herramienta para matar. La magia es diferente. ¡La magia tiene un

futuro! Recuperaremos lo que hemos perdido, y lo combinaremos con los actuales estilos de encantamiento para crear un nuevo—”

Yo estaba de pie tranquilamente a un lado de Elinalise. El sermón del director se sentía tan largo como lo eran en mi anterior mundo, pero este era más tolerable. ¡Tal vez porque su discurso estaba rebosante de pasión por la magia!

… Nop, no era eso. Era por lo divertido que era verlo tratando frenéticamente de afirmar el peluquín sobre su cabeza.

Elinalise estaba revisando el área, evaluando a los hombres que veía. Ella parecía estar teniendo problemas decidiendo con quién comenzar.

“Eso es todo. ¡Damas y caballeros, el camino de la magia yace ante ustedes!”

Jenius terminó con palabras que lo hacían sonar como un protector de la libertad y la justicia. No hubo himno de la universidad. Al parecer ni siquiera había uno, a pesar del hecho de que el país tenía el suyo.

“Y ahora, un par de palabras para los nuevos estudiantes de parte de la Presidenta del Consejo Estudiantil.”

Ante las palabras del Subdirector, tres personas, una chica y dos chicos, subieron al escenario. De pie al frente había una joven con un hermoso cabello dorado peinado con largas y frondosas trenzas con las puntas dobladas. Su ropa—un uniforme escolar completamente nuevo—era muy parecida a la mía, pero incluso la forma en la que caminaba exudaba gracia. Completamente diferente de la broma de mujer que tenía aquí a mi lado. Pero, aunque las acciones de Elinalise carecían de gracia, tenían su propio encanto.

“Vaya, vaya, ¿ese no es el niño que hiciste llorar hace poco?” dijo Elinalise.

Al escuchar sus palabras, miré hacia los dos chicos caminando detrás de la chica. Uno de ellos tenía el cabello blanco y usaba lentes de sol—Fitz. Él estaba alerta, revisando sus alrededores mientras

subían al escenario. Y para que conste, yo no creía que hubiera llorado cuando lo derroté.

El otro chico era alguien que no conocía. Él parecía ser un poco mayor que yo. Con su cabello castaño peinado hacia atrás, él tenía un aire frívolo a su alrededor, y una espada colgando en su costado. No se veía como un mago, y a juzgar por la forma en la que caminaba, probablemente era un espadachín. La única otra cosa destacable en él era su bien parecido.

Por cierto, de acuerdo a mi investigación, los rasgos claramente definidos, los cuales yo consideraba apuestos, eran populares en los países del Continente Central. Dejando eso de lado, este sujeto se parecía a Paul. En una nota similar, siempre me han dicho que yo no soy feo, excepto cuando sonreía. Elinalise fue la única que me dijo que yo tenía una sonrisa varonil y encantadora. Ya que nadie la elogiaba, la única sonrisa que hacía ahora era una falsa.

Mientras ellos tres subían al escenario, la multitud de jóvenes a nuestro alrededor estalló en murmullos.

"Esa es la Princesa Ariel…"

"¡Entonces ese de ahí debe ser Fitz el Silencioso!"

"¡Aaah, es Luke-sama!"

A juzgar por sus chillidos, ellos eran famosos. Luke probablemente era como Paul. Él recibió los saludos agudos de las chicas y levantó su mano en respuesta. *Tsk, y más encima tiene un nombre como el de una estrella de cine.*

"Vaya, vaya, ese es un buen hombre." Parecía ser que Elinalise tampoco era una buena jueza de carácter.

"¡Silencio! ¡Ahora va a hablar la Princesa Ariel!" Ante la orden de Luke, el clamor se transformó en silencio. Muy impresionante dado que él no había usado un micrófono. "Adelante, Princesa Ariel."

Ella esperó a que las cosas se calmaran antes de caminar hacia el frente del escenario. "Mi nombre es Ariel Anemoi Asura. ¡Soy la

Segunda Princesa del Reino de Asura, y la Presidenta del Consejo Estudiantil de la Universidad de Magia!"

Su voz resonaba en medio del silencio. Mi corazón temblaba mientras escuchaba el sonido de su voz. Esto probablemente era lo que las personas llamaban carisma. No era solo que su voz fuera fuerte y clara—también había algo en ella que la hacían agradable de escuchar.

"Todos ustedes se han reunido aquí desde los rincones más recónditos del mundo. Muchos de ustedes tienen ideas diferentes a las nuestras acerca de lo que constituye la normalidad. Sin embargo, aquí en esta universidad, mantenemos un sentido del orden que difiere del que están acostumbrados."

El resto de su discurso fue principalmente acerca de las reglas de la escuela, y destacó el hecho de que incluso si las reglas aquí diferían de aquellas de su hogar, todavía tenían que seguirlas. Pero había algo en sus palabras que se incrustaba profundamente en tu alma y permanecía ahí. *Tenemos que obedecer las reglas*, pensé, y no solo porque había sido japonés en mi vida anterior. Me sentía obligado a hacerlo porque era ella quien lo estaba diciendo.

"Ahora bien, espero que todos disfruten de su tiempo como estudiantes." Ariel terminó su discurso con esa línea final y se bajó del escenario.

Fue en ese momento que de pronto noté la mirada de Fitz. No debería haber sido capaz de darme cuenta que él me estaba mirando a causa de sus lentes de sol, pero estaba seguro de ello debido a lo intensa que era su mirada.

Esto es malo. Es mejor que compre ese pastel de una vez.

* * *

Una vez que la ceremonia terminó, me separé de Elinalise y me dirigí hacia mi salón de clases designado. Había un consejo de curso una vez al mes y tenía que participar. Por lo que había escuchado, solo había seis estudiantes especiales, conmigo incluido. Aparentemente, ellos eran un grupo de personas excéntricas y

problemáticas. Jenius, el subdirector, incluso había dicho, “Por favor, *por favor*, ten cuidado de no meterte en ninguna pelea.” No tenía ni qué decirlo; no tenía la intención de causar problemas. Sin importar lo que me dijeran, yo solo bajaría mi cabeza y lo dejaría pasar.

Me dirigí hacia el final de los tres edificios, a la sala de clases más profunda del tercer piso. A medio camino, encontré una línea dibujada sobre el suelo con las palabras, *Más allá de este Punto está el Salón de los Estudiantes Especiales*. Era casi como si nos estuvieran segregando, incluso aunque los estudiantes especiales supuestamente podían caminar libremente por los terrenos de la universidad. No, tal vez era lo opuesto. Los estudiantes especiales tendían a ser arrogantes y causar problemas, así que esta era una medida para mantener alejados a los estudiantes de admisión general.

Mientras meditaba esto, llegué al salón. Había una placa sobre la puerta que decía *Salón de los Estudiantes Especiales*.

“Con permiso,” dije suavemente mientras abría la puerta y entraba. El salón de clases se veía muy familiar. Había una pizarra completamente nueva, algo como un atril y un escritorio de profesor. Había escritorios de madera adornando la habitación. Las ventanas estaban firmemente cerradas, pero la habitación era brillante. En contraste con la inmensidad de la habitación, solo había cuatro personas en sus asientos.

En la primera fila había un chico que estaba leyendo y tomando notas. Lo más destacable sobre él era la forma en la que su cabello castaño ocultaba sus ojos. Él miró brevemente en mi dirección, pero inmediatamente perdió el interés y regresó a su libro. Más al fondo y junto a la ventana estaban sentadas dos chicas, ambas de la gente bestia. Una estaba masticando un grueso pedazo de carne con un hueso. Una del tipo perro. Sus ojos me inspeccionaban con sospecha. La otra, una del tipo gato, tenía sus piernas sobre el escritorio y ambas manos cruzadas sobre su nuca mientras estaba recostada, mirando en mi dirección.



Verlas me recordaba a las dos chicas que había conocido en la aldea Doldia. ¿Cuáles eran sus nombres? Ambas eran buenas niñas. En comparación, estas dos se veían un poco groseras. Me recordaban a esas adolescentes obsesionadas con la moda del mundo anterior.

Y entonces estaba el último sujeto—un hombre que ya había visto antes en algún lugar. Él tenía un rostro alargado y usaba anteojos redondos, la clase de sujeto que podría haber recibido el apodo Spock. Él pasó un par de segundos mirándome boquiabierto, y entonces se puso de pie y gritó con su boca todavía muy abierta.

Inmediatamente activé el Ojo de la Premonición.

"¡¡¡M-maestrooooo!!!" Él mandó a volar su escritorio como si fuera un simple obstáculo en su camino. Era como una quitanieves arrasando con todos los demás escritorios entre nosotros. Uno a uno salieron volando mientras arremetía hacia mí. Sí, *arremetía*—¡él se estaba lanzando de cabeza hacia mí!

"¡Cañón de Piedra!" Lo golpearía antes de que me alcanzara.

"¡Maestroooo!"

Él recibió de lleno mi Cañón de Piedra con su rostro e hizo un gran sonido de crujido cuando golpeó, pero ni siquiera se tambaleó un poco. Ese cañón tenía el suficiente poder para noquear a un hombre adulto, ¿pero no tuvo ningún efecto en este sujeto? Imposible. ¿¡Acaso este era el verdadero poder de un Niño Bendito!?

Él me agarró por la cintura y trató de levantarme hacia el cielo.

"¡Oye, oye, para, para! ¡Libera la tensión de tus hombros, tranquilo, tranquilo! ¡Ya basta!"

Sus brazos tenían el suficiente poder para mandarme volando hacia el techo, pero afortunadamente, él solo me levantó.

"¡Maestro! ¿Acaso me ha olvidado? ¡Soy yo, Zanoba!" Zanoba estaba sonriendo de oreja a oreja mientras me abrazaba cuidadosamente.

¿Qué pasa con esa presentación? ¿Acaso eres la esposa de un cierto Isono-san?

"Sí, te recuerdo. Mi querido pupilo, por favor, suéltame, esto es aterrador."

Ante mí estaba el Tercer Príncipe del Reino de Shirone, Zanoba Shirone. Parecía ser que cuando Zanoba fue exiliado bajo el pretexto de estudiar en el extranjero, había sido enviado a la Universidad de Ranoa. Bajo circunstancias normales, un Niño Bendito que no podía controlar su poder sería tratado como un Niño Maldito. Sin embargo, el Gremio de Magos tenía un departamento que estudiaba maldiciones y bendiciones, y los Niños Benditos eran especímenes excelentes. Por lo tanto, a Zanoba se le permitió matricularse en la Universidad como un estudiante especial a cambio de dar su permiso para ser estudiado. Era una oferta oportuna, dado que él recientemente había adquirido un interés por la magia.

"Me he estado esforzando para ser como usted, Maestro. He estado practicando diligentemente mi magia de tierra cada día," declaró mi dedicado pupilo.

"¿De verdad? Estoy feliz de que Su Alteza lo esté haciendo tan bien. Una vez que las cosas se calmen, vamos a fabricar una figura juntos."

"¡Si!" Él sonrió y asintió.

Esto era genial. Me traía recuerdos de un kohai en secundaria, quien se había pegado a mí de la misma forma cuando presumí acerca de haber construido una computadora por mi cuenta.

"Además, mientras estemos aquí en la universidad, usted será mi senpai. ¿En qué año está?"

"Segundo año. Jaja, por favor, no se refiera a mí como Su Alteza o como un senpai. Solo llámeme Zanoba. Después de todo, usted es mi maestro."

"Entonces será Zanoba."

“Si, Maestro.”

Un repentino golpe sonoro interrumpió nuestra agradable conversación. Miré por reflejo en su dirección. La chica bestia que había tenido ambos pies sobre su escritorio había golpeado uno contra el suelo. El otro aún permanecía en su escritorio, lo cual significaba que su falda estaba tan abierta que podía ver un cierto algo. “No me agrada esto, miau.”

¡Ella dijo *miau*! Eso era algo que asociaba con la tribu Doldia. Y Eris… no, no es hora de ir en esa dirección.

“Oye, Zanoba, ¿por qué están haciendo tanto alboroto tú y ese niño nuevo?”

“Linia-sama, esta es la persona de la que hablé antes, mi maestro.”

“¡No estoy preguntando eso, miau!” La chica con orejas de gato golpeó la mesa con la suela de su otro zapato claramente irritada. “¡Oye, Zanoba, no te hagas el listo, bien! Sabes de lo que estoy hablando, ¿cierto, miau? ¿¡Lo sabes, no, eh!?”

Su rostro se puso rígido.

¿Qué estaba pasando? ¿Él estaba siendo acosado? Zanoba supuestamente era muy fuerte, pero esto podría ser una cuestión de jerarquía social. La fuerza bruta no necesariamente te ponía en la cima.

“Si lo sabes, entonces tráelo aquí.” Ella hizo un movimiento de llamado en mi dirección.

“Lo siento, Maestro.”

“No, todo está bien.” Me acerqué a la chica con orejas de gato como me fue ordenado.

Una chica con orejas de gato y otra con orejas de perro. Sus miradas penetrantes habrían hecho temblar mis piernas en el pasado, pero ahora no se veían tan aterradoras. Sus miradas necesitaban un poco más de… bueno, ya saben qué, ¿cierto? Necesitaban un poco

más de sed de sangre. Así era como las personas realmente aterradoras—como Ruijerd—miraban.

"Saludos. Es un placer conocerlas, mi nombre es Rudeus Greyrat. Estaré a su cuidado comenzando el día de hoy. Tendré cuidado de no entrometerme en nada. Espero que nos llevemos bien." Hice una reverencia muy al estilo japonés. En cuanto a las personas como ella, lo mejor era comportarse de forma modesta y hacer todo lo posible para no terminar involucrado.

Linia dejó salir una risa. "Directo, ¿eh? Nada mal, miau. Yo soy Linia Dedoldia, de quinto año, miau. Aunque no es evidente a la vista, yo en realidad soy la hija de Gyes, el Guerrero Jefe de la Aldea Doldia del Gran Bosque. ¡En el futuro heredaré la posición de Jefe de la Aldea, así que es mejor que comiences a servirme ahora, miau!"

Así que ella de verdad era de la tribu Doldia. Y para colmo la hija de Gyes. Ahora que lo pienso, él dijo que su hija mayor había sido enviada a estudiar en el extranjero. ¿Entonces fue aquí? Cielos, eso de seguro traía recuerdos.

Dije efusivamente: "Oh, ¿de verdad? ¡Gyes-san cuidó bien de mí cuando visité la Aldea Doldia! ¡Ah, estoy tan conmovido! ¡Pensar que sería capaz de conocer en un lugar como este a la hija del hombre que me cuidó! Oh, eso significa que también debe ser la nieta de Gustav-san, ¿cierto? Gustav-san también fue bueno conmigo. ¡Él incluso me permitió quedarme durante la temporada de lluvias!"

"¿D-de verdad? Así que eres uno de los conocidos del Abuelo…"

En contraste a su actitud anterior, escupiendo palabras como una ametralladora, Linia terminó mirándome desconcertada. No es como si importara, pero la fuerza con la que había pateado la mesa hizo que un cierto pedazo de ropa fuera súper visible. Azul marino, ¿eh?

A un lado suyo, la chica que estaba mordisqueando el hueso de carne retorció su nariz y puso mala cara. "Apesta."

Eso fue grosero. Ella se estaba refiriendo a mí, ¿cierto? Aun así, no dejé que mi rostro traicionara mis emociones, sino que me di la vuelta con gracia hacia la chica perro e hice una reverencia.

"Disculpe. ¿Podría tener el honor de conocer su nombre?"

"Pursena. Básicamente soy lo mismo que Linia."

"¡Pursena-san, qué nombre tan adorable! ¡Es un placer conocerla!"

Ella pellizcó su nariz y apartó su rostro. "Mierda."

Asumo que esa última palabra fue dicha como un insulto—aunque cuando las chicas como ella hablaban así, en realidad excitaba a los hombres mayores.

A pesar de todo, este había sido un ataque preventivo exitoso. Al menos, quería creer que mis esfuerzos habían sido lo suficientemente buenos para evitar terminar atrapado en problemas más adelante.

Zanoba tenía una mirada confundida en su rostro mientras me veía interactuar con esas dos. Una vez que nos apartamos, él habló en voz baja. "Maestro, ¿por qué está actuando de forma tan sumisa con ellas?"

"Mi querido pupilo, es importante evitar conflictos innecesarios."

"¿De verdad lo cree…? Bueno, ya que usted lo está diciendo, mantendré la boca cerrada." Él se veía perplejo incluso mientras asentía con su cabeza.

No tenía idea por lo que había pasado, pero si en el futuro parecía que estaba siendo acosado, me aseguraría de defenderlo. El acoso era imperdonable. *Absolutamente* imperdonable.

Mientras estaba llegando a esa resolución, alguien me habló desde atrás. "Oye."

"Si, ¿qué sucede?"

Miré hacia atrás y el chico del frente estaba de pie ahí. "Tú. Dijiste que tu nombre era Rudeus, ¿cierto?"

"Si, mi nombre es Rudeus Greyrat. Es un placer conocerlo."

Él se vio sorprendido cuando bajé mi cabeza. "Soy Cliff Grimoire. Un mago genio."

Un mago genio, ¿eh? Increíble. ¿Pero de verdad se iba a llamar a *sí mismo* un genio? ¿No sentía nada de vergüenza haciéndolo?

"Estoy en segundo año, pero ya he dominado el nivel Avanzado en todas las magias ofensivas. Además, estoy en el nivel Avanzado en la magia de sanación, desintoxicación, y divina. Todavía estoy en el nivel Principiante en barreras, pero pronto estaré en el nivel Intermedio. No hay muchos profesores decentes en esta escuela."

"Eso es increíble," lo alabé sinceramente. Ahora tenía sentido que se llamara a sí mismo un genio. ¿Qué se requería para convertirse en un usuario avanzado en todos los siete tipos de magia en solo dos años? Yo solo podía usar magia de sanación de nivel Intermedio y magia de desintoxicación básica.

Así que esta era la clase de los estudiantes especiales. Ya sabía que siempre habría alguien mejor que yo ahí afuera, pero esto era demasiado. Probablemente la única razón de que mi autoestima no se fuera en picada era que yo estaba en nivel Santo en la magia de agua.

"Me tomó dos años solo convertirme en nivel Avanzado en los cuatro tipos de magia ofensiva. Usted es realmente increíble."

"Tch, no te creas demasiado."

Yo solo lo estaba alabando honestamente, pero él chasqueó su lengua y se puso de mal humor. Cliff me miró con tanta fuerza que bien pudo haberme agarrado por el cuello de mi camisa. Aunque yo era un poco más alto que él, así que tenía que mirarme un poco hacia arriba. "También puedes blandir una espada, ¿no?"

"Sí, es cierto, aunque no soy muy bueno en ello." Yo técnicamente estaba en el nivel Intermedio del Estilo del Dios de la Espada. No recordaba absolutamente nada del Estilo del Dios del Agua. Parte de mi régimen de entrenamiento físico incluía blandir una espada de madera, pero esa no era una esgrima útil en batalla.

Para ser honesto, sin importar el tiempo que pase, aún no podía dominar lo que era tan fácil como respirar para los otros espadachines tales como Eris y Ruijerd. Así que de alguna forma me había rendido en seguir el camino de la espada. Ni siquiera la usé una vez mientras vivía como un aventurero. Aun así…

“¿Quién se lo dijo? Que yo podía luchar con una espada.”

“… Eris-san.”

Eso me desconcertó. ¿Él había conocido a Eris durante los últimos dos años? No puede ser… ¿¡ella estaba aquí en la Universidad!?

“¿Ella está aquí?”

“¿Qué? Por supuesto que no,” respondió él de forma cortante.

“Um, entonces… ¿en dónde la conoció?”

Él solo me miró sin responder. ¿Fue una mala pregunta? Ah, no me digan, ¿él fue una de esas personas que ella golpeó hace mucho tiempo? *Lo siento, de verdad, me disculpo en su nombre,* pensé en mi interior.

“Ehh… ¿dijo algo más acerca de mí?”

Él me miró tan enfadado que pudo haber tenido su propio efecto de sonido. Después de mirarme de arriba abajo, él finalmente dijo, “Hmph. Ella dijo que eras pequeño.”

“¿D-de verdad? ¿Dijo que soy pequeño?” *¿Ahí abajo?*

Sentí ganas de llorar. Así que de verdad fue el sexo lo que la alejó de mí. Si solo lo hubiera tenido más grande, entonces… Ahora que lo pienso, había sentido lo mismo la vez que Sara me miró. Su rostro había dicho, “Oh vaya, es más pequeño de lo que pensé que sería.”

¡No, ella estaba equivocada! ¡Solo se veía pequeño porque no estaba reaccionando! ¡Una vez que tuviera energía y saludara firme, tendría la ferocidad de un león!

“B-bueno, han pasado dos años desde que nos separamos, y he

crecido desde entonces," tartamudeé.

"¿Qué? ¿Tú y Eris-san se separaron?"

"¿Mm?" Tenía la sensación de que no estábamos exactamente en la misma página. Una sensación de inquietud se apoderó de mí. Pero antes de que pudiera confirmar esa inquietud…

"Mm, bueno, como sea. ¡De todas formas no eres suficiente para Eris-san!"

Aquellas palabras atravesaron mi corazón como dagas. Cliff resopló sonoramente y regresó a su asiento. Tendría que mantenerlo vigilado.

El profesor llegó poco después, me presenté, y luego de una corta conversación, la clase había terminado. Aunque faltaba una persona.

"¿Eh? ¿No había otro estudiante especial?"

Cuando se lo pregunté a Zanoba, él solo sacudió su cabeza. "Silent-sama está exenta de la clase mensual."

"¿Y por qué?"

"Buena pregunta, pero no tengo una respuesta a ella."

"Supongo que debe ser muy increíble."

La última persona aparentemente era una llamada Silent. *¿¡No me digan que es una persona que no puede usar magia de oscuridad!?*

"Es muy conocida. He escuchado que es muy influyente en la Academia. Ha incrementado los platillos en el menú de la cafetería, creado implementos mágicos… estos uniformes también fueron una sugerencia de Silent-sama. Los rumores dicen que fue recomendada por uno de los Siete Grandes Poderes, así que está recibiendo un trato especial."

La imagen que apareció en mi cabeza fue la de una científica loca con una bata blanca y anteojos de poto de botella, cargando frascos

de líquido verde en sus manos. Alguien que era inteligente y entregaba buenos resultados, pero que de otra forma era una pobre excusa de ser humano.

“Usualmente se encierra en su laboratorio privado, pero sale si tiene una razón para hacerlo, así que estoy seguro de que eventualmente se conocerán,” dijo Zanoba. Él también mencionó que Silent era una estudiante de tercer año. Si la veía, me aseguraría de mostrarle el respeto que se merece.

Y así, fui absorbido por el grupo llamado estudiantes especiales.

* * *

Una vez que el consejo de curso terminó, Zanoba y los demás fueron hacia sus respectivas clases. Era natural que alguien tan serio como Cliff asistiera a clases, pero Linia y Pursena, quienes parecían ser más del tipo delincuente, también lo estaban haciendo. De acuerdo a Zanoba, el receso del almuerzo sería en dos horas más. Él me miró fijamente mientras me invitaba a comer junto a él, por lo que acepté felizmente.

Eventualmente, yo también tomaría algunas clases. No había venido a esta escuela solo a estudiar, pero tampoco había venido a perder el tiempo. Mientras tanto, decidí revisar las instalaciones de la universidad.

Primero estaba la enfermería de la escuela. La de esta escuela era espaciosa, con ocho camas y dos sanadores, lo cual probablemente significaba que había muchos accidentes mágicos donde las personas salían lastimadas. En ese mismo momento, un hombre de dos veces mi estatura estaba siendo traído en una camilla. Él se estaba tomando su brazo, y una de sus piernas estaba doblada en un ángulo extraño. Uno de los sanadores tocó el área lastimada y comenzó a recitar rápidamente magia de sanación de nivel Intermedio, y la angustia en el rostro del hombre desapareció. No quería meterme en el camino, así que me fui, topándome con la placa en la entrada que decía *Enfermería* en mi camino hacia afuera.

El siguiente lugar al que me dirigí fue la bodega del gimnasio, una habitación adyacente al área de prácticas donde había tomado

mi examen el otro día. Por supuesto, la entrada estaba cerrada con llave. Tenía un par de opciones: ir hacia el edificio de profesores para conseguir la llave, o preguntarle al profesor encargado si podía tomar la suya. Después estaba la opción de abrirla con magia sin encantamientos. Eso fue lo que escogí, usar mi magia de tierra para remover el candado y poder entrar.

El interior olía un poco a moho y polvo. Las estanterías estaban alineadas con petos de cuero y máscaras que se veían como las máscaras de kendo, y en la esquina había lo que parecía ser un soporte para paraguas lleno de varitas mágicas. También había un espantapájaros de acero y un polvo blanco desconocido dentro de una jarra.

Aparentemente, las clases aquí no incluían saltos altos o ejercicios en el suelo, así que no había colchonetas. De hecho, el nombre de la habitación ni siquiera era *Bodega del Gimnasio*, era *Equipo de Práctica*.

Pensé en dirigirme hacia el techo a continuación, pero esta era una región en la que nevaba mucho, así que muchos de los edificios escolares tenían techos inclinados. Tenían una pequeña habitación en la azotea, pero decidí dejar eso de lado por el momento e ir hacia la biblioteca.

La biblioteca de esta escuela estaba separada de los otros edificios, así que tuve que dejar el campus principal para llegar ahí. Después de diez minutos de caminata, llegué a un edificio de dos pisos, y fui detenido en la entrada por el portero.

“¡Alto!”

“¿Eh?”

“Nunca te había visto. ¿Eres nuevo? ¿Por qué no estás en clases?”

“Eh, sí, soy un estudiante nuevo. Un estudiante especial exento de clases.”

“Muéstrame tu identificación de estudiante.”

Mis movimientos eran tensos mientras le entregaba la identificación de estudiante que había recibido el otro día.

El portero miró con atención mi rostro mientras confirmaba mi identidad y dijo, “Bien.”

Él me registró cuidadosamente, y después me dio un resumen de las reglas dentro de la biblioteca.

* * *

El uso de la magia estaba prohibido en su interior.

En general, sacar libros de la biblioteca estaba estrictamente prohibido, pero había una cierta sección que estaba disponible para aquello.

Para esto último, necesitabas el permiso de la bibliotecaria y entregar tus datos.

Y, por supuesto, serías penalizado por cualquier libro dañado o destruido.

* * *

Eran las mismas reglas que una biblioteca promedio, pero dañar demasiado un libro podía terminar en una multa y una posible expulsión, incluso aunque la mayoría de los libros en la biblioteca solo eran copias. Supongo que todavía era apropiado, dado lo preciados que eran los libros en este mundo.

“Es un poco estricto, ¿no?” dije.

“Algunas escorias han cambiado sigilosamente algunos de los libros, y vendido los originales en el mercado.”

“Ya veo.”

Hice una reverencia hacia el portero y entré, donde el sutil aroma a libros esperaba. Era un conjunto único de aromas: el aroma del moho, la tinta, y del papel. Había un baño cerca de la entrada, conveniente para aquellos que sentían la necesidad después de entrar

en la biblioteca. Le di un amistoso saludo a la bibliotecaria antes de adentrarme más. Había escritorios y sillas alineados cerca de la entrada, y más adentro había filas de altos estantes de libros.

"Vaya." Asombrado, sin quererlo dejé salir un grito ahogado. Había leído mucho desde mi llegada a este mundo, pero esta era la primera vez que había visto tal cantidad de libros en un solo lugar. Unas escaleras daban hacia una abertura en el techo hacia el segundo piso, el cual estaba, como era de esperarse, lleno de forma similar de estantes de libros. Los escritorios y sillas esparcidos por el lugar sugerían que muchas personas tenían el hábito de estudiar aquí.

Recordé el consejo del Dios Humano:

"Rudeus, ve e inscríbete en la Universidad de Magia de Ranoa. Ahí, debes investigar el Incidente de Desplazamiento de la Región de Fittoa. Si lo haces, serás capaz de recuperar tus habilidades y confianza como un hombre."

Fiu—casi me había olvidado de eso. Pero esto era perfecto. Con la gran cantidad de libros aquí, estaba destinado a encontrar algo acerca de la teletransportación. Sin embargo—¿dónde comenzar?

"¿Tal vez debería preguntarle a la bibliotecaria…?"

No. No tenía apuro. Ni siquiera el Reino de Asura había descubierto la causa del Incidente de Desplazamiento. Si yo pudiera descubrirlo tan rápido, el Dios Humano no me habría aconsejado matricularme en la universidad. Él en cambio me habría dicho que debía investigarlo. De hecho, él solo me había dicho que lo investigara, no que descubriera su causa. Quizás algo pasaría mientras estaba investigando.

Por el momento, me decidí a entender el sistema de estantería. La mayoría de los libros estaban escritos en la lengua Humana, pero dentro de ellos había aquellos escritos en la lengua del Dios Demonio y la lengua del Dios Bestia. También había un libro en la lengua del Dios de la Lucha. Los alfabetos con los que no estaba familiarizado deben haber sido la lengua del Dios del Cielo o tal vez la lengua del Dios del Mar. Desearía que hubieran traducido esos tomos en una

lengua que pudiera leer.

"¡Ah!"

De pronto hubo un pequeño grito detrás de mí. Me di la vuelta y vi a un chico con el cabello blanco y lentes de sol, sosteniendo un buen número de libros y pergaminos y mirando en mi dirección.

Es Fitz, comprendí. Rápidamente me enderecé, junté mis pies con fuerza e hice una reverencia. "Me disculpo por lo del otro día. Fueron mis acciones imprudentes las que lo hicieron quedar mal. Planeaba darle algún dulce en compensación, pero desafortunadamente, como un estudiante nuevo, he estado ocupado con muchas cosas…"

"¿¡Eh!? N-no, todo está bien, por favor, no te inclines."

En mi vida anterior había un sujeto que yo respetaba mucho, llamado Masa. Un trabajador que podía esquivar cualquier cosa que le arrojara la vida al postrarse con sus manos y rodillas pegadas al suelo. Uno de sus decretos era, "Cada vez que arruines algo, encuentra un lugar incómodo como el baño para disculparte de corazón, esto para que no te griten en una ubicación más pública." Mi repentina disculpa hizo que Fitz entrara en pánico, y parecía ser que las cosas se estaban dirigiendo en la dirección donde él muy probablemente aceptaría mi disculpa. ¡Éxito!

"Rudy—um, es decir, Rudeus, ¿no? ¿Qué estás haciendo aquí?"

"Investigando un poco."

"¿Acerca de qué?" presionó Fitz.

"El Incidente de Desplazamiento."

Cuando dije eso sus cejas se fruncieron. ¿Había dicho algo extraño?

"¿El Incidente de Desplazamiento? ¿Por qué?" preguntó él.

"Yo vivía en la Región de Fittoa del Reino de Asura, y fui teletransportado al Continente Demoniaco después del Incidente."

“¿¡El Continente Demoniaco!?” dijo Fitz. Creía que su sorpresa era un poco exagerada.

“Si. Me tomó tres años regresar a casa. Toda mi familia ha sido encontrada desde entonces, pero todavía hay una conocida mía que está desaparecida. Esta parece ser una buena oportunidad para investigar un poco.”

“¿Es por eso que viniste a esta escuela?”

“Así es.” No podía decirle que la razón real era encontrar una cura a mi disfunción eréctil. Además, no estaba mintiendo; quería saber por qué había ocurrido el Incidente de Desplazamiento.

“Ya veo. Al final eres realmente increíble,” dijo él, rascándose la parte de atrás de su oreja.

No estaba seguro de lo que era *realmente increíble*, ya que yo aún no había descubierto nada. Tal vez él había reconocido mi poder después de la simulación de batalla del otro día. Bueno, como sea. “Y si me permite preguntar, ¿qué está haciendo usted aquí?” dije.

“Ah sí. Vine a buscar unos documentos. Me tengo que ir ahora. Nos vemos después, Rudeus.”

“Sí, claro, nos vemos.”

Fitz rápidamente se dio la vuelta, dirigiéndose hacia el frente de la biblioteca. Sin embargo, después de unos pasos, él de pronto miró hacia atrás. “Oh, cierto. Deberías leer un libro de Animus acerca de la teletransportación. Se llama *Un Registro de la Exploración del Laberinto de la Teletransportación*. No es ficción, pero es fácil de leer.”

Y entonces él se fue corriendo.

Fitz no parecía guardar resentimiento a causa del examen. Tal vez él en realidad era un muy buen chico.

Fui hacia la bibliotecaria para preguntar por el libro *Un Registro de la Exploración del Laberinto de la Teletransportación*, y lo leí

hasta la hora del almuerzo. Era un tomo delgado, ni siquiera de cien páginas, y contaba la historia de Animus Macedonius, un aventurero nativo de las regiones del norte que fue a explorar un laberinto.

Este laberinto, adecuadamente llamado el Laberinto de la Teletransportación, era de una clase rara cuyas trampas eran todas de teletransportación. Había cinco tipos de bestias vagando en su interior, todas criaturas increíblemente inteligentes que entendían la disposición del laberinto y dónde enviarían a una persona las trampas de teletransportación. Si tenías la suficiente mala suerte para activar una trampa, encontrarías monstruos esperando por ti al otro lado. Era difícil evitar estas trampas durante el combate, y si la batalla se volvía caótica, tu grupo sería separado inmediatamente, así que este laberinto era uno considerado increíblemente peligroso.

Mientras Animus y sus compañeros avanzaban dentro del laberinto, él estudió las trampas de teletransportación que encontró ahí. Principalmente había tres tipos de trampas. La primera era un teletransportador fijo de una sola vía. Enviaría a las personas a la misma ubicación cada vez, pero no había forma de regresar desde ahí. Otra era un teletransportador fijo de dos vías. Habría un círculo mágico en el destino, así que podías usarlo para regresar. Finalmente, estaba el teletransportador aleatorio, el cual te teletransportaba a una ubicación al azar.

La estrategia básica que empleaban los aventureros en el Laberinto de la Teletransportación era usar los círculos mágicos para teletransportarse repetidamente en su interior, pero mezclados dentro de las trampas había teletransportadores aleatorios. Si por error pisabas uno de esos, serías separado de tu grupo y forzado a luchar con hordas de bestias solo.

El libro de Animus contenía su investigación y teorías acerca de cómo diferenciar los teletransportadores de los demás. En medio de su viaje, él descubrió cómo diferenciarlos, y rápidamente se adentró en lo profundo del laberinto. Pero se dejó llevar, olvidando que su método no era infalible. Al final de la historia, él identificó erróneamente una trampa y pisó un teletransportador aleatorio. Rodeado de un inmenso número de monstruos, él perdió un brazo, pero de alguna forma logró escapar con vida. Sin embargo, él había

perdido a sus tres compañeros en el proceso. El propio Animus ya no podía luchar, así que abandonó su vida como aventurero.

La historia terminó con una línea diciendo que dejaría la conquista de ese laberinto al lector. No estaba seguro de si esto era realidad o ficción, pero que tu grupo fuera separado y rodeado de esa forma sonaba bastante aterrador.

A diferencia de las mazmorras de los RPGs en mi vida anterior, los cuales eran construidos con la intención de ser superados, era perfectamente posible nunca poder terminar los laberintos de este mundo. Basado en lo que había escuchado de los otros aventureros, los laberintos estaban distribuidos de una forma que te permitía alcanzar el medio donde estaba ubicado el cristal mágico, pero no me sorprendería si hubiera al menos un laberinto ahí afuera sin un final.

La última parte del libro estaba llena de teorías acerca de la teletransportación. La nomenclatura no era enteramente acertada, ya que el rango de teletransportación de las trampas aleatorias estaba predeterminado hasta cierto grado. Además, si bien podías teletransportarte al medio de una cueva, era excesivamente raro ser teletransportado dentro de la propia tierra. Animus planteó que esto era debido a la resistencia entre el poder mágico del destino y el poder mágico de la persona siendo teletransportada, el cual era el mismo principio que explicaba por qué no podías recitar un hechizo ofensivo directamente dentro del cuerpo de una persona.

Esto era algo que ya sabía… aunque la magia de sanación *envolvía* que tu magia recorriera el cuerpo de la otra persona. Sospechaba que estaba conectado a por qué no era capaz de lanzar magia de sanación sin encantamientos, pero dejaría eso para otra ocasión.

En cuanto a la teletransportación, me pregunto si había una excepción a la teoría. Después de todo, podías canalizar magia ofensiva dentro de la tierra. Tal vez teletransportar personas dentro de materia sólida simplemente requería una cantidad absurda de poder mágico.

Mientras reflexionaba, sonó la campana del almuerzo. El tiempo

de seguro pasaba volando.

* * *

Me encontré con Zanoba y me dirigí a la cafetería, la cual estaba en un edificio separado. Tenía tres pisos, cada uno para diferentes clases de estudiantes. El tercer piso era para humanos de la realeza y la nobleza. El segundo piso era para humanos comunes y corrientes y gente bestia. El primer piso era para los aventureros y demonios. Era más un método de clasificación que uno de discriminación; la escuela probablemente razonó que, si los humanos de la nobleza comían junto con los aventureros y los demonios, solo sería echar bencina al fuego de un potencial conflicto.

Al yo ser un aventurero, estaba bien con cenar en el primer piso, pero…

"Vamos, vamos, por aquí."

Pedí la comida que Zanoba recomendó y dejé que me dirigiera hacia el tercer piso.

"Ugh…"

En el momento que salí de las escaleras, todas las miradas del piso superior inmediatamente se posaron en mí… posiblemente porque exudaba el olor de un plebeyo, pero porque además mi ropa había visto mejores días. A causa del frío, tenía puesta mi vieja túnica gris sobre mi uniforme. Tenía cinco años, y sus mangas estaban gastadas, con su parte frontal adornada con una gran equis cruzando el pecho. Con mi reciente crecimiento, mi ropa además era de un tamaño más pequeña. Para decirlo honestamente, me veía completamente desaliñado.

A diferencia del primer y segundo piso, ni una sola persona usaba una túnica para protegerse del frío. Estaba lleno de personas con mantos y chaquetas de aspecto costoso. Bien podrían haber estado usando trajes, mientras yo era el único sudando.

"Zanoba, no creo encajar aquí. ¿Podemos al menos comer en el segundo piso?" le supliqué.

"No, no en el segundo piso. Linia y Pursena están ahí."

"Bien, ¿entonces qué tal el primer piso?"

"El primer piso está lleno de salvajes que no conocen nada de modales. No es un lugar adecuado para que alguien de la realeza como yo vaya, sin importar el poco tiempo."

"Bien, entonces solo comamos por separado," dije finalmente.

"No sea tan frío. Maestro, ¿sabe cuánto he sufrido, sin ser capaz de verlo hasta ahora? Al menos puede comer una vez junto a mí."

"No le pidas a tu maestro que sufra por ti."

Estábamos discutiendo en la cima de la escalera, y a pesar de su ancho, los estudiantes pasando a un lado hacían parecer que estábamos bloqueando el paso. Repentinamente un estallido de ruidos vino desde abajo: un coro de voces chillonas, acercándose gradualmente.

"¡Aaaah, Luke-sama!"

"¡Luke-sama, sigo yo!"

"Aww, Luke-sama, no es justo."

"Luke-sama, ¿puedo ir a su próxima cita?"

Un hombre apuesto, rodeado de mujeres, estaba subiendo las escaleras.

"No, lo siento," dijo él. "Ya he decidido que solo puedo llevar a dos chicas en una cita. Solo tengo dos brazos, sabes, así que si invito a tres chicas, una quedaría afuera, ¿no?"

"Aww, qué mal."

"Jeje, lo siento. Pero soy un hombre popular, sabes. Vamos a una cita en otra ocasión. Creo que mi brazo izquierdo está libre el mes siguiente."

Aquellas increíbles palabras salían de la boca de un joven que se

parecía a Paul. A cada lado suyo había una chica cuyo uniforme era más apretado en el área del pecho. Sus brazos estaban envueltos alrededor de sus cinturas mientras subía las escaleras, riéndose despreocupadamente. Estaba bastante seguro de que era el sujeto que vi en la ceremonia de apertura. Luke o como sea. ¿Cuál era su apellido? ¿Skywalker?

Nuestros ojos se encontraron.

"Tú…" Sus ojos se entrecerraron. La mirada despreocupada en su rostro se volvió sombría. "Fitz y tú…"

Bajé mi cabeza. Así que él ya sabía de mi duelo contra Fitz. Fitz no parecía estar enojado por lo que pasó, pero tal vez sus compañeros estaban molestos en su lugar.

"Es un placer conocerlo, mi nombre es Rudeus Greyrat. Estaré bajo su guía durante mi tiempo aquí en esta escuela, ya que usted es un senpai. Espero que cuide de mí."

"Sí. Lo sé. Escuché de ti de Fitz. Aparentemente, eres increíblemente despistado." Luke miró hacia mí, disgustado.

Realmente era… ¿increíblemente despistado? No lo entendía. ¿Qué creía él que yo había olvidado?

"Ya sabes mi nombre, ¿no?"

"No, no lo sé." Sacudí mi cabeza como si de pronto estuviera siendo interrogado por un cierto hermano menor Rey de los Puños, suponiendo que era mejor confesar honestamente mi falta de conocimiento que dar una respuesta a medias.

"Así que has escogido hacer caso omiso. Tiene sentido."

"Eh, lo siento. Si no es mucho problema, ¿le importaría decirme su nombre?"

Todavía disgustado, Luke miró hacia mí por algunos segundos más antes de resoplar, y escupir: "Luke Notos Greyrat." Después él pasó a mi lado.

“Ugh, ¿qué diablos fue eso? ¡No puedo creerlo!”

“¡En serio, esa túnica era taaan patética! ¡Estaba totalmente gastada en los bordes!”

“¡Si se está cayendo a pedazos, él simplemente debería ir y comprar una nueva!”

Su grupito lo siguió de cerca soltando insultos, pero sus palabras no llegaron a mí. Luke Notos Greyrat. El nombre completo de mi padre era Paul Notos Greyrat. ¿Entonces Luke era un hijo ilegítimo? No, no podía ser eso. Paul hace tiempo que había abandonado el apellido Notos. Luke tenía que ser un primo o algo así.

“Maestro, ha llamado la atención de un personaje problemático.”

“Supongo que tienes razón. Ese intercambio fue suficiente para notarlo.”

“Ese era Luke, parte de la alta nobleza del Reino de Asura. Él técnicamente es un estudiante, pero es uno de los guardaespaldas de la Princesa Ariel.”

“En fin, olvidemos comer aquí,” dije.

“Supongo que no tenemos opción.”

Decidimos comer afuera. El clima era genial y usé magia de tierra para conjurar algunas sillas y una mesa, creando una terraza de cafetería instantánea. Zanoba expresó su asombro ante cada hechizo que recité gritando, “¡Vaya!” Me alegraba ver lo profundamente conmovido que estaba él.

Mientras comíamos, Zanoba me contó acerca de la Princesa Ariel y su grupo.

Ariel Anemoi Asura, diecisiete años de edad. Segunda Princesa del Reino de Asura. La única hija de la reina, y todavía la tercera en la línea de sucesión del trono a pesar de su relativa juventud. La salud de la reina había empeorado después de dar a luz a Ariel, dejándola incapaz de concebir otro hijo.

También en busca del trono estaban el Primer Príncipe Grabel y el Segundo Príncipe Halfaust. Las personas poderosas del Reino de Asura formaron facciones detrás de ellos, esperando apoyar al príncipe que se convertiría en rey, y más tarde cosechar los beneficios.

Sin embargo, con el tamaño de cada grupo, no todos tenían asegurado un pedazo del pastel frente a ellos. Incluso los ministros estaban clasificados en una jerarquía, así que era evidente que aquellos al fondo serían ignorados. Cuando nació la Segunda Princesa, aquellos que sintieron que no se beneficiarían de la sucesión de su candidato cambiaron su lealtad hacia ella. No obstante, la suya era la más débil de las facciones, y durante el caos del Incidente de Desplazamiento, algunos de los miembros más poderosos del grupo perdieron su influencia. La vida de la Segunda Princesa estuvo en peligro varias veces, y bajo el pretexto de estudiar en el extranjero, ella escapó hacia esta escuela.

La Princesa trajo a dos guardias consigo. Uno de ellos era Fitz. Fitz el Silencioso, como le decían. Un mago que usaba su conjuración silenciosa y había matado a un asesino tras la princesa. Las personas sabían que él era un elfo, pero era un completo misterio dónde había nacido y crecido. Solo un puñado de personas podían enseñar conjuración silenciosa, pero su maestro era un misterio.

Ariel y su grupo eran muy reacios a liberar información acerca de Fitz. Los rumores decían que el Palacio Real de Asura había criado a Fitz en secreto, como parte de una organización de máquinas asesinas sin corazón. Lo cual definitivamente no era verdad, a juzgar por mis conversaciones con él.

Su otro guardia era Luke Notos Greyrat. El segundo hijo del actual jefe de la familia Notos, Pilemon Notos Greyrat. Desde su nacimiento, él había sido entrenado para convertirse en uno de los caballeros guardianes de la Princesa Ariel, y continúa en ese rol en caso de que la princesa logre ganar poder y vuelva a la lucha por la sucesión. Desde el momento en que él se matriculó en esta escuela, ha sido continuamente el centro de atención, terminando como el objetivo de envidia, miedo, y respeto.

Para cerrar, Zanoba dijo: “Pero tenga cuidado, algo de esta

información son suposiciones mías.”

“Sí. Gracias. De hecho, sabes bastante al respecto.”

“Es porque fui forzado a investigar el asunto.”

“¿Por quién?” pregunté.

“Dos chicas bestia estúpidas.”

“Linia y Pursena, ¿eh?”

“En efecto.” Su rostro era la viva imagen de la angustia. ¿Lo habían convertido en su chico de los mandados?

“Zanoba… ¿estás siendo acosado por esas dos?”

“¿Acosado? No, simplemente he aceptado la derrota después de perder contra ellas. Eso es todo.”

“Aceptar la derrota, ¿eh?”

Zanoba parecía tener sentimientos encontrados, incluso mientras hablaba de forma monótona. Si él estaba bien con sus circunstancias, eso era una cosa. Pero los efectos del acoso eran fácilmente ignorados por los demás. Quería ayudarlo… pero no conocía el alcance del poder de mis supuestas oponentes. La gente bestia frecuentemente saltaba rápido a las conclusiones, y no quería hacerme su enemigo.

Por supuesto, había muchos buenos gente bestia, como Ghislaine. Aunque, al final del día, yo siempre estaba del lado de aquellos siendo acosados.

“Si te hacen algo que no te guste, por favor, dímelo. Puede que no tenga mucho poder, pero ayudaré.”

“Jajaja, por favor, no se preocupe, Maestro. ¡Más importante, hablemos de figuras!” dijo él con una sonrisa.

Supongo que solo vigilaré la situación por un poco más de tiempo, pensé.

* * *

Después del almuerzo regresé a mi recorrido del lugar. No pude pensar en otros lugares que quisiera visitar, así que luego de un vistazo a mi alrededor, me dirigí de vuelta a la biblioteca.

Busqué literatura acerca de la teletransportación, pero nunca antes había usado una biblioteca. Me tomó bastante tiempo solo revisar las estanterías de libros. La bibliotecaria me prestó un catálogo de su colección, a partir del cual seleccioné libros con la palabra *teletransportación* en sus títulos. Después los busqué dentro del mar de estanterías. Solo eso me tomó varias horas. Para colmo, mucho de lo que encontré ya sea no estaba lo suficientemente detallado, o requería de un conocimiento previo acerca del tema para tener sentido.

“Si voy a quedarme aquí e investigar de esta forma, me ayudaría mucho una libreta.” Había un límite en lo que podía almacenar en mi memoria. Decidí dejar los libros para mañana y dejé la biblioteca.

* * *

Afuera, el sol estaba comenzando a ocultarse y los estudiantes que habían terminado sus clases estaban regresando gradualmente al dormitorio. Algunos parecían dirigirse a la biblioteca. Fui en la dirección opuesta hacia la tienda de la escuela, la cual estaba cerca de la entrada del edificio principal.

La tienda estaba llena de estudiantes comprando tranquilamente. Un vistazo alrededor reveló libros de magia, cristales mágicos, túnicas, espadas de madera, varas para principiantes, mochilas, zapatos, y jabón, dentro de otros objetos esenciales del día a día. También había comida como carne seca, carne ahumada, como también botellas de agua potable y alcohol. Compré papel, una pluma, tinta, y algo de cuerda para atar el papel de una marca al azar. No podía asistir a la escuela sin siquiera los suministros más básicos.

Para el momento que salí del lugar, ya había anochecido. Aquí no había postes de luz, pero el camino todavía estaba tenuemente iluminado, así que seguí caminando a través de él. Incluso aunque el

invierno ya había terminado, aún había nieve en las calles. Caminé cuidadosamente y me apresuré hacia el dormitorio.

No había nadie cerca. Podía escuchar unos sonidos distantes, pero sentía que había entrado en un espacio vacío desprovisto de personas. El camino desde el edificio principal se dividía en frente del dormitorio de mujeres y continuaba hacia el frente. Seguí ese camino sin pensarlo.

En ese momento fue cuando sucedió.

"¿Mm?"

Algo cayó del cielo. Era blanco, pero no era nieve. Lo agarré por reflejo.

"Ooh."



Lo que se extendió ante mí era un pedazo de tela blanca. Tenía un diseño complejo, pero era sutil y elegante. El nombre apropiado para este particular objeto era *bragas*, y para colmo unas de gran calidad. Al menos, se veían más costosas que las usadas normalmente por Elinalise.

¿Tal vez alguien estaba tratando de colgarlas a secar? Miré hacia arriba y vi a alguien mirando por sobre el borde de una de las barandas. Probablemente la persona que las había dejado caer. Creí que nuestros ojos se habían encontrado, pero estaba oscuro, así que no pude ver bien su cara. Sentía que era alguien que ya había visto antes.

"Eh, dejaste caer—"

"¡Gyaaaah! ¡Ladrón de bragas!"

¿Eh?

El grito de esa estudiante no vino desde arriba, sino de detrás de mí. En pánico, me di la vuelta para encontrar a la persona gritando y apuntando su dedo hacia mí. *¡Es un malentendido!*

Pero ya era demasiado tarde. Momentos después del grito, las ventanas de las otras barandas se abrieron ruidosamente. Entonces, varias siluetas comenzaron a saltar desde el primer piso, una tras otra.

Antes de entender lo que estaba sucediendo, ya había sido rodeado, con las bragas todavía en mi mano. No tenía idea de lo que estaba pasando.

"Eh, um, eh…"

"¡Hmph!"

De pie en el frente había chica robusta, o tal vez una mujer. O un bandido, o una mujer gorila. Sus hombros eran casi del doble de tamaño que los míos. ¿Tal vez ella era una mujer bestia… o un demonio?

“¡Escoria pervertida!” Ella escupió hacia el suelo donde yo estaba de pie, confundido por el repentino abuso verbal. Los gorilas eran considerados los sabios del bosque, pero era difícil pensar en ella de esa forma.

¿Qué demonios? ¿Por qué estaba siendo llamado ladrón de bragas? Claro, yo era un chico de quince años de edad con un interés saludable en la ropa interior de mujer, pero no había robado estas, y ni siquiera había tratado de olerlas. Solo las había atrapado mientras caían y después tratado de devolvérselas a la persona que las había dejado caer.

“Espera,” dije. “Por favor, espera, no he hecho nada.”

“¿No has hecho nada?” La mujer gorila me agarró del brazo. “¿Entonces por qué no me dices qué hay en tu mano?”

Bueno, sí, estaba sosteniendo bragas en mi mano. A juzgar por la mirada en su rostro, ella lo consideraba prueba suficiente. Podían sentir sobre mí las miradas hostiles de todas, y mis piernas comenzaron a temblar.

“¿Esas no son las bragas de la Princesa Ariel? No me importa cuánto puedas admirarla, pero es un acto despreciable hacer algo así a esta hora. ¡Deberías estar avergonzado!”

Las otras chicas intervinieron durante las mordaces palabras de la mujer gorila, diciendo, “¡Así es!” y, “¡Pervertido!” y, “¡Muérete!” Eso era suficiente para hacerme llorar.

“Ahora vendrás conmigo. ¡Te haremos lamentarlo tanto que nunca lo volverás a hacer!”

Ella me arrastró por el brazo. Intenté resistirme, pero todo lo que hice fue dejar marcas en el suelo con mis zapatos. Pensé que había pulido bastante mi cuerpo, pero su fuerza estaba en un nivel completamente diferente. Es decir, sus brazos eran dos o tres veces más grandes que los míos.

A este paso iba a ser arrastrado dentro para una golpiza inimaginable, y todo por una acusación falsa. ¿Debería huir? ¿Incluso

sin haber hecho nada malo? Pero huir sería como declarar mi culpabilidad… ¿Esto era como cuando un hombre era falsamente acusado de tocar a una mujer dentro de un tren? ¿Me escucharían si trataba de explicarlo? Parecía que ellas ya habían decidido que yo era culpable.

No, tenía que defenderme. Yo no había hecho nada malo.

Usé magia de tierra para anclar mis pies al suelo. La mujer gorila miró hacia atrás, sorprendida, y entonces resopló. “Oh, ¿qué es esto? ¿Planeas resistirte? ¡Qué valiente para un ladrón de bragas! ¿Realmente crees poder luchar contra tantas personas?”

Una buena pregunta. Miré a mi alrededor y me sentí bien acerca de mis probabilidades. Había tenido batallas mucho más difíciles como un aventurero; podía derrotar a estas chicas. Aun así, resistirme sería lo mismo que confirmar mi culpabilidad. Pude haber sido acusado falsamente, pero si montaba un alboroto, podría tener violencia contra la mujer agregado a los cargos en mi contra—y esto último sí sería verdad. Eso incluso podría hacer que me expulsen.

“¡Esperen! ¡No le hagan nada!” Repentinamente resonó la voz de un chico, una ligeramente aguda.

“¡Fitz-sama!”

“¡Qué! ¿¡Fitz-sama!?”

“Qué voz tan hermosa…”

“¿¡Qué está haciendo aquí!?”

La multitud se apartó, revelando a un chico pequeño con cabello blanco y lentes de sol—Fitz. Él se interpuso entre mí y la mujer robusta para explicar la situación. “Lo siento. Esa es la ropa interior que yo estaba tratando de colgar a secar, pero la dejé caer. Él la recogió para mí.” Sus hombros se sacudían mientras trataba de recuperar el aliento.

“Fitz… sama. Entiendo que usted está a cargo de lavar la ropa interior de la Princesa Ariel. Pero,” continuó la mujer gorila, “a pesar de la hora, él todavía estaba caminando en frente del dormitorio.

Incluso aunque fue acordado que una vez que se ponga el sol, este camino solo debe ser usado por mujeres.”

¿En serio? No vi ningún letrero que dijera eso.

Fitz miró hacia mi confundido rostro y sacudió su cabeza. “Él es nuevo. Y para colmo un estudiante especial, así que no tiene compañero de habitación. Él no debe conocer las reglas más intrincadas de la universidad. Me gustaría que dejaran pasar este incidente.”

Él sonaba desesperado; incluso yo podía escuchar el pánico en su voz. No estaba seguro por qué, pero estaba agradecido.

La mujer gorila se dio la vuelta en mi dirección. *¿Eso es verdad?* Parecía preguntar su expresión.

Incliné mi cabeza de arriba abajo.

Ella mantuvo un firme agarre de mí mientras estudiaba el rostro de Fitz. “Mm, es una sorpresa que usted llegue tan lejos para defender a alguien. Lo que dice debe ser verdad. Aun así, todavía está el hecho de que este chico violó las reglas del dormitorio. Lo castigaremos para crear un ejemplo para los otros—¿¡qué!?”

Mientras hablaba, ella había tratado de jalarme, pero entonces se congeló. Fitz había sacado su vara y apuntado la punta hacia el rostro de la mujer gorila.

“¿No acabo de decir que él no hizo nada malo? Ya fue suficiente. Suéltalo.”

“¿F-Fitz… sama?”

La pizca de ira en su voz creó murmullos a nuestro alrededor. Incluso en la oscuridad podía ver el rostro de la mujer gorila palideciendo.

“¿O todas ustedes prefieren terminar en la enfermería?” Su voz puede ser aguda, pero definitivamente había sed de sangre detrás de sus palabras. Podía escuchar tragando saliva a las chicas a nuestro alrededor. Qué imponente.

“Tsk… bien, entiendo.” Ella me soltó, aunque de forma un poco violenta. Forzadas a obedecer, las otras chicas también se apartaron. Mi muñeca dolía, pero no parecía ser necesaria la magia de sanación.

“Fitz-sama, dejaré pasar esto. ¡Pero tú el de ahí! ¡Es mejor que no vuelvas a pasar por el dormitorio de mujeres a esta hora! ¡La próxima vez que te vea, no tendré piedad!” La mujer gorila escupió esas palabras antes de regresar por la ventana que había salido. Las otras chicas también resoplaron hacia mí mientras desaparecían. En un instante, todas se habían ido.

“Fiu… esa chica. Nunca escucha.” Fitz dejó salir un suspiro mientras la veía marcharse. Él miró hacia mí y bajó su cabeza. “Lo siento. Si no hubiera dejado caer esa ropa interior, esto nunca habría sucedido.”

¿Qué diablos estaba haciendo un chico como él lavando ropa interior en el dormitorio de mujeres? O eso quería preguntar… pero él era el guardaespaldas muy confiable y capaz de la Princesa, así que debía tener un permiso especial. Él se veía como un hombre honesto e indefenso. Era confiable, joven, y sus lentes de sol lo hacían aún más atractivo, aunque lo llamaría lindo en vez de apuesto.

Mierda. Mi corazón estaba latiendo con fuerza, incluso aunque la persona ante mí era un chico.

Para decirlo de forma bonita, podría estar enamorándome. Para decirlo de forma cruda, estaba listo para lamer sus pies.

“No ha hecho nada malo. Usted me ayudó,” dije.

“¿Ayudar? Ellas son las que habrían terminado gravemente heridas si tú te hubieras resistido.”

La razón por la que él estaba tan desesperado me sorprendió. Él debe haber pensado que ellas terminarían lastimadas si yo liberaba mi poder. Entonces había actuado para asegurar su bienestar… aun así, sentía la compasión en sus acciones. Si este fuera un manga shoujo, en este momento comenzaría nuestra historia de amor.

“Aun así, eso salió de la nada. ¿A qué se refería ella?” pregunté.

“Si, bueno, es como dijo Goliade-san. Cuando se pone el sol, los estudiantes varones no tienen permitido acercarse al dormitorio de mujeres.”

Aparentemente, la mujer gorila de hace unos momentos se llamaba Goliade. El nombre ciertamente emanaba fuerza. Un ejemplo perfecto de un nombre adecuado para describir su físico.

“¿De verdad? Pero eso no estaba escrito en las reglas de la escuela,” me quejé.

“Fue decidido entre los estudiantes que viven aquí en los dormitorios. Cuando se pone el sol, los chicos no tienen permitido usar este camino, y tienen que tomar un desvío para llegar al suyo.”

Una regla no escrita, ¿eh? Habría sido genial si alguien me hubiera dicho algo al respecto. Como Zanoba, por ejemplo. “No lo sabía.”

“No es tu culpa,” dijo él. “Solo ten cuidado la próxima vez.”

“Así será.”

Él no tenía que decírmelo dos veces. Probablemente nunca volvería a tomar este camino—ni siquiera durante el día. Yo aún no podía lidiar con tener las miradas hostiles de una multitud enfocadas en mí.

“En cualquier caso, gracias por ayudarme,” dije. “Si usted no hubiera venido a rescatarme, no sé lo que habría pasado.”

“No te preocupes por ello. Solo hice lo que cualquier otro habría hecho.”

Lo que cualquier otro habría hecho… ¿en serio?

En retrospectiva, yo tenía muchos recuerdos de ser malinterpretado o acusado falsamente durante estos últimos años. Había comenzado con la gente bestia, después Paul, y por último Orsted. ¿De verdad mi rostro era tan poco confiable?

Sin embargo, Fitz no había decidido arbitrariamente que yo era culpable. De hecho, él me apoyó, incluso aunque yo era parcialmente culpable por lo que había pasado. Él se veía del tipo despreocupado —claramente no tenía resentimientos sobre el examen. Incluso me había dado un consejo en la biblioteca. Él tenía mucha influencia dentro de la escuela, pero no había dejado que se le subiera a la cabeza. En cambio, él había evaluado cuidadosamente la situación y descubrió como ayudarme.

Él puede verse como un chico, pero era un hombre de carácter. Un senpai, en todo sentido de la palabra. Lo había decidido—como una muestra de mi respecto por él, iba a llamarlo Fitz-senpai.

“Además, Rudeus, tú pudiste haber salido de eso sin lastimar a nadie, ¿cierto?”

“Para nada. De verdad estoy agradecido con usted, Fitz-senpai.”

Cuando bajé mi cabeza, él se rascó su mejilla tímidamente. “Jaja, se siente algo extraño escucharte agradecerme.”

“¿Oh? ¿Eso por qué?”

Cuando pregunté, él solo sonrió de oreja a oreja, mostrando sus dientes. Esa sonrisa me tomó desprevenido. “Es un secreto.”

Y así, mi primer día de escuela había terminado.

Historia Paralela: Sylphiette – Primera Parte

Era de mañana, y desperté con el sonido de las aves. Todavía estaba bastante oscuro afuera cuando miré por la ventana.

“Mm… Aaah…”

Me senté en un intento de sacudirme la somnolencia que se aferraba a mí. Después salí de la cama, la cual no era ni lujosa ni barata, y me estiré.

Desde debajo de mi cama saqué un balde, lo llené de agua con magia, y lavé mi rostro. Después comencé a calentar para mis ejercicios matutinos. Me senté de cuclillas y estiré mis piernas, después giré mis brazos en círculos para soltar mis nudos y los músculos de mis hombros, y finalmente respiré profundamente.

Hoy mi cuerpo parecía estar en una muy buena condición. Debe haber sido gracias al buen sueño que había tenido. Rudy había sido el protagonista. Él me había hecho el amor. No recordaba por qué lo había hecho, pero sí recordaba lo feliz que me hizo. Estuve decepcionada cuando desperté para descubrir que solo fue un sueño.

Cambié mi pijama por ropa ligera; una polera café clara y shorts, fabricados de un material suave. Para nada sensuales.

Justo cuando estaba a punto de salir, me detuve. “Oh, no puedo olvidar esto.”

Me puse un sombrero gigante que cubría por completo mi cabello y orejas, y salí de la habitación.

* * *

La habitación contigua a la mía era una suite de lujo. Contenía una cama con dosel, dentro de la cual estaba la *Princesa* con su hermoso cabello dorado. Su rostro dormido se veía angelical, y no

había señales de que fuera a despertar pronto. Todavía era demasiado temprano para eso.

Entré silenciosamente, para así no despertarla, y fui hacia la habitación a un lado de la suya. Sentado en una silla, con un aspecto un poco somnoliento, había un joven. Él usaba una polera común y corriente, pero sus pantalones estaban hechos de cuero y tenía una espada colgada a su costado. Su cabello era blanco, y un gran par de lentes de sol ocultaban su rostro. Él era tan pequeño como para parecer una mujer, pero algo en su cuerpo claramente era masculino.

Sobre la mesa junto a él había una campana. Si la tocaba, la campana conectada en la habitación vecina también sonaría. Una señal para que los dos esperando cerca—el *Caballero de la Princesa* y el *Asistente de la Princesa*—vinieran de inmediato.

"Buenos días, Fitz."

"Mm… buenos días, Sylphie."

Cuando lo saludé, *Fitz* sonrió suavemente y regresó el gesto. Este *Fitz* era uno de los *Asistentes de la Princesa,* y mi amigo. Sus deberes de asistente lo mantenían ocupado, pero cuando teníamos tiempo libre, él estudiaba su conjuración silenciosa conmigo. Él era una persona muy dedicada. Supongo que podías decir que yo era su maestro, aunque, por supuesto, nunca me llamaría de esa forma.

Fitz no se movería de su posición hasta el despertar de la *Princesa*. Después de todo, él se tomaba muy en serio su trabajo.

"¿Hoy de nuevo saldrás a correr?"

"Sí. Es importante ser constante con el ejercicio."

"Entiendo. Diviértete."

Salí de la habitación, entrando al pasillo todavía completamente desierto, el cual actualmente estaba bañado en una clase de silencio característico de las mañanas. Me gustaba esta clase de silencio. Este lugar siempre era muy concurrido y ruidoso, pero durante esta hora en particular, era tranquilo. También era silencioso de noche, pero

eso se sentía espeluznante, como si alguien estuviera ocultándose fuera de vista.

Caminé rápidamente a través del pasillo para no despertar a nadie más, bajando por la escalera central hacia el primer piso, para finalmente salir por la puerta principal. Me di la vuelta luego de un par de pasos dentro de la tenue oscuridad. Un enorme edificio con el techo rojo llenaba mi visión. El dormitorio de estudiantes de la Universidad de Magia de Ranoa.

* * *

Mis mañanas comenzaban con un trote suave. Era algo que había estado haciendo desde que Rudy y yo fuimos separados. Correr era importante. No había entendido eso inmediatamente después de que Rudy se fue, pero ahora sí. Ser capaz de seguir corriendo cuando estabas en tu límite, convencido de que no podías seguir por más tiempo, se convertía en la diferencia entre la vida y la muerte. Sin importar lo bueno que fueras en la magia o la esgrima, al final, lo más importante era la resistencia.

Dejando eso de lado, también amaba correr. Solo había dos cosas que podía escuchar durante un trote matutino—el sonido de mis pies y el sonido de mi respiración. Esas dos cosas eliminaban mis preocupaciones y despejaban mi mente. Estaba en mi mejor estado cuando corría.

“Uff… uff…”

Uno de mis objetivos para el comienzo de cada día era seguir corriendo dentro de la Ciudad Mágica de Sharia hasta que ya no pudiera más. Al hacerlo, no solo me familiarizaría con la distribución de la ciudad, sino que también conocería mis límites físicos. Nadie me había enseñado esto, pero era algo que creía que Rudy haría si estuviera en mi lugar.

Corrí a través del Distrito de los Artesanos. Estaba repleto de comercio y con personas descargando ruidosamente sus bienes, pero esta parte era tranquila. Aunque…cuando miré en la dirección que sentí personas moviéndose, parecía que los artesanos ya habían comenzado a trabajar. En cuyo caso, tal vez iban a irse a la cama

justo después de esto.

Corrí junto a una tienda en la esquina con un nombre extraño, y decidí girar hacia un estrecho callejón desconocido. La distribución de la Ciudad Mágica de Sharia no era particularmente compleja, pero estaba llena de muchos pequeños callejones que no conocía. Trataba de memorizarlos todos. Rudy sin duda haría lo mismo en mi lugar.

“Ah, ¿entonces conduce aquí?”

El callejón daba hacia una calle que conocía. Comenzaba en un área del Distrito de los Artesanos llena de tiendas de herrería y casas, hacia una parte del Distrito Comercial donde las tiendas estaban alineadas lado a lado, separadas por una gran y serpenteante calle principal. No me había dado cuenta que había una calle más pequeña conectándolas. Probablemente era un camino que los artesanos usaban diariamente. Ahora que la conocía, podía tomar un ligero atajo desde la escuela hacia el Distrito Comercial cuando fuera de compras.

El descubrimiento me hizo feliz. Continué corriendo.

Después de trotar a través de la ciudad por un tiempo, el cielo se iluminó. Ver el amanecer era una de las recompensas de levantarse temprano. Me gustaba el amanecer. La vista era constante sin importar en qué país estuvieras, lo cual me traía alivio. Nunca me cansaba de verlo.

Dicho eso, últimamente debo haber ganado algo de resistencia, ya que el sol estaba comenzando a elevarse incluso antes de comenzar a cansarme. Podría tener que despertar un poco más temprano mañana. Aun así, decidí regresar a la escuela.

Cuando regresé al dormitorio, la *Princesa* acababa de despertar. Todavía medio dormida, ella se sentó en la cama, saliendo de ella lentamente.

“Buenos días… Sylphie,” me saludó ella, estirando sus brazos.

“Sí, buenos días.”

Esa era la señal para que mi insomne amigo de la habitación del lado y yo comenzáramos a vestir a la *Princesa*. Al principio había tenido problemas con esto; sus ropas eran fundamentalmente diferentes de aquellas a las que estaba acostumbrada, con demasiados botones y encaje. Pero en el último año, la universidad estableció uniformes que estaban bien diseñados, pero que al mismo tiempo eran fáciles de usar, así que ahora era fácil vestir a la *Princesa*. Todo lo que tenía que hacer era desabotonar su pijama, sacárselo, ponerle su ropa interior y—

"Sylphie, hoy no tengo ganas de usar un sostén."

Ocasionalmente ella haría peticiones egoístas, pero yo no me quejaba. Como estaban las cosas, yo era básicamente su sirviente. Escuchaba lo que ella decía y me movía de acuerdo a sus deseos. No me importaba—después de todo, ella me había salvado después del Incidente de Desplazamiento, cuando no veía futuro—pero había llegado a entender que solo lo había hecho por su propio beneficio. Ella sacaba ventaja de quien y lo que podía. Aun así, era gracias a la *Princesa* que yo había sobrevivido hasta ahora, y quería ayudarla tanto como pudiera, considerando lo doloroso que era para ella estar exiliada de su hogar.

Honestamente, no sabía lo que ella pensaba de mí. Yo admiraba su comportamiento amable, pero había comenzado a ver sus verdaderos colores. Ella tenía una sonrisa que encantaba a quien la veía, pero era una falsa. Era una sonrisa con la intención de tranquilizar a la otra persona y guiarla de una forma beneficiosa para ella. La *Princesa* usaba esa sonrisa frecuentemente. Tal vez todas las sonrisas que había visto de ella fueron falsas. Las veía tan seguido que me causaba dudas.

Aun así, ella me había salvado. Me había tratado como una igual y había estado ahí para mí cuando me sentía dolorosamente sola. Por lo tanto, era una amiga para mí. La segunda que he tenido. Incluso podrían decir que ella era mi mejor amiga. Ella no era como Rudy, pero estaba feliz de tener una amiga así. Ver sus verdaderos colores no me habían hecho odiarla. Ella ahora también estaba sola, y más encima en un país extranjero, y era mi turno de ayudarla.

“Sylphie, ¿qué sucede?”

“Usted se ve más natural cuando no sonríe, Princesa.”

“Vaya… eres la única persona que me ha dicho eso,” dijo ella mientras reía. ¿Esa también era falsa? Por supuesto, incluso si era falsa, no necesariamente significaba que estuviera molesta.

En una nota aparte, la piel de la *Princesa* era hermosa y suave. No podía compararme con ella, especialmente ahora, toda sudada y cubierta de manchas de lodo de mi trote.

“Muy bien. Ya terminé, Princesa.”

“Gracias. Ahora ve a bañarte antes de comer.”

Regresé a mi habitación como se me ordenó, saqué el balde y usé magia para llenarlo de agua tibia. Este país todavía era frío en esta época del año, así que era genial poder usar magia para estas cosas.

“Fiu…”

Un sostén, ¿eh? La *Princesa* tenía una gran variedad, y todos eran realmente lindos. La mayoría eran unos que había comprado junto a ella, pero algunos fueron comprados con descuento del Reino de Asura, a través de un lugar llamado la Compañía Remate en Sharia, la cual tenía una vasta cantidad de ropa interior, dentro de otras cosas.

En cambio, mi pecho era plano incluso para una mujer con sangre de elfo. Depresivamente plano. Tan plano que ni siquiera necesitaba un sostén.

“Desearía que se hicieran un poco más grandes…”

La sangre de elfo corría con fuerza en mis venas. Rudy me había introducido al concepto de rasgo genético, pero vamos, ¿por qué no pude tener al menos una antepasada bien dotada? Mi cabello verde original significaba que había sangre demoniaca en mi árbol familiar, y mi madre era mitad gente bestia, así que ella había sido bendecida en el departamento del pecho.

Para ser perfectamente honesta, quería que se hicieran un poco más grandes. Incluso si era solo un poco. Mi cuerpo poco femenino no me había molestado en el pasado, pero podría hacer una diferencia en el futuro. Sería devastador enamorarme de alguien y ser confundida con un hombre.

"Mmm," suspiré mientras secaba mi cuerpo y me vestía. Por supuesto, estaba usando un sostén. No creía que fuera necesario, pero la *Princesa* me había ordenado usar uno.

Vertí el agua sucia en un balde en la esquina de la habitación; más tarde la usaría para lavar la ropa. "Muy bien, es hora de volver a esforzarse al máximo."

Golpeé mis mejillas antes de salir de la habitación.

* * *

Las clases eran aburridas. La mayoría de ellas eran acerca de cosas que Rudy ya me había enseñado, y sentarme a escucharlas me hacía profundamente consciente de lo mucho que había sabido él acerca de la magia. Incluso cuando le hacía preguntas acerca de cosas que no estaban en el libro de magia, él respondería rápidamente.

Últimamente estaba tomando muchas clases difíciles acerca de la magia combinada, pero en su mayor parte se resumía en, "Si combinas esta magia y esta magia, ocurre este fenómeno, pero no estamos muy seguros de por qué." Aparentemente, nadie había descubierto la esencia de cómo funcionaba la magia combinada. Pero Rudy había sabido de ella. Quizás él solo había tenido sus propias teorías, pero las explicaba de una forma que yo pudiera entender, y la mayoría me parecían con más sentido que las explicaciones de los profesores.

"Oye, Sylphie, ¿cuál es el principio operativo detrás de esta magia?"

"Ah, eso… si toma una piedra de una fogata que está caliente y la introduce dentro de una olla, el agua también se calienta, ¿cierto? Es el mismo principio."

Mientras escuchaba las aburridas lecciones y recordaba las enseñanzas de Rudy, la *Princesa* ocasionalmente me haría preguntas y yo respondería. Ella era dedicada acerca de sus estudios, incluso si estas cosas no serían de mucha ayuda para ella en su regreso a casa. Ella no solo estaba tratando de sacar buenas notas, sino que estaba tratando de aprender la magia.

La magia combinada era difícil, pero a pesar del hecho de que muchos dentro de nuestro año estaban fallando esta clase, la *Princesa* se estaba esforzando. Era entrañable ver su pasión. Me gustaban las personas optimistas y apasionadas en sus estudios. Rudy había sido así, y me gustaban las personas que me lo recordaban.

Estaba feliz con mi actual posición mayormente porque yo consideraba a la *Princesa* una amiga, pero también porque no me molestaba servir a alguien. Para decirlo directamente, me gustaba hacer cosas por otras personas más que hacerlas para mí. La *Princesa* y mi *amiga* en ocasiones se veían frustradas por esto, diciéndome que forme mis propias opiniones, y recomendando que encuentre cosas que me guste hacer por mi propio bien. Pero no había nada que de verdad quisiera hacer. Mis padres habían desaparecido durante el Incidente de Desplazamiento, pero ya habían sido encontrados. Más bien, había descubierto que estaban muertos. Si encontraba algo que quisiera hacer, enfocaría toda mi atención en ello. Hasta entonces, estaba feliz de servir a alguien como la *Princesa*, quien tenía grandes planes y ambiciones.

¿Por ahora? Podrían decir que había algo que yo quería hacer… no, esas no eran las palabras correctas. ¿Cómo debería describirlo? Era una… sensación complicada.

"¡Sylphie, Sylphie!"

"¿Qué sucede, Princesa?"

"La próxima clase es de habilidades prácticas. ¿Qué te tiene tan distraída?"

"Ah, sí. Entiendo."

* * *

El cuerpo estudiantil de esta universidad era diverso. Muchos provenían del Reino de Ranoa, el Ducado de Basherant, y el Ducado de Neris, pero también había humanos, como la Princesa, que venían a estudiar de países alejados del Continente Central. Había gente bestia y elfos del distante Gran Bosque, y demonios del Continente Demoniaco. Aparte de los humanos, muchos de los estudiantes eran de sangre mestiza, así que yo encajaba.

El dormitorio estaba completamente amueblado, y siempre y cuando pudieras pagar la matrícula, tenías aseguradas tus necesidades básicas. Además de eso, podías entrar al Gremio de Magos una vez que te graduaras. Era fácil convertirse en un profesor de magia en una escuela de otro país si eras un miembro del Gremio de Magos y tenías un diploma de la Universidad de Magia.

Eso no era todo. Mientras más años pasaras en la escuela, más clases no relacionadas a la magia podáis tomar. Incluso conseguir un oficio era fácil, lo cual era la razón que hubiera personas que trabajaron como aventureros por mucho tiempo, pero usaban el dinero que habían ganado para matricularse en la universidad tan pronto como se retiraban.

La clase de habilidades prácticas era acerca de usar en serio la magia que habías aprendido, pero concentrada mayormente en las simulaciones de batalla. Tomar esta clase junto a ex aventureros era particularmente interesante. Ellos podrían no tener las mejores notas en las clases teóricas, pero demostraban sus verdaderas habilidades en el campo de batalla. Eran fuertes, directos, y prácticos. Incluso aquellos que estaban acercándose a la mediana edad se comportaban de forma más astuta y se movían más ágilmente que los estudiantes menores que ellos.

Algunos de los estudiantes más jóvenes tenían sus propios movimientos y técnicas originales, pero esa originalidad era lo único interesante en sus habilidades, y no necesariamente los llevaba muy lejos. Los antiguos aventureros eran diferentes. Cada acción que tomaban, incluso las que parecían inútiles o innecesarias a primera vista, los llevaba hacia la victoria.

“Usted es tan fuerte como siempre, Frict-sama. Si no es mucho problema, ¿le importaría darme algún consejo?”

“Te quedas medio paso atrás a la hora de tomar la iniciativa. No puedes presionar a tu oponente si tu ataque no lo alcanza. Acércate,” me instruyó él.

“Entiendo. Si tu oponente piensa que realmente vas a golpearlo, afectará su habilidad para esquivar, incluso solo un poco. ¿Cierto?”

También había aprendido mucho de esta clase.

Frict era el mayor de nuestra clase. Creo que tenía cerca de cuarenta años; no era bueno con las clases de teoría, pero estaba entre los mejores cuando se trataba de simulaciones de práctica. Él usaba una vara larga reforzada con acero, y durante las simulaciones de batalla, recitaría hechizos mientras arremetía rápidamente hacia el frente, pausando ocasionalmente sus encantamientos para golpear a su oponente con su vara o patearlo. Los otros estudiantes lo odiaban por usar ataques físicos incluso aunque supuestamente debíamos estar practicando magia, y lo evitaban en las simulaciones de batalla.

Personalmente, yo no veía el problema. Frict era el único que se tomaba en serio las simulaciones de batalla. Las batallas eran realizadas dentro de un círculo mágico, el cual era grande, pero todavía era una limitación. Dadas las circunstancias, tenía más sentido arremeter hacia tu oponente y golpearlo en vez de dejar de moverte e intercambiar ataques mágicos.

Cuando éramos más jóvenes, Rudy había entrenado como si cada batalla fuera real. Estaba convencida de que ese era el enfoque correcto. Yo quería seguir el ejemplo de Frict, y por eso, frecuentemente lo elegía como oponente durante las simulaciones de batalla.

Por cierto, el objetivo de Frict-sama era convertirse en un profesor de la universidad. Yo admiraba a las personas que sabían lo que querían hacer con su vida.

* * *

Una vez que la clase terminó, regresé a proteger a la *Princesa*. Ella y los otros estaban trabajando activamente para cumplir sus ambiciones, y aunque no entendía completamente lo que sucedía, yo ayudaba en lo posible.

"Hoy nos vamos de compras."

"Entendido."

Parecía ser que ella no tenía nada particularmente importante planeado para hoy. Nosotros en ocasiones nos tomábamos un día para relajarnos después de una gran reunión de grupo, aunque tales días eran pocos y cada cierto tiempo, dependiendo completamente de los caprichos de la *Princesa*. Bueno, llamarlo capricho no era por completo correcto—era algo que ella decidió después de considerar nuestro estado mental.

Viajar hacia un país tan alejado había calado hondo en la salud mental de los seguidores de la princesa. El *Asistente de la Princesa* tuvo algo parecido a un colapso nervioso, y yo había estado terriblemente triste cuando descubrí que mis dos padres estaban muertos. Los descansos eran para un cambio de ritmo, para asegurarse de que no fuéramos abrumados por la tristeza y terminar siendo inútiles.

"¿Va a ir vestida así?"

"No hay razón para usar ropas costosas cuando es exactamente eso lo que vamos a comprar."

Normalmente la *Princesa* y su *Asistente* se vestían lo mejor posible, pero por alguna razón les eran indiferentes sus atuendos cuando salían de compras. Mientras tanto, solo entrar en la tienda favorita de la *Princesa* me dejaba increíblemente consciente acerca de cómo nos veíamos para aquellos a nuestro alrededor.

"Vamos, por favor, apresúrate."

Un puñado de nosotros la acompañó mientras dejábamos la universidad y caminábamos por la calle principal. Atraía la atención de los demás cuando la *Princesa*, su *Caballero*, y su *Asistente* se

movían como grupo. La *Princesa* era hermosa, el *Caballero* era apuesto, y el *Asistente* era encantador.

Yo los seguí detrás, pero todavía podía sentir las miradas de todos pegadas a la *Princesa*. Ella se había vuelto famosa en esta ciudad. Tal como había planeado. Me hacía feliz pensar en que yo había ayudado a eso.

“Oh.” De pronto recordé mi camino de trote de esa mañana. “Si vamos a la tienda de ropa, encontré una buena ruta para llegar ahí. Debería ser un atajo.”

“¿De verdad? Muy bien, entonces escóltanos.”

La *Princesa* mostró una gran sonrisa. Pensé en ella mientras la guiaba a través del camino que acababa de encontrar esa mañana.

“Ahh, así que de verdad había un camino aquí… No uno muy conveniente considerando lo complejo y estrecho que es, pero tiene su encanto.”

“Considerando lo antiguos que son los edificios, debe ser un remanente de la ciudad de cuando fue construida,” destacó el *Caballero* mientras miraba a su alrededor.

Sharia era una ciudad antigua. En la actualidad, con la universidad en su centro, la ciudad había desarrollado distritos de tiendas que eran fáciles de encontrar. Pero cuando la ciudad fue construida, no estaba tan bien distribuida. Hace mucho tiempo, cuando el Gremio de Magos tenía un cuartel general aquí, sus calles habían sido intrincadas y complejas. Si bien es parte de Ranoa, Sharia estaba justo en la frontera con Basherant y Neris, y su distribución laberíntica había sido diseñada para disminuir la posibilidad de una invasión extranjera.

“Y yo estaba segura de que no estabas prestando atención en clases, Luke.”

“No, eso solo es algo que escuché de una de las chicas con las que fui en una cita el otro día. Algunas de ellas estaban bien informadas.”

El *Caballero* estaba reuniendo información de la ciudad de una forma diferente a la mía. No me importaba mucho su método, pero las citas constantes con chicas probablemente eran parte de su propio autocuidado.

"Trata de no jugar tanto como para terminar siendo apuñalado por la espalda."

"Soy un hombre de la familia Notos. Me aseguro de alejarme de cualquier chica que vaya a causar problemas."

Un hombre de la familia Notos, ¿eh? Ahora que lo pienso, la sangre Notos también corría por las venas de Rudy, ¿cierto? Él probablemente también era un mujeriego. Recordaba cómo su actitud hacia mí había cambiado cuando se enteró que yo era una chica. Él probablemente seguiría buscando mujeres incluso después de casarse con alguien. Su padre ciertamente lo había hecho. Paul-san solo había tenido dos mujeres, pero eso fue debido a su esposa, Zenith-san, quien era una seguidora de la fe de Millis, la cual insistía en la monogamia.

Me pregunto cuántas parejas pudo haber tenido Paul-san si Zenith-san no hubiera sido una persona de fe. ¿Tres? No, probablemente más de cinco. *El Caballero* era del mismo linaje Notos, y él odiaba ser restringido, así que probablemente era un rasgo familiar.

Yo no era parte de la fe de Millis, pero si fuera a casarme, quería que mi compañero se concentrara en mí y solo en mí. Aunque a Rudy probablemente no le gustaría eso, así que tendría que ser de mente abierta si nos casábamos. Nunca querría que él creyera que yo estaba siendo autoritaria. Rudy incluso podría romper conmigo, aunque la verdad no creía que lo fuera a hacer. Si traía a otra chica a casa, el mejor curso de acción para mí, como su esposa, sería reconocerla y llevarme bien con ella. Si hubiera más de tres de nosotros, yo actuaría como la mediadora para evitar las peleas—esperen, no, no, no. ¿Esposa? ¿Por qué estaba asumiendo que Rudy y yo nos casaríamos?

"Sylphie, ¿qué sucede?"

“No es nada. Eh, por aquí.” Escapé de mis locos delirios cuando la *Princesa* me hizo una pregunta. No podía creer lo estúpida que era, soñando con un futuro que nunca llegaría. Mis labios comenzaron a temblar.

“Ah, entonces hacia aquí da. Definitivamente es un atajo,” dijo el *Asistente*, sorprendido mientras salíamos del callejón. Nuestro destino, la tienda de ropa, estaba justo frente a nosotros.

“En efecto. Este es un gran logro, Sylphie.”

“Jeje.” Me rasqué mi mejilla cuando la *Princesa* me elogió, y después entramos en la tienda de ropa.

* * *

Regresé a mi habitación después de la cena. Cuando fue la hora de dormir, miré hacia la ropa interior repartida sobre mi cama. Un sostén y bragas en conjunto.

“Mmm…”

Más temprano, en la tienda, la *Princesa* había ido directamente hacia la sección de ropa interior. Entonces, después de una intensa discusión con su *Asistente*, ellos me compraron ropa interior. Así es. *A mí.*

“Sylphie, necesitas tener algo de ropa interior sensual, esto para que te sientas confiada y tomes la iniciativa cuando llegue el momento,” me dijo ella. Tal vez ella me había escuchado murmurar esa mañana. Aun así, ¿qué diablos quiso decir con *cuando llegue el momento*?

Ellos me habían forzado a probarme la ropa en la tienda. Podría sonar arrogante decirlo, pero pensaba que la ropa interior, con esta tela verde pálida y flores de encaje, me quedaba muy bien. Mi cuerpo todavía era tan delgado que podría ser confundido con un chico, así que no podías decir que me veía sensual en ella, pero… tal vez si Rudy me viera, al menos me diría que me veo linda.

“Rudy, ¿eh?”

Repentinamente, recordé lo que había estado pensando durante las clases de esta tarde. Lo que quería hacer.

Tal vez lo que quería era llevarme bien con Rudy. Era gracias a él que mi vida era de esta forma ahora mismo. Quería ser su amiga y devolverle el favor—no, eso no era cierto. No era solo eso. Estos sentimientos de seguro no surgían solamente de la gratitud. Muy probablemente yo… sí, supongo que yo realmente…

"…"

Mi rostro se sonrojó mientras llegaba a esa conclusión. Me lancé hacia la cama como tratando de sacudirme esa sensación y abracé con fuerza una manta. Me enrollé como una pelota, resistiendo la urgencia de rodar.

Sabía lo que quería hacer ahora mismo. Finalmente lo sabía. Pero entonces, me di cuenta de algo. Cuando lo hice, apreté con fuerza mi quijada.

"¿Qué debería hacer…?"

Cerré mis ojos después de sacar esas palabras.

Esa noche no dormí muy bien.

Capítulo 4: El Comienzo de mi Vida Escolar

Había pasado un mes desde mi inscripción. La vida escolar de Rudeus el Pantano era una monótona. Primero despertaba en la mañana, después, como lo había estado haciendo diariamente, comenzaba mi entrenamiento. De acuerdo a un manga que leí en mi vida anterior, había un hombre que hizo lagartijas y sentadillas cien veces, corrió diez kilómetros, y sacrificó su cabello para obtener el suficiente poder para convertirse en el más fuerte del mundo. Yo no quería perder mi cabello, así que tenía que esforzarme un poco más que él. Más específicamente practicando con mi espada de madera. Tal entrenamiento tenía valor solo si lo continuaba diariamente.

Aparentemente había otros en la universidad que también eran apasionados acerca del ejercicio, ya que vi a una chica trotando de nuevo esta mañana. No vi su rostro porque su gorro estaba sobre sus ojos, pero se veía en buena forma, tal vez un poco delgada.

Después de regresar a mi habitación, practiqué un poco con mi magia. Estaba fabricando una figura de nuevo por primera vez en mucho tiempo. Zanoba seguía insistiendo en que le enseñara mis habilidades, así que esto en parte era un recordatorio para mí. Aunque no había avanzado mucho con esta, ya que Zanoba seguía interrumpiéndome para ir a tomar desayuno. El orden para comer en la cafetería del dormitorio estaba determinado por el año académico y la posición social, pero eran indulgentes con el tiempo. Después de todo, estaban ocupados en la mañana.

Después de comer, me separaba de Zanoba y me dirigía hacia la biblioteca. Mi investigación acerca de la teletransportación se había puesto interesante. Cuando sonaba la campana del mediodía, Zanoba y yo almorzábamos juntos. Él me haría preguntas acerca de cosas que no entendía en clase, y yo le respondería lo mejor posible. Zanoba solo estaba tomando clases sobre magia de tierra, pero se estaba esforzando a su manera.

Comíamos nuestra comida afuera. Algunas veces se unía Elinalise, pero aparentemente Zanoba no era un *buen hombre* a sus ojos, así que rápidamente se iría. Le pregunté cómo estaba lidiando con su situación, ya que ella no tenía permitido llevar hombres al dormitorio de mujeres, y dijo que iba a la ciudad de noche para satisfacer su sed. Tenía una resistencia impresionante.

En una nota aparte, esta cafetería tenía mucha comida que se ajustaba a mi paladar. Tenía cosas como nanahoshiyaki (el casi-karaage), como también algo que tenía un sabor parecido al curry, llamado sopa kerry. No era perfecta, pero me gustaba que tuviera un sabor como algo de mi vida anterior. Definitivamente mantenían un menú que varias de las razas presentes pudieran disfrutar.

En las tardes, tomaba una clase acerca de los fundamentos de la magia de sanación, magia divina, y magia de barreras. La magia divina era especialmente efectiva contra criaturas del tipo espectral o bestias con una forma gaseosa. Desde un punto de vista teórico, supuse que probablemente era similar a la Distorsión Mágica, usando poder mágico en su forma más bruta para golpear a tu oponente. Solo golpear algo con poder mágico en bruto no hacía un daño real, así que debía haber más en ello. Tal vez sería capaz de entender esa clase de cosas si hubiera sido un exorcista en mi vida anterior. Actualmente, solo estaba aprendiendo la teoría detrás y memorizando cada encantamiento.

Se me enseñó que necesitabas cambiar el tipo de magia que usabas para contrarrestar a tu oponente. Si querías convertirte en un hábil mago divino, era importante que fueras capaz de analizar a tu oponente. Pero de seguro ese requerimiento se aplicaba a más cosas que solo la magia divina. Con respecto a eso, los espadachines de primer nivel aparentemente podían cortar a través de los fantasmas. No necesitaban análisis. Había visto muchas bestias del tipo fantasma mientras estaba viajando como un aventurero, pero nunca un espadachín que pudiera cortarlos.

La magia de barreras era, como su nombre implicaba, magia que podía crear un muro protector. Básicamente eran formadas usando círculos mágicos, pero en el nivel Principiante también podías crearlos a través de un encantamiento. El Escudo Mágico tenía el

poder para proteger de las llamas o el frío y reducir sus efectos. Los ladrillos resistentes a la magia de la universidad, como también la chimenea de las posadas, muy probablemente fueron desarrollados a partir de esta magia.

Si había un escudo que podía proteger de la magia, de seguro también había uno para los ataques físicos, ¿no? Cuando le pregunté a un profesor, él me dijo que la fe de Millis poseía los derechos tanto de la magia divina como de barreras, así que la universidad solo podía enseñar el nivel básico de cada una. Aparentemente el Escudo Físico era un hechizo de nivel Intermedio y algo que no podía aprender. El profesor podía usar esa magia e incluso enseñarla, pero era ilegal hacerlo. Si violaba la ley y era atrapado, la fe de Millis lo mandaría a arrestar y lo llevaría a juicio.

De hecho, en el pasado la universidad ni siquiera tenía permitido enseñar lo básico de esas escuelas de magia. Fue hace solo dos años, después de acordar ciertas condiciones, que les fue otorgado el permiso. Dadas las circunstancias, se me informó que la clase en cambio se iba a enfocar en cómo romper las barreras.

Había dos tipos de barreras, aquellas a prueba de magia y aquellas a prueba de objetos físicos. Una vez que una persona dominaba el nivel Santo, podía crear barreras que combinaban ambos aspectos. También había varios otros usos, tal como una barrera para protegerte a ti mismo y una barrera para encerrar a alguien.

Mi antigua profesora Roxy también me había enseñado acerca de las barreras, pero en ese entonces, yo había estado satisfecho solo con saber que existían y más o menos ignoré el resto de lo que dijo. Así que era de ayuda que alguien más me lo volviera a explicar.

Regresaba a la biblioteca una vez que las clases terminaban. Ahí, pasaba mi tiempo investigando acerca de la teletransportación hasta que oscurecía. Técnicamente revisé la literatura, pero debido a que la magia de teletransportación era un arte prohibido, no había nada detallado. El libro que Fitz-senpai mencionó, *Un Registro de la Exploración del Laberinto de la Teletransportación,* debe ser la información escrita más detallada ahí afuera.

Después regresaba al dormitorio, cenaba, y entonces, después de trabajar un poco en la figura, me iba a dormir. Mi estilo de vida había encontrado su ritmo y estaba comenzando a sentirme relajado, pero el apetito de mi pequeño, o más bien la falta de apetito, permanecía igual. Por supuesto, la clase de magia de sanación nunca tocó algún tema acerca de la DE, y tampoco había libros acerca de cómo curar tal condición.

No había señales de que fuera a recuperarme.

* * *

Entonces un día algo pasó.

Era de tarde y yo estaba en la biblioteca investigando la teletransportación cuando Fitz-senpai se acercó con su cabello blanco y lentes de sol. Él tenía un manto algo a la moda sobre su uniforme escolar, botas gruesas y guantes blancos apretados. Ya me lo había encontrado varias veces, pero se sentía que él siempre estaba usando la misma ropa.

"Rudeus, ¿te importa si me siento a tu lado?"

"¿A mi lado? Eso hace parecer que somos extraños. Aquí, por favor, ocupe mi silla. La calenté para usted."

"Jaja, siento molestar." Fitz-senpai sonrió ampliamente y se sentó. Él se veía como alguien que estaba acostumbrado a responder a situaciones sociales. Una vez que cambié de asiento y continué leyendo, él dio un vistazo a lo que tenía en mis manos.

"¿Estás progresando?"

Había pasado una semana desde la última vez que hablamos al respecto. Yo había estado metido en libros de teletransportación cada día. "Ahora sé que aparentemente ha habido otros incidentes en el pasado que se parecen a lo que sucedió en la Región de Fittoa," dije. Después de todo, Fitz me había dado un gran empuje en mi investigación, así que decidí compartir lo que había descubierto como muestra de mi gratitud. De todas formas, no era algo que valiera la pena ocultar. "No fue de tan grande escala como el

desplazamiento de Fittoa, pero hubo casos de personas desapareciendo abruptamente un día y después apareciendo repentinamente otro.”

En otras palabras, fueron desmaterializados. Una sola persona desaparecería y después ya sea reaparecería en otro lugar o en el mismo lugar. Este fenómeno era muy común… bueno, no tanto, pero parecía pasar ocasionalmente.

“¿Me pregunto si es el mismo fenómeno que la teletransportación en la Región de Fittoa?”

“Es difícil decirlo… ¿mm?” Cuando de casualidad vi hacia donde estaban las manos de Fitz-senpai, me di cuenta de que él estaba sosteniendo un libro acerca de la teletransportación. “¿Tal vez me está ayudando?”

Él sacudió su cabeza cuando pregunté. “No. Yo también estoy investigando el Incidente de Desplazamiento.”

“Ya veo. ¿Por qué lo está haciendo? ¿Acaso la Princesa Ariel se lo ordenó?”

“No es eso…” Él puso su mano en su mentón como si estuviera considerando su respuesta y las esquinas de sus labios se levantaron mientras sonreía. Su risa era una de autodesprecio. “A decir verdad, uno de mis conocidos desapareció durante el incidente.”

“Oh, eh, no sé qué decir…” Recordé la lista de fallecidos en el Campo de Refugiados—los cientos de nombres que estaban escritos. Habían pasado cinco años desde el desastre. La probabilidad de supervivencia para aquellos todavía desaparecidos era básicamente cero. Estaba seguro de que el conocido de Fitz-senpai y que cualquier otro todavía desaparecido ya estaban muertos. Yo era uno de los afortunados, ya que toda mi familia todavía estaba con vida.

“Oh, de hecho, recientemente descubrí que todavía está con vida,” intervino Fitz.

“¿Eh? Oh, ¿de verdad?”

“Sí. Había estado investigando la teletransportación hasta ese

momento pensando que, si podía descubrir el patrón detrás de hacia dónde eran teletransportadas las personas, entonces me facilitaría encontrarlo. Es por eso que lo investigué.”

Un patrón detrás de hacia dónde eran teletransportadas las personas, ¿eh? Interesante, no lo había considerado. “Increíble como siempre, Fitz-senpai. Esa es una idea perspicaz.”

“No, realmente no es tan especial. Además, al final no fui capaz de buscarlo,” respondió Fitz, bajando su cabeza.

Basándome en lo que había escuchado, la Segunda Princesa había perdido su apoyo aproximadamente un año después del Incidente de Desplazamiento. Por supuesto que debe haber habido señales de que se dirigía por ese camino antes de eso, y como su guardaespaldas, Fitz-senpai debe haber estado bastante ocupado durante ese entonces. “No es su culpa.”

Las personas tenían que cumplir sus propios deberes. Él no podía simplemente abandonarlos para participar en su propia búsqueda. De hecho, él había usado su posición en la universidad para acceder a la biblioteca y realizar una investigación del incidente. El hecho de que supiera que su conocido había sido encontrado significaba que había estado reuniendo información. Él tenía su propia vida y trabajo que hacer, pero incluso entonces había hecho lo posible. Eso en mi opinión era suficiente. “En vez de lamentar el pasado, vamos a pensar en qué hacer de ahora en adelante. Y respecto a eso, Fitz-senpai, ¿sería posible que me cuente lo que ha descubierto?”

“Sí, claro. Puedo reunir mis descubrimientos y traerlos mañana. Solo no esperes mucho. No soy muy bueno investigando, así que no puedo descubrir cosas tan rápido como tú.”

Él no parecía muy confiado. Fitz había dicho que era de cuarto año, ¿cierto? Estaba asistiendo a clases, actuando como un guardaespaldas, y, de acuerdo a lo que había escuchado el otro día, también haciendo mandados de rutina para la Princesa Ariel. Él también había mencionado estar dentro del Consejo Estudiantil. Incluso teniendo todas esas cosas que hacer, él todavía llevaba a cabo su investigación, rehusándose a escapar del asunto con la excusa de que estaba *demasiado ocupado*. Eso era impresionante para mí.

“Es solo que yo tengo más tiempo libre para investigar que usted,” le aseguré. Después de todo, yo estaba pasando todo mi tiempo antes del mediodía investigando el asunto. Yo en realidad había visto el epicentro del desastre, y con el conocimiento de mi vida anterior, tenía cierta habilidad para predecir cosas.

“Eh, um… oye, Rudeus. Hay algo de lo que quiero hablarte.” Fitz de pronto se estaba rascando la parte de atrás de su oreja mientras miraba hacia sus piernas y murmuraba.

Incliné mi cabeza hacia un costado. “Si, ¿qué sucede?” También le debía haberme ayudado el otro día. Fuera lo que fuera, quería que lo dijera con confianza.

“Me gustaría que me dejes ayudarte en tu investigación del Incidente de Desplazamiento.”

Me sentí increíblemente honrado con su ofrecimiento. “No, de hecho, yo debería ser quien lo ayude. Yo soy quien acaba de empezar su investigación. Ni siquiera tengo mucha información sobre el tema.”

“Pero yo no tengo el tiempo suficiente para dedicarle. Incluso si hacemos equipo, la mayoría del trabajo recaerá en ti. Eso no… ¿te molesta? Tener a alguien como yo que solo venga aquí ocasionalmente, metiéndose en tu investigación.”

Podría haberme molestado si alguien que apenas pasaba tiempo ayudando venía a aprovecharse de mi progreso, pero él no parecía ser del tipo que hace eso. Además, probablemente era mejor tener a alguien con una perspectiva diferente ayudando que trabajar completamente solo, ¿cierto? De todas formas, yo no era tan inteligente, y Fitz era considerado un genio, así que él podría ser capaz de encontrar algo en la información que yo reuniera. “No me molesta. Espero con ansias trabajar juntos.”

“Sí, lo mismo digo.”

Nos dimos un apretón de manos y Fitz me mostró una sonrisa de oreja a oreja. La mirada en su rostro, combinada con la suavidad de su mano, hizo que mi corazón latiera con fuerza.

¿De verdad estaba sintiendo esto por un hombre…? No, eso era absurdo. Es solo que mis emociones no han estado muy bien últimamente.

* * *

Después de eso, reuní lo que había investigado durante el día y me dirigí a mi habitación. Para la hora que dejamos la biblioteca, ya se estaba oscureciendo afuera. Fitz-senpai y yo tuvimos una pequeña charla mientras caminábamos de regreso a los dormitorios. Entre ser el guardaespaldas de la Princesa y hacer sus mandados, él se mantenía ocupado todos los días, pero una vez cada diez días tenía algo de tiempo libre por la tarde.

"Por cierto, te vi al mediodía. Eso fue increíble."

¿Mediodía? Incliné mi cabeza hacia el costado ante la palabra. ¿Qué estaba haciendo en ese momento?

"Estuve impresionado de ver *al* Zanoba Shirone siguiéndote como un cachorrito."

"… Hah." Para mediodía se refería a cuando estábamos comiendo en nuestra terraza improvisada, bañados por la atención de los estudiantes a nuestro alrededor.

"Puede que no sepas esto, pero cuando se matriculó, él era un buscapleitos violento que se peleaba con todos."

Me reí amargamente al escuchar la palabra *buscapleitos*. Debí haberlo sabido. Parecía ser que después de todo no estaba siendo acosado. Lo cual tenía sentido: alguien que podía arrancar la cabeza de una persona solo con sus manos no sería acosado tan fácilmente.

"Aunque él se tranquilizó eventualmente, después de que Linia y Pursena—dos estudiantes problema—lo derrotaron."

Así que aparentemente Linia y Pursena eran las líderes de los delincuentes. Ellas desafiaron al nuevo estudiante Zanoba, quien estaba causando problemas todo el tiempo, y lograron derrotarlo fácilmente, dos contra uno. Considerando lo fuerte que él era, no iba

a llamar a eso injusto. Después de aquello, ellas comenzaron a tratar a Zanoba como su subordinado. Aunque no había presenciado eso con mis propios ojos.

"Linia y Pursena podrían tratar de hacerte algo, así que ten cuidado," me advirtió Fitz.

"Creo que estaré bien en cuanto a eso." Ya había tomado medidas con ellas. Por el momento, dudaba que estuvieran planeando algo a mis espaldas. No sabía dónde se reunían los delincuentes, pero casi nunca los había visto en la cafetería.

"Eh, bueno, no creo que se tomen muy bien verte conmigo."

"¿Y eso por qué?" pregunté.

"Bueno, cuando estábamos en primer año, ellas intentaron interferir con la Princesa Ariel. Yo entonces las enfrenté y derroté a ambas."

"¿Dos contra uno?"

"Si. Es por eso que ellas—bueno, podrían guardar resentimiento hacia mí."

Entonces era eso. Aun así, basándome en lo que estaba diciendo, Fitz-senpai era bastante fuerte. Él había derrotado a Linia y Pursena, quienes habían derrotado a Zanoba. Oigan, esperen un momento. Eso significaba que yo era el más fuerte ya que había derrotado a Fitz-senpai, ¿cierto?

Nah, no es posible. Solo fui un mal oponente para él. Yo podía usar la Distorsión Mágica, así que era fuerte contra un oponente que podía usar la conjuración silenciosa. Que mi oponente fuera tomado por sorpresa también jugaba a mi favor. Si él hubiera sabido que yo iba a usar la Distorsión Mágica cuando luchamos, no había garantía de que yo todavía hubiera ganado.

"Aunque estoy seguro de que estarás bien," dijo Fitz.

"Bueno, no estoy muy seguro de eso."

“Aquí no hay ninguna persona que pueda derrotarme uno a uno. Nunca había perdido, no hasta conocerte,” dijo él, alabándome.

Yo debería ser quien lo estuviera alabando por su actitud. Aquí estaba alguien que nunca había perdido, finalmente derrotado por mí. Y aun así él no tenía ningún resentimiento. ¿Acaso no estaba frustrado por haber perdido?

“Esa magia—Distorsión Mágica, ¿no? Eso fue increíble. Enséñame a usarla alguna vez.”

“Sí, por supuesto.” Estaría feliz de hacerlo. Incluso si enseñarle la Distorsión Mágica significaba ya no ser capaz de derrotarlo, la idea de negarme ni siquiera cruzó mi mente.

“Oh, bueno, en fin, eso es lo que quería decirte, así que ten cuidado. Hay muchas personas excéntricas dentro de los estudiantes especiales. Está Cliff, quien tiene poca paciencia, y aparentemente incluso Silent, que causó muchos problemas desde que se matriculó. También hay una ex aventurera dentro de los de primer año. Escuché que es una elfa extraña. Dicen que ha estado atacando a los hombres.”

“Ahh, esa es una de mis conocidas, así que no se preocupe.”

“Oh, entiendo.” No estaba seguro de los primeros dos, pero en cuanto a la última, definitivamente era una clase de ataque diferente del que estaba pensando Fitz-senpai.

“En cualquier caso, tendré cuidado de no comenzar peleas con nadie.”

Llegamos a la bifurcación en el camino. La calle en frente daba al dormitorio de mujeres. Todavía había luz, pero yo nunca más iba a caminar por ahí.

“Oh, tengo asuntos con la Princesa Ariel, así que nos separamos aquí.”

“Muy bien, gracias por lo de hoy. Esperaré con ansias volver a hablar con usted.”

“Mañana no tengo tiempo libre, pero visitaré la biblioteca,” dijo Fitz, antes de caminar hacia el dormitorio de mujeres. Él tenía acceso libre a ese palacio lleno de mujeres. Probablemente la única razón por la que no me sentía celoso de eso era porque yo todavía recordaba ese terror musculoso del otro día.

O tal vez, solo tal vez, podría usar mi conexión con Fitz-senpai para infiltrarme en ese palacio, y eso sería la llave para conseguir mi gran objetivo aquí en esta escuela. Por el momento, aún no podía ver el significado del consejo del Dios Humano.

* * *

Y así fue como Fitz-senpai y yo comenzamos a trabajar juntos en nuestra investigación. Creía que ambos nos habíamos hecho más cercanos. En parte porque él era más amigable de lo que había pensado, pero de cualquier forma estábamos construyendo una buena amistad. Aunque él todavía estaba lleno de misterios.

“Por cierto, Fitz-senpai, ¿por qué usa esos lentes de sol?”

“Lentes de sol… ah, ¿te refieres a estos?”

Él nunca se los quitaba. Nunca. Sin importar el momento. “Mm, tengo una razón para ello, pero no puedo decírtela. Lo siento.”

“Está bien.” Sí quería ver su rostro sin ellos, pero no tenía la intención de forzarlo a enseñarme lo que estaba ocultando. “En fin, ¿en qué piso de los dormitorios vive?” pregunté. “Nunca lo he visto durante la hora de las comidas.”

“Um, bueno, técnicamente estoy quedándome en el dormitorio de mujeres. Después de todo, soy el guardaespaldas de la Princesa Ariel.”

“Y… ¿eso no ha causado problemas?”

“Está bien, tengo el permiso. Y yo no haría nada que le cause problemas a la Princesa Ariel.”

Podías tener a un esclavo contigo en los dormitorios si conseguías el permiso para hacerlo. Ni siquiera tenía que ser un esclavo. Si eras

un noble poderoso o de la realeza, entonces una pequeña compensación monetaria te ayudaría. Después de todo, había algunos nobles en el dormitorio de hombres que traían sirvientas consigo. Sin embargo, si ya sea las sirvientas o mayordomos causaban algún problema, su maestro sería, por supuesto, el responsable. Fitz-senpai no era un mayordomo y estaba siendo tratado como un estudiante, pero gracias al carisma de la Princesa Ariel y la influencia de una familia noble de Asura, la universidad estaba depositando su confianza en Fitz-senpai como un individuo. Incluso esa chica—Goliade o Big Van Vader o como se llame—hablaba de forma respetuosa cuando se dirigía a la Princesa Ariel o Fitz-senpai, reconociendo su autoridad.

Además, de acuerdo a lo que Elinalise me dijo, Fitz-senpai aparentemente era popular con las chicas. Eran las nuevas las que chillaban por Luke. Una vez que adquirían algo de experiencia, sus corazones temblarían al ver el suave perfil de Fitz. Habiendo hablado con él, no tenía la misma impresión, pero podía entender a lo que se referían.

"Por cierto, me di cuenta de que habla conmigo de forma bastante casual," dije.

"¿Mm…? ¿A qué te refieres?"

"Todos dicen que usted es muy callado."

"Yo, um… en realidad soy muy tímido."

Y aun así tenía la impresión de que él era el que había estado iniciando conversaciones conmigo. Bueno, me dijeron que había aquellos que estaban en la misma longitud de onda y los que no, así que tal vez esa era la razón. En cualquier caso, las personas me dijeron que era de conocimiento público en esta escuela que Fitz-senpai era extrañamente silencioso. Él incluso se había ganado el apodo *Fitz el Silencioso* o *Mago Silencioso*. Aunque eso probablemente era en parte porque él era un mago que usaba la conjuración silenciosa.

"Su apellido de casualidad no es Ryback, ¿o sí?" pregunté.

“¿Eh? ¿Ryback? ¿Ese no es el apellido del segundo Dios del Norte? No, para nada. Además, ni siquiera tengo un apellido. No soy un noble ni nada parecido.”

“De nuevo está siendo humilde. Sea honesto, usted en realidad es un muy buen cocinero, ¿cierto?”

“Eh, *puedo* cocinar, pero… ¿eso qué tiene que ver?” Él no entendió mi chiste. Y aun así sonrió, aunque no estaba seguro de lo que encontró gracioso. Así es, *el* hombre del misterio, Fitz, se estaba riendo.

También era un misterio por qué me estaba ayudando. Aun así, no tenía el interés de descubrirlo. Si Fitz estaba siendo deshonesto con sus intenciones—sean cuales sean—tenía que haber una razón para ello. No tenía la intención de ser tan malagradecido como para espiar dentro de los secretos de alguien que me había ayudado.

Aunque estaría mintiendo si decía que no tenía curiosidad. Aun así, mantuve en mente el consejo del Dios Humano. Cuando lo seguí, la persona que conocí fue Fitz-senpai. A juzgar por mi experiencia con el Dios Humano hasta ahora, las cosas terminarían igual sin importar qué acciones tomara. En otras palabras, al asociarme con Fitz-senpai, eventualmente descubriría cómo curar mi enfermedad. No había la necesidad de apresurarse.

Capítulo 5: Un Poder Inalcanzable – Primera Parte

Zanoba Shirone era el Tercer Príncipe del Reino de Shirone. Un Niño Bendito que poseía un poder sobrenatural desde el momento que nació. Y un pervertido. Definitivamente un pervertido. Podías decir que él era un otaku de las figuras que llevaba las cosas demasiado lejos. Para el momento en que lo había comprendido, él estaba mirándolas cada día, y cuando lo sentía, él las acariciaba suavemente con su mano.

Cuando se excitaba, él perdía el control de su monstruoso poder, pero nunca trataría con rudeza a sus figuras. Probablemente era su amor por ellas lo que aseguraba su bienestar.

Amor. Si, él amaba las figuras. Él era muy parcial con ellas. Por ejemplo, había una estatua de bronce de una mujer desnuda en su habitación. Una figura delgada y ligeramente lisa de una mujer que había comprado por impulso cuando la vio en el mercado. Cuando visité la habitación de Zanoba por primera vez, decidí espiarlo y lo encontré completamente desnudo, con sus brazos abrazando a la estatua—claramente fue mi culpa por no golpear. Zanoba rápidamente se puso la ropa y se postró ante mí, disculpándose por mostrarme algo tan desagradable.

No había necesidad de que explicara lo que estaba haciendo. Su amor era anormal. La nieve todavía estaba cayendo periódicamente en los Territorios del Norte y hacía frío afuera, así que no se necesitaba un genio para adivinar lo fría que debía estar una estatua fabricada de metal. Él se arriesgaba a una congelación por el bien de su deseo. Nadie podía simular tal dedicación.

Aun así, yo en realidad podía entender lo que él sentía. Después de todo, había hecho algo similar en mi vida anterior. Dicho eso, nunca lo perdonaría si lo intentaba hacer con la figura de Dios (la

figura de Roxy).

Ahora que lo pienso, no vi la figura en su habitación. Me pregunto si la había dejado en Shirone.

* * *

O eso pensaba, hasta los eventos de ese día.

Terminé con Zanoba de pronto postrándose frente a mí. “¡Maestro, por favor, enséñeme cómo crear figuras!”

Era de tarde y tenía en mis manos el comienzo de una nueva figura. Durante el último mes había estado diciéndole continuamente a Zanoba que espere un poco más. Él había obedecido como un perro obediente, pero parecía ser que su paciencia había alcanzado su límite. “¡Usted me lo prometió! ¿¡Por qué todavía se rehúsa a comenzar a enseñarme!?”

Zanoba se veía un poco enojado. Por supuesto, no tenía ninguna razón para no hacerlo. Se lo había *prometido*, y había estado refrescando mis habilidades con eso en mente. La razón por la que aún no había comenzado era en parte porque las cosas todavía no se calmaban, y en parte porque no había encontrado la oportunidad de hacerlo, ya que no estaba relacionado con mi objetivo al venir aquí.

“¡Zanoba, mi pupilo, te advierto que mis métodos de entrenamiento son estrictos!” Agregué a propósito un toque dramático a mi declaración. El rostro de Zanoba se puso serio y asintió profundamente.

“Naturalmente. Maestro, le pido que, por favor, no subestime mi resolución. Incluso si comienzo a escupir sangre, prometo que seguiré aprendiendo las técnicas secretas de su creación de figuras.”

“Bien, ese es el espíritu.”

Y así fue como empecé a enseñarle a Zanoba a fabricar figuras. Usé mi tiempo en las noches antes de ir a dormir, cerca de una o dos horas al día.

También tenía un motivo oculto para esto. El amor de este

hombre por las figuras era genuino, y además de casualidad era de la realeza, lo cual significaba que era rico. A pesar de que me había dado por vencido con la idea, su ayuda podría permitirme agregar color a mis figuras y comenzar su producción en masa. Este mundo tenía la tecnología para crear estatuas de bronce y estilo occidental. Si modificábamos esa tecnología, seríamos capaces de producir figuras en masa, aunque la calidad podría caer un poco con respecto a las originales.

Comenzaría con la producción en masa de la figura de Roxy. Después de eso, trabajaría en la figura de Ruijerd. Había escrito un libro glorificando a la Tribu Superd por su lealtad, contando la historia de la brecha entre un héroe que todo el mundo reconocía y un hombre que no. Había descrito los problemas y conflictos que enfrentó mientras se esforzaba incluso aunque las personas no lo aceptaban. Entonces incluiría la figura como un regalo por la compra del libro. Sería un conjunto, un libro con una figura gratis. Si eso salía bien, podría escribir otro libro describiendo las hazañas de Roxy.

¡Sí, esto podría funcionar! Podría haber sido imposible para mí hacerlo solo, pero a pesar de sus falencias, Zanoba todavía era un miembro de la familia real. Él estaba lleno de dinero y también tenía la pasión. Era el compañero de negocios perfecto. Había un dicho acerca de no contar los pollos antes de que eclosionen, pero yo ya lo estaba haciendo.

"¡Muy bien, entonces comenzaré a impartirte mis técnicas especiales!"

"¡Si, Maestro!"

Nuestra creación de figuras había comenzado.

* * *

Saltemos directamente a la conclusión. Él no pudo hacerlo. Zanoba era incapaz de usar magia de tierra sin encantamientos para crear figuras.

Había dos razones para esto. Una era que él no podía usar magia

sin encantamientos, y la otra era porque su reserva de poder mágico no era ni de cerca la suficiente.

Para ser justo, había muy pocas personas en este mundo que podían usar magia sin encantamientos. Los únicos que yo conocía eran Orsted, Fitz, y Sylphie. Había habido otro ejemplo en esta escuela, un profesor que podía usar magia de viento sin encantamientos, pero había fallecido el año pasado.

No me había dado cuenta de esto, ya que lo había estado haciendo desde niño, pero la conjuración silenciosa era una técnica de alto nivel. En retrospectiva, ni Eris ni Ghislaine habían sido capaces de usarla satisfactoriamente. Tenía sentido que alguien como Zanoba, que solo acababa de aprender magia, no pudiera hacerlo.

El otro problema era su reserva de poder mágico. Para mí, crear figuras era una forma efectiva de usar mi reserva de poder mágico sin fin. Pero en realidad, eso significaba que crear figuras requería una inmensa cantidad de poder mágico. En este momento fue que comprendí por primera vez que yo aparentemente tenía una reserva de poder mágico considerablemente más grande que la mayoría de las personas.

Había pensado que mi reserva de poder mágico era un poco más grande de lo usual, pero nunca pensé que la diferencia fuera tanta. Como un aventurero, al ver a otros magos usar todo su poder mágico había pensado, *eso es porque son demasiado descuidados en la forma que usan su poder mágico*. Para demostrar la diferencia en números, solía pensar que, si un aventurero normal tenía una reserva máxima de 100, entonces yo probablemente tenía alrededor de 500. En realidad, aparentemente tenía mucho, mucho más.

En fin, dejando eso de lado—nunca imaginé que Zanoba ni siquiera sería capaz de construir una sola parte de una figura. Él se esforzó mucho. Despertaba por las mañanas, utilizaba su poder mágico hasta desmayarse, y después despertaba y lo usaba una vez más hasta desmayarse. Sus mejillas se hundieron tanto que su rostro se veía como un cráneo con lágrimas y mocos bajando por ellas. La cosa que él más quería hacer era algo para lo que no tenía talento. Ese hecho era tan claro como el agua cristalina.

¿Qué le había hecho? Reflexioné acerca de mis acciones y me disculpé. “Lo siento.”

Zanoba sacudió su cabeza y respondió cansadamente, “No, si solo tuviera más habilidad…” Él tenía la mirada de un hombre golpeado por la desesperación. La mirada de un hombre tan derrotado que se estaba ahogando en su tristeza.

Aunque no podíamos rendirnos aquí.

“Muy bien, intentemos algo diferente,” dije.

“¿¡Hay otra forma!?” Zanoba, quien hace solo segundos había estado ahogado por la tristeza, de pronto se recuperó y sentó derecho.

“Si, esforcémonos al máximo y encontremos una forma que no use magia,” dije, conjurando un montón de tierra—arcilla, específicamente. “Creé esto con magia, pero también deberías ser capaz de encontrarla en el mundo exterior.” Había escuchado historias acerca de un alfarero famoso que se había aislado en las montañas, pero las montañas y bosques de este mundo estaban plagados de monstruos. ¿Tal vez había bestias ahí afuera hechas de algo parecido a la arcilla?

“¿Qué va a hacer con eso?”

“Cincelarla.”

El cincelado. Este era el método más primitivo, más confiable, pero también más difícil. Cincelarías la arcilla para fabricar cada parte. Esto haría posible la creación de figuras incluso para alguien sin poder mágico. El único problema era que no teníamos ninguna herramienta de cincelado, pero deberíamos ser capaces de encontrarlas buscando objetos mágicos en el mercado. Había visto un cuchillo antes que podía cortar a través de rocas como si fueran mantequilla.

“Ahora entiendo, Maestro. ¡Con este método, incluso yo debería ser capaz de crear figuras!” Zanoba levantó su voz de la emoción. Su rostro estaba lleno de esperanza.

* * *

Sin embargo, esa esperanza fue aplastada fácilmente en una sola hora.

Los dedos de Zanoba no eran muy hábiles. Eso se debía al poder con el que nació—su fuerza sobrenatural. Así es—su *bendición* se estaba metiendo en el camino. Él podía contenerse lo suficiente para no romper las cosas, pero ese era el límite de su control. Hacer trabajos delicados, tales como cincelar cada parte con extrema precisión, era difícil para él.

Zanoba se esforzó mucho cada día, con sus ojos poniéndose rojos mientras lo hacía. Su pasión era genuina. Él era tan devoto a la creación de figuras que se saltaba el sueño y trabajaba hasta llegar al borde de la muerte. Nada de eso salió de acuerdo al plan y tuvo que rehacer su trabajo un sinnúmero de veces. Cada vez que ocurría él lloraría, gritaría, y emitiría otros sonidos extraños.

Finalmente, él la completó—una figura que había creado por su cuenta, desde cero. Definitivamente no era una hermosa pieza de arte. Era de un principiante y aquellos en mi vida anterior se habrían reído o hecho memes de ella. Pero yo sabía que esta era una representación de su pasión, así que por ningún motivo me reiría. Aunque, incluso sin mi risa, el propio Zanoba sabía que estaba pobremente fabricada.

“Maestro, no puedo hacerlo. Yo… ¡Yo no puedo crear figuras como usted!” lloró él, como si fuera golpeado por una tristeza que ya no era capaz de contener. Él se había vuelto más delgado durante los últimos dos meses, pero a pesar de notarlo, no había nada que pudiera hacer para ayudarlo.

* * *

“Y eso es lo que pasó.”

Decidí acudir a Fitz-senpai por ayuda. Era verdaderamente horrible de mi parte, como el maestro de Zanoba, contar sus fracasos y buscar el consejo de un extraño, pero quería tomar prestada la sabiduría de alguien más. Me sentía muy mal por mi pupilo.

“Están creando… ¿figuras? ¿Con magia?” Fitz era incapaz de comprenderlo. Estábamos sentados con nuestras sillas lado a lado, y él tenía su cabeza inclinada hacia un costado mientras escuchaba mi historia.

“Sí, de esta forma.” Usé magia de tierra para producir rápidamente una figura humana simple. Por supuesto, de forma tan discreta como era posible, ya que la magia estaba prohibida dentro de la biblioteca. La figura simple que creé instantáneamente era una que se parecía a un sarubobo desnudo (un amuleto rojo con forma humana cercanamente relacionado con Takayama en la Prefectura de Gifu, una ciudad de mi mundo anterior).

“Vaya. ¿Qué es eso? ¡Es increíble!”

La mirada de Fitz-senpai estaba cautivada mientras examinaba de cerca la figura que yo había creado. Entonces, como para probar si podía hacer lo mismo, él canalizó poder mágico en la punta de sus dedos y conjuró un puñado de lodo cuya forma retorcida se parecía a la de un limo.

El hecho de que hubiera tratado de imitar inmediatamente lo que había visto era increíble para mí. Sin embargo, su magia no había tomado la forma esperada. Al final dejó salir un breve suspiro y se dio por vencido. “No puedo hacerlo,” dijo él.

Bueno, mi técnica para crear figuras era algo en lo que había trabajado diligentemente a lo largo de un gran periodo de tiempo. Estaría llorando si pudiera copiarla después de verla una sola vez. Aun así, parecía ser que él sería capaz de hacerlo con algo de práctica. Después de todo, Fitz podía usar magia sin encantamientos.

“Esta no es una técnica que una persona normal pueda imitar,” concluyó Fitz-senpai.

“Es verdad. Como un método alternativo pensé que podría ser posible tratar de cincelar un montón de arcilla, pero…”

“Pero sus dedos no son lo suficientemente hábiles para hacerlo,” concluyó Fitz-senpai. Él tarareó y puso su mano en su mentón mientras pensaba. Fitz tenía el hábito de hacer eso cuando estaba

reflexionando acerca de algo. Los lentes de sol lo hacían verse excepcionalmente encantador en esa posición.

Hablando de eso, cada vez que se sentía avergonzado o preocupado por algo, él se rascaría la parte de atrás de su oreja. Tal comportamiento estaba acorde a su edad y me hacía quererlo aún más. Había escuchado que los elfos tenían vidas largas, así que no tenían necesariamente la edad que aparentaban.

"Mmm… ¡ah sí! No sé si esto será de mucha ayuda, pero había alguien con un caso similar al de Zanoba en la capital de Asura."

"¿Alguien con un caso similar?"

"Sí, había algo que quería hacer, pero no tenía las habilidades o la destreza necesaria," elaboró Fitz-senpai.

"¿Entonces qué hizo?"

Cuando pregunté, él dudó en responder, rascándose la parte trasera de su oreja. "Eh, bueno, compró un esclavo para que lo hiciera en su lugar."

"Aha."

De acuerdo a la historia de Fitz-senpai, esta persona en la capital tenía el conocimiento necesario, pero no las habilidades, así que compró un esclavo, hizo que alguien le enseñara a hacerlo, y después hizo que ese esclavo creara lo que quería.

"Basándome en lo que dijiste, eh, a Zanoba le gustan las figuras que tú creas, y le gustaría tener más de ellas, así que dijo que quiere crearlas por sí mismo, ¿cierto?" clarificó Fitz.

"¿Eh…? ¿Eso es lo que dije?"

"Um, así fue como sonó para mí."

¿Realmente ese era el caso? Bueno, si bien los amantes de las figuras normales podrían remodelar o pintar una figura, ellos no pensarían en tratar de crear una desde cero. Lo máximo que había hecho en mi vida anterior era disfrutar un poco de vestir a figuras

desnudas.

“Estoy seguro de que a Zanoba le gustaría que tú fueras su creador personal de figuras, pero sabe que es imposible, así que probablemente es por eso que pidió esto.”

“Aunque la verdad yo no creo que eso sea imposible,” agregué. Podía vivir en el Palacio Real de Shirone, trabajando para Zanoba, y creando figuras cada día. Esa no sería una mala forma de vivir mi vida. Trabajar en un palacio real además me proporcionaría un buen ingreso. Ahora que lo pienso, ¿cuánto estaba recibiendo Fitz-senpai de la Princesa Ariel? Sentía que era grosero preguntar.

“Bueno, trataré de sugerirle esa opción a Zanoba. Gracias por su consejo.”

“Sí, no hay problema.”

Bajé mi cabeza y Fitz-senpai me mostró una gran sonrisa.

¿Por qué me sentía agitado cuando veía esa sonrisa? Era un misterio. Un misterio del ya misterioso hombre conocido como Fitz.

* * *

Comprar un esclavo, enseñarle la técnica, y hacerlo crear figuras. Cuando le mencioné el plan a Zanoba, él inmediatamente aceptó y comenzó a planear felizmente la compra de su esclavo. Aparentemente, aunque él quería fabricar figuras por su cuenta, estaba completamente de acuerdo con tomar este camino si eso probaba ser imposible. Aunque me sorprendió, la propuesta de Fitz de hacer que un esclavo lo haga era un método ampliamente aceptado en este mundo.

Aun así, ya que nosotros estábamos en una relación maestro-pupilo, Zanoba dijo que sentía que era grosero pedirme que le enseñara a un esclavo en vez de a él. Después de todo, este era el hombre que había jurado desde el comienzo que lo aprendería a hacer él mismo incluso si tenía que vomitar sangre. Fue por eso que nunca propuso este método, pero se sintió aliviado cuando yo lo sugerí.

“Y así hemos decidido ir al mercado de esclavos durante el día libre del mes próximo.” Le estaba agradeciendo por su ayuda a Fitz-senpai una vez más. Estaba realmente agradecido de tener a alguien a quien pudiera pedir consejos cuando fuera necesario.

“Eso es genial. Espero que encuentren a alguien adecuado.” La conversación parecía haber terminado, pero Fitz-senpai se veía un poco inquieto. “Ah sí, también estoy libre durante ese día el mes siguiente,” dijo él.

“¿De verdad?”

“Sí, así que, eh, ya que no tengo nada que hacer, estaba pensando en ir a la ciudad, pero en realidad no tengo ningún lugar en mente al cual ir, o amigos, así que estaría solo…”

Él estaba tratando de decir algo desesperadamente con sus palabras. ¿De verdad estaba bien que un guardaespaldas como él fuera a la ciudad? ¿No tenía que estar al lado de la princesa en caso de que algo ocurriera? Bueno, no era mi problema. Luke probablemente se encargaría. “Eh, ¿le gustaría ir con nosotros el día libre del otro mes?”

“¿No te importa? ¿No seré una molestia?”

“Para nada. Y como una forma de agradecerle por su consejo, lo invitaré a una comida.”

“¿De verdad? Entonces aceptaré felizmente esa invitación,” dijo Fitz-senpai, mostrándome esa sonrisa de oreja a oreja mientras reía.

Así fue como decidimos que los tres iríamos al mercado de esclavos. En el siguiente episodio: ¿¡Una flor en cada mano!? ¡Una emocionante aventura de compras con el elfo sonriente y el príncipe con fuerza sobrenatural!

Solo bromeaba.

Capítulo 6: Un Poder Inalcanzable – Segunda Parte

"Encantado de conocerlo. Mi nombre es, um, Fitz."

Fitz-senpai estaba un poco nervioso frente a Zanoba. Zanoba, por otro lado, caminó directamente hacia él. "Soy el Tercer Príncipe del Reino de Shirone, Zanoba Shiro—¡aaah!"

Él estaba actuando de forma tan arrogante que lo golpeé en la rodilla, forzándolo a detenerse. Usualmente no me metía en cómo las personas se dirigían a sus superiores, pero Fitz era un senpai, y Zanoba de seguro podía soportar bajar un poco su cabeza en su primer encuentro.

"Zanoba, Fitz-senpai es quien propuso la solución que estamos usando. Muéstrale la cantidad apropiada de respeto."

Cuando dije eso, Zanoba se inclinó profundamente. "Entendido, Maestro. Es un placer conocerlo. Mi nombre es Zanoba Shirone, y soy el Tercer Príncipe del Reino de Shirone."

"N-no, no necesita ser tan, um… formal. Usted es un miembro de la familia real, así que, por favor, no se incline de esa forma." Fitz-senpai sacudió sus manos frenéticamente mientras se paraba detrás de mí.

Los ojos de Zanoba se abrieron por completo. Una gran disonancia existía entre a) los rumores acerca de Fitz-senpai, b) la apariencia física de Fitz-senpai, y c) su forma de actuar y hablar. Él era llamado Fitz el Silencioso y temido como un mago que podía usar magia silenciosa, pero cuando hablabas con él de frente, solo era otra persona de su edad. Un senpai amable que cuidaba a sus kohai.

"Bueno, ahora que ambos se han presentado, en marcha." Y así, los tres comenzamos a caminar.

El mercado de esclavos estaba en el Distrito Comercial. La compra y venta de esclavos era un asunto discreto en el Continente de Millis y en la región sur del Continente Central, pero en los Territorios del Norte era diferente. Aquí, la mayoría de los países habían legalizado el comercio de esclavos, y algunos incluso lo incentivaban. El comercio de esclavos era una parte esencial de la economía en las regiones del norte del Continente Central, tanto que algunos países nunca sobrevivirían sin ello.

Las personas se convertían en esclavos por varias razones. Había aquellos que quedaban huérfanos durante las guerras. Había aquellos que eran vendidos de niños por sus padres cuando las cosechas eran malas y no tenían otras opciones. También había aquellos que se vendían a sí mismos como una forma de salvar a su familia. Incluso había rumores acerca de que existía un rancho de esclavos manejado por el lado más oscuro del Gremio de Ladrones. Las Naciones Mágicas generalmente eran lo suficientemente prósperas como para que sus ciudadanos nunca tuvieran que recurrir a tales medidas, pero más hacia el este había varias aldeas desoladas que periódicamente vendían a sus niños. Aquellos esclavos después eran reclutados por el ejército de los Territorios del Norte o bandas de mercenarios, o comprados por el gobierno para servir como carne de cañón durante las guerras.

Más importante, el Reino de Asura tenía sus propias conexiones con el comercio de esclavos, comprando los esclavos más hábiles o de mejor apariencia que podían encontrar. Era un país rico; incluso las personas en el fondo de su pirámide social no conocían el hambre. Los esclavos que llegaban a Asura eran ganadores—aunque de alguna forma lo perdías todo en el momento que te convertías en un esclavo. Los esclavos del norte tendían a ser fuertes y talentosos, así que muchos viajaban hasta aquí para comprarlos. Siempre que hubiera alguien vendiendo personas, habría compradores.

Antes de partir, yo había reunido algo de información en el Gremio de Aventureros. Las grandes ciudades tenían varios mercados de esclavos, y esta en particular tenía cinco. Los mercados menos limpios venderían esclavos que estaban enfermos o incluso al borde de la muerte, y aunque había gangas ahí, los principiantes como nosotros no encontraríamos la diferencia entre un buen trato y una

estafa. Así que, en cambio, fuimos hacia un mercado que era tanto enfocado para los principiantes como en clientela con grandes billeteras.

“Mm, este es muy diferente del mercado en mi país natal.” Zanoba asintió, como si estuviera impresionado.

A primera vista, el mercado de esclavos se veía como cualquier otro edificio. Era simple, conformado de tres edificios de barro y piedras. Arriba de la entrada estaban escritas las palabras *Mercado de Esclavos del Grupo Rium*. Un brasero chispeaba cerca de la entrada, y a un lado había un hombre vestido con ropa de invierno y una armadura de cuero. Él tenía una gran barba, pero no daba un aura de alguien desaliñado, aunque eso puede haber sido solo porque yo me había acostumbrado a ver a personas así durante mi tiempo como aventurero.

“Así que no es exterior,” destacó Fitz, sorprendido.

Los mercados de esclavos generalmente eran negocios de interior en los Territorios del Norte. Por una simple razón.

“Entremos.”

Una ráfaga de aire caliente nos envolvió cuando entramos. Había fogatas chispeantes repartidas a través del interior del edificio, como también ocho escenarios donde había alineados esclavos desnudos—obviamente, no era algo que pudieras hacer en el frío si te importaba aunque sea un poco la salud de los esclavos. El mercado que no me habían recomendado visitar era efectuado en el exterior.

“Mm, aquí hay un montón de tiendas. Maestro, ¿a cuál deberíamos ir?” preguntó Zanoba.

“Nunca he estado en un lugar así. Primero solo demos un vistazo.”

Todas las ocho tiendas eran propiedad de los comerciantes de esclavos bajo la jurisdicción del Grupo Rium. Ellos tenían filas de esclavos a la venta, unos que ya sea habían comprado o reunido de varios lugares. Me pregunto si ellos continuaban hasta que vendían

toda su mercancía, o si tenían que probar con otros compradores en algún momento.

La clientela reunida alrededor de ellas era bastante diversa: Había aventureros como yo, personas en atuendos de noble como Zanoba y Fitz-senpai, ciudadanos, campesinos, estudiantes, comerciantes, incluyendo algunos comerciantes buscando oportunidades de reventa. Incluso había algunos tratantes de esclavos mezclados, de pie alrededor con sus recientemente comprados esclavos y conversando alegremente entre ellos.

Los sujetos vestidos de forma más sospechosa podrían ser ladrones—no, ellos no deberían ser capaces de infiltrarse en un mercado vigilado como este. Quizás ellos también eran esclavos, enviados por sus maestros para encontrar más esclavos. Aseguré todavía más la bolsa de monedas escondida bajo mi túnica. Zanoba era quien pondría el dinero para comprar el esclavo, pero yo era el que llevaba su dinero. Después de todo, estaríamos en muchos problemas si alguien se acercaba y se la robaba.

"Eh, um, vaya… todos están desnudos." Fitz estaba mirando hacia las tiendas, con sus ojos completamente abiertos de la sorpresa. Su rostro estaba rojo. No podía estar seguro debido a su manto, pero parecía estar retorciéndose, con sus pies apuntados hacia adentro. "Ellos, um, de seguro que son grandes. Entonces así se ven…"

Seguí su mirada para ver a un grupo de esclavos musculosos y delgados, probablemente guerreros. La guerrera en el centro estaba particularmente buena. Ella era enorme. No solo su altura, sino que también sus pechos, los cuales eran suficiente para hacerte babear. Podrías pensar que melones como esos se interpondrían en el camino en combate, pero sabía al ver a Ghislaine luchar que ese no era el caso.

"Fitz-senpai, ¿es su primera vez aquí?"

"¿Eh? Oh, um, sí." Fitz-senpai se rascó la parte trasera de su oreja mientras envolvía tímidamente su manto con fuerza a su alrededor, probablemente tratando de ocultar su erección. Exactamente la clase de reacción que esperarías de un virgen. Yo había sido así en el pasado, pero, por supuesto, tenía una razón diferente para no

reaccionar ahora. “E-entonces, Rudeus, ¿tú estás acostumbrado a esto?”

Me hacía sentir un poco triunfante pensar que podría tener más experiencia sexual que un senpai, pero solo lo había hecho una vez. Y mi pareja había huido después de ello. No era nada para estar orgulloso.

Aun así, era verdad que ahora me sentía más tranquilo después de haberlo experimentado. Aunque en cuanto a mi mitad inferior, estaba demasiado calmada.

“Estoy seguro de que se sentirá más cómodo una vez que usted tenga más experiencia,” le aseguré.

“¿E-estás seguro? Oye, espera, eso significa que *tú tienes* experiencia…” Él de pronto se veía cabizbajo.

Ah, todavía eres demasiado joven, pensé.

“Maestro, no queremos guerreros, ¿o sí? Estamos buscando una raza con manos hábiles que pueda usar magia, ¿cierto?” Zanoba miró hacia nosotros, como diciendo que nuestra conversación era irrelevante para él. Parecía que Zanoba no tenía ningún interés en las mujeres, incluso aunque técnicamente había estado casado. Supongo que su libido solo estaba completamente ausente.

“Una raza con manos hábiles—esos serían los enanos, ¿cierto?” pregunté.

“Un enano que pueda usar magia de tierra. Aunque lo último es más importante que su raza,” respondió Fitz mientras recorríamos las tiendas.

A pesar del tamaño del mercado, no había muchos enanos entre los esclavos. La mayoría de las personas a la venta claramente eran guerreros, y ninguno tenía las manos hábiles que estábamos buscando.

“Um, creo que deberíamos buscar un niño incluso si todavía no puede usar magia, ya que Rudeus siempre puede enseñarle eso

después," dijo Fitz.

"¿Por qué un niño?" pregunté.

"Es más fácil aprender magia silenciosa cuando eres joven."

"Oh, ¿en serio?"

"Sí, es casi imposible aprenderla una vez que tienes más de diez años."

¿De verdad? Aunque, ahora que lo pienso, Sylphie había sido capaz de usar magia sin encantamientos, pero Eris no. Tal vez su edad al final sí tuvo algo que ver. "Entonces está conectado a la edad, ¿eh?"

"Sí. Puede que me equivoque, pero esta es la conclusión a la que he llegado a partir de mi experiencia personal, la de mi maestro, y la opinión de nuestros profesores. Además, si comienzas a usar magia a la edad de cinco, el tamaño de tu reserva de poder mágico se incrementará dramáticamente. Si quieres enseñarle al esclavo cómo crear figuras usando tu método, entonces mientras más grande sea su reserva de poder mágico, mejor."

"Pensé que la reserva de poder mágico de una persona estaba fijada desde el nacimiento," dije.

"Eso es incorrecto. Los textos dicen eso, pero la verdad es que la reserva de poder mágico de una persona dejar de crecer una vez que alcanza los diez años," explicó Fitz-senpai.

Ya veo. Eso explicaría por qué yo tenía una reserva de poder mágico tan grande, habiendo comenzado a usar magia cuando tenía dos o tres años. Y ya que Fitz-senpai había dicho que él estaba hablando a partir de su propia experiencia, probablemente también tenía una gran reserva de poder mágico. "¿También ha estado usando magia desde que era joven?"

"Sí. Bueno… hace mucho tiempo, mi maestro me salvó y le pedí que me enseñara, y así aprendí."

"Aha." Tal vez su maestro lo había salvado de unos monstruos en

un bosque, o algo así. No—si él había sido un niño en ese entonces, era más probable que fuera secuestrado. El tráfico de niños era un negocio rentable en este mundo, e incluso con los lentes de sol puestos, Fitz-senpai era apuesto. “¿Entonces su maestro también puede usar magia sin encantamientos?”

“Si. Él es increíble. Lo respeto profundamente.”

“Eso es genial. Me gustaría conocerlo,” dije. Conocer a otro usuario de la magia silenciosa podría ayudarme a mejorar mis propias habilidades.

Fitz-senpai sonrió amargamente. “Eh, estoy muy seguro de que eso es imposible.”

“¿En serio? Supongo que debe ser una persona muy importante.” Después de todo, Fitz-senpai era el guardaespaldas de una princesa, así que su maestro debía ser un mago de la corte o algo así. Tal vez él había terminado siendo salvado por tal persona, convirtiéndose en su pupilo, y mientras crecía, se convirtió en el guardaespaldas de la princesa. La conjuración silenciosa sería pan comido para un mago de la corte de Asura.

“Él no es, um… tan importante, pero es de la Región de Fittoa.”

“Ah…” ¿Alguien que quedó atrapado en el Incidente de Desplazamiento? Así que Fitz probablemente no sabía dónde estaba ahora mismo. “No sé qué decir… espero que siga con vida.”

“Él sigue con vida. De hecho, lo encontré.”

Ahora que lo pienso, él había dicho que había comenzado a investigar la teletransportación para buscar a un conocido. Entonces era su maestro, ¿eh? “Espere un momento, ¿entonces por qué no puedo conocerlo?”

“Jeje. Eso es un secreto.” Fitz sonrió de oreja a oreja.

¿Por qué mi corazón latía con fuerza cuando veía su sonrisa? Seguro, pude haber fantaseado con chicos lindos en los mangas, pero yo no era gay. Quizás mi cuerpo estaba tomando medidas drásticas para recuperarse.

* * *

Tomando en cuenta las sugerencias de Fitz-senpai, decidimos tres requisitos para la búsqueda de un esclavo.

Primero, tenía que tener alrededor de cinco años de edad (más joven que eso y había una gran probabilidad de que fuera incapaz de entender el lenguaje).

“Eso está bien por mí.”

Segundo, tenía que ser un enano (por sus manos hábiles).

“La mayoría de los enanos son buenos con sus manos y tienen un entendimiento de las artes plásticas.”

Y tercero, tenía que ser una linda niña (mi preferencia personal).

“¿Una niña? No me importa de cualquier forma, pero Maestro, ¿no se está desviando un poco de nuestro objetivo?”

“Rudeus…”

Fue mi último requisito lo que llevó a ambos a regañarme. “¿¡Eh!?”

Todos los presentes eran hombres. Pensé que estarían de acuerdo conmigo, pero supongo que no eran de ese tipo. Elinalise probablemente habría estado de acuerdo conmigo… de hecho, no, ella podría haber sugerido a un niño lindo. Después de todo, ella recientemente había despertado un amor por los shotas.

“Dicho eso, no podemos esperar que un niño de cinco años tenga educación. Si todo lo que puede hablar es la lengua del Dios Bestia, entonces podemos olvidarnos de tratar de enseñarle magia.”

“Yo puedo hablar la lengua del Dios Bestia. Puedo educarlo.”

“Maestro, ¿de verdad conoce la lengua del Dios Bestia? ¡Usted nunca deja de impresionarme!”

"Heh, no es nada." Inflé mi pecho del orgullo ante su cumplido. ¡Puede que no lo parezca, pero yo era multilingüe! Incluso había educado a una niña de cinco años en el pasado.

Hablando de eso—¿me pregunto cómo está Sylphie? Elinalise y Fitz-senpai eran testimonios de mi fascinación por los elfos, cuya belleza—tanto en hombres como mujeres—emocionaría a cualquier fanático de la fantasía de la vieja escuela.

Sylphie tenía algo de sangre de elfo, y ahora mismo tendría alrededor de quince años. Apuesto a que ella se había convertido en una belleza de cabello verde, y a juzgar por lo que Paul había dicho, sus habilidades mágicas habían mejorado mucho. Su fama debería haberse esparcido por muchos lugares, y yo la reconocería en el momento que la viera, estaba seguro de eso. Pero no había escuchado ni un solo rumor acerca de alguien con su descripción. ¿Dónde estaba ella ahora mismo?

"En cualquier caso, hemos decidido los requisitos, así que vamos a preguntarle a uno de los comerciantes."

Me dirigí hacia el Centro de Información. Detrás del mostrador había un macho musculoso con una suave cabeza rapada y un bigote. Él pareció confundido cuando vio a Fitz-senpai y a mí, pero despúes asintió satisfecho cuando vio a Zanoba.

"Eh, disculpe, estamos buscando a…"

Macho me ignoró y en cambio se dirigió a Zanoba. "Oye tú, bienvenido. ¿Qué estás buscando? ¿Un esclavo del tipo guerrero que pueda ser un guardaespaldas? Ahora mismo tenemos algunos disponibles que se les puede enseñar a blandir una espada. También tenemos algunos magos, pero en ese caso lo mejor sería ir a la universidad. O estás interesado en el tipo que puede, eh, ya sabes. Nah, ni siquiera tienes que decirlo. Puedo notar por tu expresión que no tienes suerte con las mujeres. Tenemos a una chica con buenas curvas en sus veintes. Era prostituta, así que es muy hábil, y por supuesto que no tiene ninguna enfermedad—¡aaaah!"

El hombre recibió un gancho en la quijada y fue levantado en el aire por Zanoba.

“No ignores a mi maestro. Te arrancaré esa ridícula lengua que tienes, y tomaré tu quijada mientras estoy en ello.”

“¡O-oye! ¿¡Qué estás haciendo!?”

Dos guardias se acercaron para someter a Zanoba, pero él ni siquiera se inmutó. De hecho, todo lo que tuvo que hacer para sacárselos de encima fue sacudirse un poco. *Impresionante*, pensé. Este otaku alto y desnutrido había abrumado totalmente a dos guardias musculosos sin esforzarse. Así que esta era la fuerza de un Niño Bendito, ¿eh? ¡Bueno, esa fuerza sí parecía compensar lo demás!

Oh, esperen, no debería quedarme viendo. “¡Detente! Zanoba, ya basta. ¡Tranquilo, chico!”

“¡Sí, señor!”

Ante el sonido de mi voz, Zanoba liberó al hombre. Gracias a que se había detenido, también lo hicieron los guardias de seguridad. Me di la vuelta hacia ellos y bajé mi cabeza ligeramente, como si ese fuera el momento exacto que había estado esperando. No estaba orgulloso de ello, pero había perfeccionado la velocidad de mis disculpas en estos últimos años. ¡La velocidad lo era todo!

“Siento mucho lo que acaba de pasar, él solo se dejó llevar un poco.”

“No, está bien… solo, traten de no causar muchos problemas, ¿bien? Sacaremos nuestras espadas la próxima vez.” Ellos felizmente lo dejaron pasar, y yo pretendí no ver el miedo en sus ojos.

Sin embargo, lo más inesperado fue la reacción de Fitz-senpai. En el momento en que los guardias rodearon a Zanoba, él se puso frente a mí con su vara levantada. Sus movimientos eran increíblemente rápidos, pero no era una sorpresa para el guardaespaldas de una princesa. Supongo que yo era el único comportándose como un cobarde.

¡Bueno, como sea, sigamos adelante!

“Estamos buscando a un enano, de unos cinco años,” dije, repitiendo mi solicitud a Macho.

El hombre temblaba mientras recorría con sus ojos la lista del inventario en frente suyo. Él giró hoja tras hoja, hasta que sus ojos se entrecerraron. “Nunca hemos tenido muchos enanos por aquí, especialmente de cinco años de edad.”

Al final, parecía ser que nuestros requisitos eran demasiado específicos. Los enanos en su mayoría vivían en el Continente de Millis, hacia el sur del Gran Bosque y en la base de las Montañas del Wyrm Azul.

“No tiene que ser un enano. Si es hábil con sus manos, eso bastará.”

“Oh, tenemos uno. Solo uno.” Macho puso su dedo contra un lugar en su inventario. “Una niña enana de seis años de edad. Sus padres tenían deudas, así que toda su familia fue vendida a la esclavitud. Aunque no tiene muy buena salud. Supongo que era desnutrición. Bueno, ella probablemente estará bien una vez que le den algo de comida. No habla la lengua Humana, y ya que solo tiene seis años, tampoco puede leer.”

“Ya veo. ¿Y cuál es el estado de sus padres?”

“Ya los vendimos a ambos.”

Ahora que lo pienso, había escuchado algo en mis días de aventuras acerca de que los enanos pensaban que podían vivir en cualquier lugar siempre y cuando tuviera una montaña. Esa lógica funcionaba bien si dejaban el Continente de Millis para trabajar en las Montañas del Rey Dragón, pero con frecuencia, habría idiotas mal informados que venían hacia el norte y se encontraban a sí mismos incapaces de hacer algo productivo. Este era un ejemplo perfecto de un padre inútil cuya familia tuvo que pagar por su estupidez.

“Bueno, ¿entonces por qué no solo vamos a verla?”

* * *

Macho dio una orden, y un comerciante apareció. Él tenía la piel oscura, muy probablemente provenía del Continente Begaritt o tenía un padre de ahí. También era robusto y sudoroso, secándose el cuello frecuentemente con una pieza de ropa, pero el mercado estaba caluroso. Yo me había quitado mi túnica, y Zanoba se había quitado su manto; solo Fitz-senpai seguía con toda su ropa puesta. De hecho, él se veía completamente bien, esto a juzgar por la mirada en su rostro. Bueno, su rostro estaba rojo, pero eso era por una razón completamente diferente.

El comerciante se presentó, extendiendo su mano en la dirección de Zanoba. “Saludos, soy el gerente de esta sucursal de la tienda Domani, una filial del Grupo Rium. Mi nombre es Febrito.”

Zanoba estiró su mano hacia la cara del hombre, así que rápidamente tomé su mano y lo saludé. “Es un placer, soy Rudeus el Pantano.”

Cuando di mi nombre, el hombre se vio pensativo por un momento, pero su expresión rápidamente cambió a una gran sonrisa. “¡Oh, así que tú eres Pantano! He escuchado de ti. Dicen que mataste a un rezagado el año pasado.”

“Solo tuve suerte. Mi oponente estaba debilitado.”

Febrito miró brevemente hacia Zanoba y Fitz-senpai. “Escuché que están buscando a un enano.”

“Si, este hombre estará financiando el comienzo de un nuevo negocio. Estamos buscando a un niño para que adquiera las habilidades necesarias desde temprana edad.” Era una explicación tosca, pero no era una mentira.

“Ya veo, ya veo. No puedo recomendarles este individuo en particular, pero… ¿por qué no la ven primero? Por aquí, por favor.”

Seguimos a Febrito hacia el almacén de esclavos. Bueno, no podía llamarlo almacén, sino que solo eran líneas de jaulas de acero conectadas a poleas. Cada jaula tenía el tamaño de un solo tatami, con uno o dos esclavos en su interior. Los comerciantes probablemente los lavaban y aceitaban para darles brillo antes de

ponerlos en exhibición, pero ahora mismo estaban sucios, y una bocanada de aire era suficiente para retorcer mi nariz. Al mirar más de cerca, vi niños llorando y otros con miradas penetrantes llenas de sed de sangre dirigidas hacia nosotros. Había algunos otros como nosotros, conversando con otros comerciantes en el área de almacenamiento.

Febrito caminó rápidamente a través de las brechas entre las jaulas de acero, llamando a alguien de pie al borde del pasillo. “Oye, ¿todavía está viva esa niña enana?”

“Sip, sigue viva.”

“¿Dónde?”

“Por aquí.”

Nos adentramos más en el área de almacenamiento. Los calentadores no parecían funcionar aquí, así que hacía un poco de frío. El subordinado de Febrito se detuvo en frente de una jaula que contenía a una niña con una mirada vacía en sus ojos, sentada con sus rodillas pegadas a su pecho.

“Bueno, sácala.”

“Entendido.” El subordinado de Febrito asintió y abrió la jaula de acero, sacando a la chica.

La niña tenía un collar alrededor de su cuello y grilletes alrededor de sus pies. Su cuerpo esquelético estaba cubierto de harapos. Su cabello puede haber sido naranja una vez, pero ahora era un desastre sucio y descolorido con hebras de gris sobresaliendo. Su rostro estaba pálido y sus ojos estaban vacíos mientras se abrazaba con fuerza, temblando. Sabía que estaba frío, pero esa no parecía ser la única razón para su reacción. Era una vista dolorosa de ver.

“Desnúdala.”

Su temblor no parecía molestar al subordinado de Febrito, quien rápidamente le arrancó sus harapos. Su cuerpo increíblemente delgado, desnutrido y poco desarrollado quedó completamente expuesto.

El rostro de Fitz-senpai se retorció mientras observaba. “Rudeus…”

Incluso yo no sentía deseo por el equivalente de una niña que podría aparecer en la fotografía ganadora del premio Pulitzer. Solo quería apresurarme y comprarla para que pudiera tener una comida y un baño caliente. Sin embargo, los ojos de la chica me preocupaban. Estaban vacíos. Ya los había visto antes.

“Como pueden ver, ella es una enana. Tiene seis años, así que no tiene ninguna habilidad destacable. Ambos padres eran enanos. Su padre era un herrero, y su madre una artesana de joyas. Ella debería tener las manos hábiles que desean, asumiendo que heredó las habilidades, pero el único lenguaje que ella conoce es la lengua del Dios Bestia. No creíamos poder venderla, así que su salud tampoco está en la mejor condición. Les haremos un descuento por eso.”

Fitz-senpai se veía preocupado mientras se acercaba a la niña, poniendo su mano en su mejilla. Después de unos segundos, su aspecto mejoró un poco. Él probablemente la había sanado.

“Y, por supuesto, ella es virgen, así que no tienen que preocuparse por ninguna enfermedad de transmisión sexual en el futuro. La desintoxicaremos solo por si acaso, si es que deciden comprarla. Aunque no puedo recomendarlo.”

Fitz-senpai miró hacia mí como un niño que había encontrado un cachorro y traído a casa. La chica cumplía con nuestros requisitos… pero esos ojos me preocupaban mucho. Tenía que comprobarlo por mi cuenta.

“Hola, señorita.” Me arrodillé y le hablé en la lengua del Dios Bestia. Primero, una conversación. Una entrevista. “Mi nombre es Rudeus. ¿Cuál es el tuyo?”

“…”

“Verás, hay algo que me gustaría que tú hicieras.”

“…”

Ella solo me miró de vuelta con esos ojos vacíos, sin ofrecer una sola palabra en respuesta. El subordinado de Febrito estiró su mano hacia el látigo en su cadera, pero yo lo detuve.

"Maestro, ¿qué sucede?" preguntó Zanoba.

"Ella ha perdido toda esperanza. Tiene la mirada de alguien que ya no quiere seguir viviendo."

"¿Ya ha visto a alguien así antes?"

"Muchas veces. Hace tiempo."

Tanto Zanoba como Fitz-senpai se veían preocupados, pero no iba a revelar nada más de mi vida anterior de ser posible. Nada bueno saldría de ello.

El vacío en la mirada de la chica me traía recuerdos. Yo había tenido la misma mirada cuando tenía alrededor de veinte años. No tenía educación, esperanzas para el futuro, ni trabajo. Todo lo que podía hacer era comer, cagar, y sobrevivir. Mis ojos también habían estado vacíos en ese entonces.

En retrospectiva, no había sido demasiado tarde para arreglar las cosas. Pero, en cambio, me había hundido más en la desesperación, convirtiéndome en un total aislado. Mis ojos habían estado incluso más vacíos. Había perdido toda la esperanza. Había querido morir.

"¿Ya no quieres vivir?" le pregunté en la lengua del Dios Bestia.

"…"

"Sientes que nada tiene sentido. Sé lo que se siente."

"…"

Su mirada lentamente se fijó en mí.

"Si es tan malo, ¿debería terminarlo por ti?" Mi tono fue amigable, pero lo dije en serio. Hubo un tiempo en donde de verdad quise morir. Y al no hacerlo, había llegado a vivir tanto, tanto tiempo que llegué a lamentarlo.

No podía salvar a esta niña. Podía comprarle ropa, podía alimentarla, incluso podía hablarle amablemente. Pero sabía mejor que nadie que eso no significaba salvarla. No era salvar a una persona forzarla a hacer algo que no quería. Si ese era el caso, lo mejor era terminar con su vida por ella. Si, como yo, ella pudiera morir y renacer en una mejor vida, podría ser lo mejor para ella renunciar a esta y esforzarse en la siguiente.

Había muchas personas ahí afuera que, por su propia satisfacción, creían en clichés como "puedes lograrlo si te esfuerzas." Ella era una niña. Solo una niña. Las cosas podrían mejorar para ella si se esforzaba al máximo —o al menos, eso era lo que quería decir. Pero no podía hacerlo, incluso si me habían dicho una y otra vez lo mismo. Nada a excepción de la muerte había curado mi estupidez.

No tenía idea de si esta niña era igual a mí. Al final, todo se resumía en si la persona tenía la voluntad de seguir con vida. No podía tomar esa decisión por ella.

"…"

"Di algo," dije en la lengua del Dios Bestia.

La chica ni siquiera parpadeó. Ella solo abrió lentamente sus secos labios. "No quiero morir," murmuró ella en voz baja.

Era una respuesta a medias, pero serviría. Al menos no quería morir, y eso era suficiente por ahora.

"La compraremos."

Envolví la túnica que estaba cargando alrededor de sus hombros. Después usé magia para calentarla y recité un hechizo de desintoxicación. La magia de sanación no ayudaría a su energía, así que solo tendríamos que darle algo de comida.

"Febrito-san, ¿cuánto es?"

Ella era el equivalente de diez monedas grandes de cobre de Asura. Ese era su precio.

* * *

Llevamos a la niña hacia un área de lavado en el borde del mercado de esclavos para bañarla, y después nos dirigimos hacia el Distrito Comercial para comprar ropa y otras necesidades básicas. Finalmente terminamos en un café elegante—no era un lugar al que hubiera ido solo, pero Fitz-senpai fue el que lo escogió. Él encajaba perfectamente, mientras Zanoba estaba completamente cómodo, como era de esperarse de la realeza. La chica que acabábamos de comprar estaba totalmente concentrada en comer, manchando el vestido que le habíamos comprado en el proceso. Yo era el único que se sentía incómodo en un entorno tan elegante.

Fitz-senpai parecía estar de muy buen humor. “Me alegra que te guste,” dijo él, mientras acariciaba la cabeza de la niña. “Por cierto, Rudeus, ¿cuál es su nombre?”

“¿Cuál es tu nombre?” le pregunté en la lengua del Dios Bestia.

La chica solo miró hacia mí, confundida. “¿Nombre?”

¿Eh? ¿No me estaba comunicando bien? No había usado el lenguaje por alrededor de tres años, pero había estado bien en el Gran Bosque. ¿Tal vez aquellos en la aldea Doldia habían sido indulgentes conmigo de la misma forma que un japonés podría serlo con un americano que iba a Tokio y clamaba hablar japonés fluido?

“Um, ¿cómo te llaman?”

“La hija de Bazar del Acero Sagrado y Lilitella de la Hermosa Cadena Nevada.”

No tenía idea lo que estaba diciendo, así que solo traduje sus palabras textuales. Cuando lo hice, Fitz-senpai simplemente respondió, “Ah, entiendo,” asintiendo para sí mismo con una mirada de entendimiento en su rostro. “Los enanos no tienen un nombre oficial hasta que cumplen siete años,” explicó él.

“¿Un *nombre oficial*?”

“Cuando cumplen siete, reciben un nombre que refleja algo en lo que son buenos, algo que les atrae, o algo que les gusta.”

Entonces era eso. Fitz-senpai era tan sabio como siempre. “Aun así, necesitamos ponerle un nombre,” dije.

“Sus padres no están aquí. Nosotros tendremos que decidir uno.”

“Ahora vamos a decidir tu nombre. ¿Tienes alguno en mente?” le pregunté a la chica, pero ella solo ladeó su cabeza. Estaba comenzando a preocuparme acerca de su aparente ignorancia. ¿Realmente iba a ser capaz de fabricar figuras?

“Ella es una niña. Vamos a darle un nombre lindo.” El razonamiento de Fitz-senpai sonó como lo que diría una chica. Me hacía querer hacer lo opuesto y darle un nombre masculino… pero no, no podía hacer eso. Teníamos que hacerlo bien.

“¡Zanoba, vamos a escuchar tu opinión!”

Zanoba miró en mi dirección. “¿Mm? ¿Está seguro de que está bien que yo lo decida?”

“Tú fuiste quien financió esto.”

“Entonces será Julias,” dijo él, sin mostrar ninguna señal de haberlo considerado.

“¿Ese no es el nombre de un niño?”

“Sí, fue el nombre de mi pobre hermanito. El cual asesiné cuando calculé mal mi fuerza.”

No pude controlar la expresión de mi rostro cuando dijo eso. Sabía que Zanoba había matado a su hermano menor, y que se había ganado el apodo de Príncipe Decapitador por eso, pero no sabía cómo reaccionar a la indiferencia con la cual hablaba. Fitz-senpai solo se veía confundido.

“Ella se quedará en mi habitación, ¿no? Debería tener un nombre con el cual sienta una conexión.”

Es verdad. La habitación de Zanoba era una adecuada para la realeza, y por lo tanto muy espaciosa. Mi habitación también habría servido, especialmente ya que yo hablaba el lenguaje que ella

entendía, pero parecía más natural que se quedase con Zanoba, dado que él era el del dinero. Necesitabas un permiso para comprar esclavos y después hacer que esos esclavos vivan contigo, y tales permisos eran más fáciles de obtener para la realeza.

“Bueno, eso está bien, pero al menos que sea Juliette. Después de todo, ella es una niña.”

“Me parece bien. Entonces será Juliette.”

“Juli… ette, jeje, ese es un buen nombre.” Fitz-senpai se rio felizmente, como si encontrara encantador algo acerca del nombre.

“Desde hoy en adelante, tu nombre será Juliette,” declaré hacia la chica en la lengua del Dios Bestia.

“¿Julie…?”

“Juliette.”

“Julie,” dijo ella con una sonrisa radiante. Eso era suficiente.



Y así fue como Juliette (Julie) terminó al cuidado de Zanoba. Mientras Zanoba y yo comenzábamos a entrenarla, ella lentamente comenzó a aprender y apoyarlo en varios aspectos de su excéntrica vida. De noche, le enseñaba magia sin encantamientos y la lengua Humana. Antes de irse a dormir, Zanoba le lavaría el cerebro—quiero decir, la adentraría al mundo de las muñecas y figuras. Él también la hacía pasar por ejercicios para el desarrollo de la destreza junto a él, probablemente porque todavía quería hacer figuras por su cuenta algún día.

Mientras tanto, aún no había señales de que yo fuera a lograr mi verdadero objetivo en un futuro cercano.

Capítulo 7: El Secuestro y Confinamiento de las Chicas Bestia – Primera Parte

Linia Dedoldia. La nieta de Gustav, el líder de los Dedoldia, una de las tribus Doldia que ejercían como protectores del Gran Bosque. Y también la hija del Guerrero Líder Gyes, el siguiente en la línea de sucesión para ser el Jefe Tribal.

Pursena Adoldia. De otra de las tribus Doldia que ejercían como protectores del Gran Bosque. Ella era la nieta del Jefe Tribal Adoldia Bulldog y la hija del Guerrero Líder Tertelia, siguiente en la línea de sucesión para ser el Jefe Tribal.

* * *

La Tribu Doldia era una raza especial dentro de la gente bestia. Sus raíces podían ser trazadas hasta hace casi 5500 años, casi al final de la Primera Gran Guerra entre Humanos y Demonios, la cual había sido una guerra sin cuartel entre humanos y gente bestia. Los humanos habían ganado esa guerra, y se habían vuelto más arrogantes a causa de ello, tratando a la gente bestia como esclavos.

Enfrentados a una invasión inevitable, la gente bestia viviendo en la vasta fuente de madera conocida como el Gran Bosque fue forzada a tomar una postura. Su líder en ese entonces, el Dios Bestia Giger, marchó con la gente bestia hacia los despreciables humanos. Él luchó personalmente en la vanguardia, liberando su poder y agallas para rescatar a parte de la gente bestia mientras defendía el Gran Bosque. Incluso después de la muerte de Giger, la Tribu Doldia fue investida como la líder dentro de la gente bestia del Gran Bosque.

En la actualidad, la gente bestia no solo estaba limitada al Gran Bosque, sino que se estaba expandiendo a través del Continente Central y hacia el Continente Begaritt. No eran tan numerosos como los humanos, pero estaban lo suficientemente extendidos por el

mundo que no podían ser ignorados, y tenían una gran influencia sobre los elfos, enanos, y hobbits. Dentro del Gran Bosque había suficiente poder militar para luchar codo a codo contra el País Sagrado de Millis, si así lo deseaba la gente bestia.

Linia y Pursena eran las nietas de los Jefes Tribales de los Doldia, descendientes directas del Dios Bestia. Ellas ya sea se convertirían en Jefes Tribales en el futuro o al menos las esposas de hombres que tomaran la posición. En términos de la humanidad, ellas eran princesas—princesas no menos importantes que aquellas de una gran nación como el País Sagrado de Millis. Era por eso que, cuando ellas se matricularon en la escuela, tenían la mayor posición social dentro de los estudiantes.

¿Entonces por qué estas chicas viajaron tan lejos de casa para estudiar en una tierra tan distante? Esto es porque el príncipe (Gyes) y la princesa (Ghislaine) de la anterior generación habían sido un completo desastre, y como ellos, Linia y Pursena no eran muy listas. El Jefe Tribal Gustav les ordenó estudiar en el extranjero con la esperanza de que ahí pudieran madurar, tal vez pensando que estar en un lugar en el cual no pudieran ejercer su autoridad les enseñaría su significado.

Sin embargo, Gustav se había equivocado. Él envió a Linia y Pursena a la Universidad de Magia, asumiendo que sus posiciones como nietas de los jefes tribales de la gente bestia no tendría significado ahí. Las chicas se habían preparado para ser discriminadas, pero en cambio fueron recibidas por profesores que las trataban con cautela y otros estudiantes que trataban de alabarlas.

En el momento en que Linia y Pursena entendieron que su linaje todavía tenía influencia aquí, se les fue a sus cabezas. Cuando se matricularon, ellas temblaban de miedo entre los humanos, pero eso cambió en el momento en que vieron lo tímidos que esos humanos se comportaban a *su* alrededor. Ellas pronto comprendieron que la combinación de la magia que habían aprendido en clases, su Magia Vocal (la cual había pasado de generación en generación dentro de la Tribu Doldia), destreza, y fuerza racial eran suficiente para poner de rodillas incluso al más fuerte alumno, y con eso, su comportamiento

empeoró cada vez más. Extorsión, chantaje, acoso—en poco tiempo eran delincuentes consumadas, y en un año, se habían convertido en las líderes de su propia facción.

Sin embargo, su rápido progreso pronto llegó a su fin. Cuando entraron a segundo año, una princesa llegó desde el Reino de Asura. La Segunda Princesa Ariel Anemoi Asura. Esta mujer, quien recientemente había creado su propia facción y enfrentado una lucha por el poder en su país, trajo a dos guardias consigo y entró justo en el territorio de Linia y Pursena como si fuera la dueña del lugar. Incluso los profesores que habían estado completamente a merced de Linia y Pursena ahora volvieron su atención a Ariel.

Frustradas y molestas, Linia y Pursena soportaron a Ariel por seis meses, aunque no estaban seguras de por qué. Pero su resistencia llegó a su límite cuando ella se unió al Consejo Estudiantil a pesar de ser de primer año. Mientras Ariel era bañada en elogios por ser una estudiante de honor, Linia y Pursena, quienes habían sido tachadas como delincuentes, hervían de un resentimiento completamente injustificado.

Ellas comenzaron a meterse con la princesa y el grupo de Ariel. Comenzó con un acoso simple, tal como escupir en el piso por donde pasaban la princesa y sus asistentes mientras caminaban por el pasillo. Chocarían a propósito con ella, le verterían agua, y robarían su ropa interior y la dejarían en frente del dormitorio de hombres, dentro de otras cosas más.

El acoso continuó escalando—hasta que todo su grupo de delincuentes fue derrotado completamente por Fitz-senpai, actuando por su cuenta. Los rumores decían que el enfrentamiento había sido una trampa tendida por Ariel, lo cual no cambiaba el hecho de que Fitz-senpai había derrotado a casi veinte oponentes por sí solo. Los profesores se involucraron, y todos miembros de la pandilla de Linia y Pursena fueron expulsados—excepto por las propias Linia y Pursena, protegidas una vez más por su posición social.

Su reputación estaba arruinada. Sus lacayos ya no estaban, así que no les quedaban aliados. Su posición social se fue en picada, y la Princesa de Asura y su grupo se convirtieron en los héroes a los ojos de los estudiantes. Aunque técnicamente era una estudiante especial,

la princesa insistía en que ella y sus guardaespaldas fueran tratados igual que los estudiantes de admisión general, lo cual solo jugó a favor de su popularidad.

Por supuesto, Linia y Pursena no estaban muy contentas. Ellas descargaron su ira en los otros dos estudiantes especiales que se habían inscrito el año pasado, Zanoba y Cliff, y cuando los derrotaron sin problemas, usaron a Zanoba para reunir información de la Princesa y su grupo. Aunque, por el momento, no habían hecho nada para vengarse. Su conducta aún podía mejorar, pero incluso estaban asistiendo diligentemente a sus clases en la actualidad. Incluso podrías decir que se habían rehabilitado.

Desde mi punto de vista como un estudiante nuevo, el incidente solo fue otra prueba de lo increíble que era Fitz-senpai. Sin embargo, su guerra con Ariel había terminado… o eso parecía.

Zanoba

Un mes había pasado desde que Julie se convirtió en la nueva pupila de nuestro maestro.

El Maestro estaba usando un método peculiar de entrenamiento, clamando, "Es un experimento." Al comienzo de cada día, Julie tendría que conjurar un hechizo usando un encantamiento. Después de eso, él en cambio le pediría que conjurara en silencio cúmulos de tierra. Yo no creía que ella fuera a aprender a usar magia silenciosa de esa forma, pero, para mi sorpresa, lo logró en un mes.

Así es—en solo un mes, Julie había creado con éxito un cúmulo de tierra. Sin encantamientos. Un logro impresionante.

Sin embargo, de acuerdo al Maestro, ella todavía tenía mucho que aprender. Julie solo había logrado conjurar tierra sin un encantamiento esa vez, y además se quedaba sin poder mágico rápidamente. Aun así, comparada con alguien como yo, que no tenía ningún talento para la magia… No podía creerlo.

"Todo esto es gracias a Fitz-senpai y su consejo," dijo el Maestro, pero él era quien le estaba enseñando, lo cual significaba que él

debería estar recibiendo los elogios. Había estado en lo correcto al convertirme en su pupilo.

Junto a la magia, el Maestro le estaba enseñando a Julie la lengua Humana. Ella ya sabía un poco, lo cual tenía sentido, dado que había vivido con sus padres en el Continente Central por años. Ese comerciante bastardo me había mentido cuando dijo que ella solo sabía la lengua del Dios Bestia—no, esperen, él no tenía razón para mentir. Tal vez solo fue que ella nunca habló.

Sin embargo, era seguro decir que Julie había sido una buena compra. Ella aprendía rápido, y podía emplear ese conocimiento en poco tiempo. Si le decía que me trajera esto o aquello, ella elegiría la cosa correcta sin más instrucciones detalladas. Ella era buena intuyendo lo que yo quería. Me recordaba a Ginger.

Los esclavos recientemente comprados generalmente eran marcados con una marca o un sello mágico, pero al Maestro no le gustaban esa clase de cosas, así que no lo hice. Después de todo, teníamos la intención de que Julie fuera más una aprendiz que una esclava.

* * *

Entonces, un día, ocurrió un incidente.

Era tarde en la noche, y estaba instruyendo a Julie acerca de la historia y la magnificencia de las figuras. Ella no sería capaz de ayudarme en mi gran empresa si carecía de la pasión para la fabricación. Julie era esencial para el gran plan de mi maestro; ella necesitaba ser capaz de apreciar lo espléndidas que eran las figuras.

Ese día en particular, decidí usar la figura de Ruijerd para ilustrar la brillantez del trabajo del Maestro. La saqué de una caja sellada: la figura de un guerrero que emanaba una sensación de poder y pavor, infinitamente fascinante para mí sin importar cuántas veces la viera.

El Maestro, quien había estado a punto de volver a su habitación, la miró. Él preguntó: “Por cierto, ¿qué pasó con la figura de Roxy?”

En el momento en que la mencionó, un sudor frío cubrió

completamente mi cuerpo. Había rezado una y otra vez para que no la mencionara… y la había mencionado. Casi digo, "La dejé en Shirone," pero eso habría sido una mentira, así que mordí mi labio con fuerza y me contuve. *Yo… no… le… mentiré*. Nunca, nunca le mentiría a mi Maestro.

Finalmente, dije, "La verdad es... que técnicamente está aquí, pero…" Mi boca no se movía correctamente. Mis manos estaban temblando. Si él supiera lo que había pasado, el Maestro podría despedirme como su pupilo. La sola idea hacía que mi cuerpo se sintiera tan pesado como el plomo.

"¿Está aquí? Me gustaría verla después de tanto tiempo. ¿Puedes traerla?" Su voz estaba llena de expectación. Me lastimaba el corazón.

Con gran dificultad, saqué una de las cajas selladas desde debajo de mi cama. Giré la llave con mis manos temblando y saqué su contenido. En ese momento la expresión del Maestro se congeló.

"Oye, ¿qué mierda significa esto…?" Su voz se rompió. Era plana, sin entonación, y aun así se rompió.

Estaba a punto de llorar. Nunca antes había estado tan aterrado. La obra maestra del Maestro, la figura de Roxy a escala de 1/8, estaba trágicamente rota en cinco partes. Su cabeza había sido arrancada, las partes que conformaban su ropa estaban aplastadas, su brazo estaba roto a la altura del codo, y su pierna estaba doblada en un ángulo extraño. Solo su resistente vara había terminado sin daño alguno.

"Explica esto, Zanoba. Tú—yo—vamos, ¿¡qué mierda significa esto!? ¡Responde!" El Maestro estaba enojado. El Maestro, quien normalmente hablaba con un tono suave, usando palabras educadas, ahora estaba teniendo problemas para expresarse. "¿No te conté lo agradecido que estaba con mi maestra? ¿Lo mucho que la respeto? ¿No entiendes todos los sentimientos por ella que puse en esta figura cuando la fabriqué?"

Estaba claro que el Maestro estaba realmente furioso. Él respondió de forma sumisa cuando Linia y Pursena se burlaron de él,

se deprimió cuando Cliff lo fustigó, y cuando Luke se burló de él, todo lo que hizo fue poner una expresión complicada en su rostro. Pero ese mismo hombre, mi Maestro, ahora estaba rebosante de sed de sangre. Aterrada, Julie se escondió detrás de mí. Yo también quería esconderme.

"No me digas… ¿te estás burlando de Roxy? ¿En realidad eres mi enemigo?"

"¡N-n-nada de eso!" Sacudí frenéticamente mi cabeza.

El Maestro siempre hablaba de Roxy-san, acerca de lo increíble que era y del respeto que merecía. Yo sentía que no era solo adoración, sino que algo más cercano a un fanatismo religioso. Era la misma vibra que sentía de los Caballeros de la Iglesia. Francamente, no me importaba mucho Roxy-san, pero si lo decía, el Maestro desataría su ira sobre mí. Si se ponía serio, no quedarían más que cenizas de mí. Yo tenía la fuerza sobrenatural de un Niño Bendito, pero mi cuerpo no era *tan* resistente a la magia.

"¡N-no es eso en lo absoluto!" tartamudeé. "¡Esta es mi más preciada posesión, la que aposté cuando me batí a duelo con Linia y Pursena! ¡Después de perder el duelo, fue trágicamente destruida cuando la pisaron, pero yo de ninguna forma hice nada para burlarme de Roxy-san!"

"¿Dijiste duelo?"

Le conté el resto de la historia, diciendo la verdad. Hace un año, Linia y Pursena me habían desafiado a un duelo. El perdedor ofrecería lo más importante para él, lo cual, para mí, era mi figura de Roxy. No tenía dudas de que ganaría, dado que era un Niño Bendito y que nunca había sido derrotado cuando estaba en Shirone. Incluso si ellas usaban magia de nivel Avanzado en mí, estaba preparado para atravesarla y balancear mi puño hacia ellas.

Pero ellas dos usaron una magia extraña sobre mí. Me paralizaron, y entonces, mientras era incapaz de moverme, me dieron el golpe de gracia. Lloré y lloré mientras entregaba mi figura. Aunque debía hacerlo. Después de todo, había perdido. Era mi culpa que me fuera arrebatado tan maravilloso objeto. Cualquiera que lo

viera lo querría.

Pero, de alguna forma—si pueden creerlo—¡esas dos no apreciaban el verdadero valor del objeto! Ellas dijeron cosas como, “¿Qué mierda es esto?” y “Espeluznante, miau,” antes de botarlo al suelo y pisarlo, rompiéndolo en pedazos.

Una vez que se lo expliqué todo, la sed de sangre del Maestro desapareció.

“Entonces eso es lo que pasó. Entiendo.” Él puso su mano sobre mi hombro.

¡Él lo entendió! Con ese pensamiento, subí mi cabeza—solo para chillar de forma patética. ¡La sed de sangre emanando de él no había disminuido en lo más mínimo! Ahora había una expresión aún más siniestra en el rostro del Maestro.

“Debiste habérmelo dicho enseguida. Si hubiera sabido lo que pasó, no habría sonreído como un idiota.” Sus palabras casi sonaban gentiles, pero podía ver claramente a través de ellas. El Maestro no hablaba mucho de las figuras. Últimamente, incluso había creído que él no las amaba tanto como yo. Estaba equivocado. Los sentimientos dentro del corazón de mi Maestro quemaban con más fuerza que los de cualquier otro. “Vamos a enseñarles una lección.”

Esta noche Linia y Pursena iban a morir. Estaba seguro de eso.

Temblé a causa de lo que en un principio creí que era miedo, pero pronto me di cuenta que era júbilo. “¡Si, Maestro!”

Con este poderoso aliado de mi lado, finalmente podría cobrar venganza por mi figura destruida.

Rudeus

Imperdonable.

Yo odiaba a los brabucones con todo mi ser. Podría perdonar a esas chicas por darle órdenes a Zanoba como un sirviente después de

haber perdido—después de todo, ellas se habían tranquilizado después de que Fitz-senpai les hizo lo mismo. ¡Pero nunca, nunca podría perdonarlas por no solo tomar algo que alguien más había fabricado, sino que pisarlo a propósito y destruirlo! ¡Era un monstruoso acto de violencia! ¡Era igual que golpear con un bate de béisbol la computadora de alguien más! Ugh, maldición. No iba a dejar que esas repugnantes chicas se salieran con la suya.

Puede haber sido solo una figura, pero habían pateado a *Roxy*. Eso era algo que nunca podría perdonar. Había leído registros históricos de los oficiales del periodo Edo haciendo que cristianos sospechosos pisaran objetos describiendo a Cristo para probar su culpabilidad, pero ahora entendía los sentimientos de los cristianos. Entendía el insulto de ver a alguien pisar algo en lo que creías, justo frente a tus ojos. La verdad detrás de la Rebelión Shimabara. La Humillación de Canossa. Los cruzados que realizaron su imposible peregrinación hacia la Tierra Santa.

Por supuesto, Linia y Pursena no entendían el alcance de lo mucho que me habían ayudado a seguir adelante los recuerdos de Roxy desde que apareció mi problema de DE. Así que necesitaba hacer que esos animales callejeros comprendieran la gravedad de lo que habían hecho. Iba a enseñarles que cuando vivían siguiendo sus propios deseos egoístas, terminarían cosechando las consecuencias.

“Zanoba-san, ¿estás escuchando?”

“¿S-si?”

“Vamos a capturarlas vivas. Sin matarlas. Deben ser castigadas por blasfemar a Dios.”

“¿Castigadas? Si, ya veo.”

“Por el momento, creo que lo mejor sería capturar a cada una de ellas por separado.”

“Pero esas dos siempre están juntas.”

Un equipo de dos. Los animales que viajaban en grupos sí que eran sabios.

“Eso es verdad. No son estúpidas, y fueron tan fuertes como para derrotarte, a pesar de que dos a uno. Tal parece que esta va a ser una batalla formidable.”

“¡No! Creo que no serán rivales para usted, Maestro.”

“No sobreestimemos mis habilidades. Después de todo, la victoria cae en las manos de aquellos que permanecen humildes.” Estaba manteniendo mi compostura. Estaba calmado y racional. Cuando era un aventurero, mantener la cabeza fría significaba la diferencia entre la vida y la muerte. Si mantenía la calma, podría destruir a esos dos demonios. “¡Muy bien! ¡Este es mi plan!”

“¡Bien!”

“Su fuerza de ataque es una variable desconocida, pero ya conozco su estilo de lucha. Una arremeterá rápidamente, usando magia y esas cosas para confundir a su oponente, mientras la otra usa esa distracción para dejar indefenso a su enemigo con la Magia Vocal. Puede parecer simple, pero ambas tienen casi la misma fuerza. Si son atacadas por la retaguardia, inmediatamente pueden cambiar roles.”

Aquel siendo atacado tendría toda su atención en esquivar, mientras la otra se concentraba en usar la magia de parálisis contra su oponente. ¿Cómo había logrado Fitz-senpai romper a través de su coordinación? Debí haberle preguntado.

“Pero esta vez será dos contra dos. En una batalla más nivelada, tú, Zanoba, no deberías tener problemas para mantener el ritmo al ser un Niño Bendito.”

“Maestro, usted ni siquiera me necesita. Usted podría devastarlas por su cuenta,” dijo él.

“Zanoba, me idolatras porque soy tu maestro. Y si bien lo aprecio, cuando se trata del combate mano a mano, mi amiga de la infancia que era dos años mayor que yo siempre me dejaba inconsciente. Me he ejercitado mucho desde entonces, pero no puedo decir que me siento confiado.”

“¿¡Qué!? ¿¡Hay alguien ahí afuera que puede dejarlo inconsciente!?”

“Por supuesto. Conozco al menos cuatro.” Eris, Ruijerd, Ghislaine, y Orsted. Esos eran solo los que conocía, y no había garantías de que Linia y Pursena no estuvieran entre ellos. Podía derrotar a Eris si usaba magia y mi ojo demoniaco, pero nunca habíamos luchado en serio. Linia y Pursena tenían casi la misma edad de Eris. Probablemente lo mejor era asumir que ambas eran tan fuertes como ella.

“Maestro, está siendo demasiado humilde.”

“Zanoba, la victoria debe ser absoluta. El pasado no puede repetirse. Roxy-sama nunca más debe ser pisoteada. Para ser honesto, me gustaría pedir la ayuda de Fitz-senpai y Elinalise, pero desafortunadamente, ambos parecen estar ocupados. Tendremos que hacer esto solos.”

Elinalise de todas formas no se involucraría en un pleito personal. Incluso aunque había pasado tiempo con Roxy, ella aun así probablemente diría, “Es solo una figura. No es como si la verdadera Roxy hubiera sido golpeada.” Mujer sin corazón.

“Muy bien. Vamos a enviarles nuestro reto. En mi tierra natal, es una antigua tradición enviar una carta con un cuchillo y una sola flor. Dentro de las Tribus Doldia, lanzar fruta podrida a la cabeza de tu oponente aparentemente es un método equivalente. Nunca antes había escuchado de esta tradición, así que podría ser una mentira. Maestro, ¿qué opina?”

“Lanzaremos un ataque sorpresa,” dije.

“¿Qué? Pero eso no es… ¿deshonesto?”

“Zanoba.”

“¡Lo siento mucho, hablé sin pensar!”

Hmph. No me importaba si él creía que era deshonesto. Este no era un duelo—esta era una guerra santa. ¡Todo lo que importaba era ganar!

* * *

Al final, sin embargo, descarté la idea de lanzar un ataque sorpresa porque no pude pensar en una forma de engañar a su sentido del olfato. Decidimos simplemente emboscarlas de frente.

Fuimos hacia un edificio a cierta distancia del edificio principal, revisamos la ruta hacia los dormitorios, y elegimos un lugar desierto. Había un sector de bosque a nuestro lado, convirtiendo a este en un lugar abierto con pobre visibilidad.

Cruzamos nuestros brazos y esperamos firmes con nuestros pies separados. Era casi de noche. El camino estaba prácticamente vacío. Habíamos escogido esta hora porque era cuando terminaban las clases de nuestras oponentes y se iban del edificio escolar. Adicionalmente, deberían tener menos poder mágico al final del día.

Dejando eso de lado, estuvimos esperando por un tiempo. Las chicas se quedaron hasta el mismísimo final de sus clases, completamente en contra de su imagen de delincuentes. Deberían haberse estado saltando sus clases de la tarde y reuniéndose con el resto de su pandilla en frente de la tienda de conveniencia. El atardecer llegó a su fin y el área a nuestro alrededor comenzó a oscurecerse, tragándose las sombras producidas por nuestros cuerpos. Comencé a pensar que podría ser vergonzoso si alguien nos viera así, de pie juntos con nuestras ridículas posturas, solo esperando.

Y entonces, finalmente aparecieron.

“¿Qué es esto, miau?”

“¿Qué está pasando?”

Linia miró con sospecha en nuestra dirección. “Oigan, ustedes dos. Están en nuestro camino, miau. Muévanse, miau.”

Ella hizo sus demandas, pero no nos movimos. La nariz de Pursena se retorció mientras olfateaba algo. Ella se lamió las esquinas de sus labios, sonriendo ampliamente. “Linia, parece que ellos quieren luchar.”

Linia miró intensamente hacia Zanoba, quien estaba de pie detrás de mí. Entonces ella dejó salir un suspiro. “Zanoba, ¿no sientes nada de vergüenza, miau? No puedo creer que hayas traído a este niño pequeño contigo para tu única oportunidad de venganza.”

“Hmph.”

En respuesta al desprecio de Zanoba, una vena azul apareció en la frente de Linia. “¡Tú! No me gusta tu actitud, miau. Tal parece que quieres que rompamos tu otra figura, miau.”

“Grr… Maestro, ellas son mías.” Zanoba tenía una mirada indignada mientras daba un paso al frente, pero lo detuve. Yo compartía su ira. Ella probablemente estaba hablando de la figura de Ruijerd—en otras palabras, amenazando con destruir la imagen de otra persona que había salvado mi vida, alguien que respetaba y consideraba un amigo.

“No te preocupes por eso,” dije. “No hay razón para que estés avergonzado. Ellas son las que deberían estar avergonzadas, siempre pegadas del trasero de esa forma. Es casi como si quisieran que todos supieran que no pueden hacer nada solas.”

“¿¡Qué acabas de decir, miau…!?”

Las chicas irradiaban enojo e incredulidad, pero yo no estaba asustado. Conocía a personas que tenían una sed de sangre mucho más grande que ellas. Si le hubiera dicho algo ofensivo a una de esas personas, ellas no habrían abierto la boca. Simplemente habrían atacado. Te golpearían, arrastrarían por el suelo, saltarían sobre ti y comenzarían a balancear sus puños, todo mientras te insultaban. Estas dos eran perdedoras en comparación.

“¡Novato! ¡Deja de actuar de forma tan arrogante, miau! ¡Lo dejaré pasar ya que eres un conocido de mi abuelo, pero sigue cacareando de esa forma y te destruiré!"

¿Qué pasaba con su actitud? Ella estaba actuando como si estuviéramos buscando pelea con ellas sin ninguna razón.

“¡Si lo entiendes, entonces vete de aquí, miau! Ahora somos

ocupadas estudiantes de honor que se han dado por vencidas en cuanto a ser delincuentes, miau. Vayan a buscar pelea en otro lado, miau,” dijo Linia y agitó su mano hacia nosotros como echándonos.

Había un proverbio: *Si no te agrada un hombre, terminarás odiando todo lo que él defiende*. Hace mucho tiempo habría encontrado todo ese *miau, miau* muy excitante, pero ahora mismo, sentía que ella se estaba burlando de mí.

“*Miau, miau, miau*. Estoy cansado de escucharlo. ¿Eres incapaz de hablar como las personas? La gente bestia que conozco puede hablar apropiadamente. ¡Ya no eres una bebé, así que deja de hablar como una!”

“¿¡Miau!?”

La boca de Linia terminó completamente abierta. Después sus pupilas rápidamente se estrecharon. Un aliento de rabia salió de su boca, y su cola se paró derecha y rígida. “Bastardo… ¡Te dejaré desnudo y arrojaré agua sobre ti, miau!”

Ya me lo habían hecho antes. Qué excusa de amenaza tan patética. De hecho, solo sonaba estúpida cuando la decían.

“Tsk. Linia siempre pierde la calma de inmediato… mierda,” murmuró Pursena para sí misma mientras mostraba sus colmillos y ponía su mano en su boca. Recordé la vez que Gustav hizo lo mismo y me dejó indefenso. Ella estaba a punto de usar su Magia Vocal.

“¡Fwah!” Como impulsada a la acción por los movimientos de Pursena, Linia arremetió pateando el suelo. Hubo un sonido de explosión resonante mientras saltaba hacia la izquierda y desaparecía.

Linia se moverá tres pasos al costado y después cambiará de curso repentinamente y atacará.

Ella era rápida, pero yo ya había activado mi Ojo de la Premonición.

“¡Zanoba! ¡Encárgate de Pursena!”

Mientras seguía a Linia con mis ojos, estiré mi mano hacia Pursena. La Magia Vocal era difícil de rastrear con mi ojo demoniaco. Era mejor detenerla antes de que fuera usada, pero no tenía idea de cómo fluía el poder mágico para hacer funcionar la Magia Vocal, así que no sabía si la Distorsión Mágica sería suficiente. En cambio, conjuré una gran nube de polvo justo frente a ella.

"¡...! ¡Cofcof! ¡Cofcof!" Habiendo inhalado un montón de aire, Pursena comenzó a toser violentamente a causa de todo el polvo que respiró.

"¡Shah!"

Al mismo tiempo, Linia lanzó su golpe. Podía verlo. Su ataque era lento, torpe, y cargaba toda la fuerza que pudo reunir. Probablemente podría haberlo manejado bien incluso sin mi ojo demoniaco. Ella no podía compararse con Eris, cuyos ataques eran más rápidos, precisos, fuertes, pesados, y más bestiales que los de una verdadera bestia.

Contrarresté su ataque. La palma de mi mano golpeó su mentón. Eso fue suficiente para hacer que sus piernas temblaran y se tambaleara. Incrusté mi puño en su nuca, enviándola hacia el suelo, donde puse mi pie sobre su pecho y la golpeé con un Cañón de Piedra. Una explosión placentera resonó a nuestro alrededor.

"¿¡Gyamiau!?" Linia se desmayó.

Quité mi pie de su cuerpo, ahora extendido como una rana sobre el suelo. El impacto de nuestra batalla había subido su falda. *Mm, así que ella está usando unas blancas hoy.*

Volví mi mirada hacia Zanoba y Pursena. Habíamos planeado que él fuera tras la atacante de retaguardia, la cual usaría la Magia Vocal, y estaba haciendo justo lo que le había pedido. Pursena estaba moviéndose en cuatro patas, y era rápida... en realidad, no. Zanoba era el lento. ¿Acaso el agarre era su única habilidad? Él de verdad necesitaba trabajar en su velocidad.

Conjuré un Pantano en frente de Pursena. Su pie de pronto fue succionado por el lodo y se cayó de cara. Al mismo tiempo, usé mi

magia para endurecer el lodo.

“¿¡Qué!? ¿¡Qué es esto!?” gritó desesperada Pursena, tratando de sacar su cuerpo de la tierra sólida.

Usé mi mano izquierda para apuntar un Cañón de Piedra en su dirección.

“¿¡Gyah!?”

Hubo otra explosión satisfactoria, y Pursena perdió el conocimiento.

Todo había terminado.

“Fiu… ¡bien, ven aquí!” Una vez que di la señal, Julie, quien estaba escondida en un arbusto cercano, se acercó a nosotros cargando un gran saco de yute. Ella y Zanoba trabajaron juntos para meter dentro a las dos chicas bestia rápidamente.

Qué pelea tan poco satisfactoria. ¿Realmente eso fue todo? Si Eris hubiera sido mi oponente, ella nunca habría tomado ese curso de acción, sino que me habría atacado desde el costado. Su puño siempre recorría la menor distancia hacia su objetivo. Ella nunca se habría dejado golpear por mi primer contraataque, e incluso si pasaba, ella inmediatamente habría retrocedido para evitar ser noqueada por el ataque de continuación. Incluso si de alguna forma era lanzada hacia el suelo, ella estaría rápidamente de vuelta luchando conmigo y lanzando su próximo ataque. Yo nunca logré poner mi pie sobre su pecho. En el momento en que lo intentara, ella agarraría mi rodilla o mi tobillo y rompería mis huesos—por supuesto, eso no habría detenido mi Cañón de Piedra.

Lo mismo para Pursena. Si Eris hubiera mirado hacia el suelo antes de que se convirtiera en lodo, ella no se habría dejado atrapar. Incluso si lo hacía, ella recuperaría su balance inmediatamente, o se detendría antes de seguir hundiéndose para luego salir.

Por supuesto, estas no eran cosas que Eris sabía desde el comienzo. Estas eran cosas que ella había aprendido al practicar conmigo. Pero también estaba Paul, quien había encontrado una

forma similar de lidiar con mis ataques incluso en la primera ocasión que los había visto. Un espadachín de nivel Avanzado con una amplia experiencia en batalla podía evitar fácilmente mi Pantano. Es decir, incluso las bestias salvajes no—de hecho, el rezagado había quedado atrapado en mi Pantano.

Esperen un minuto. ¿Podría ser que Paul y Eris en realidad eran muy fuertes? Ya me habían dicho que ellos eran talentosos, pero…

“Impresionante como siempre, Maestro. Usted ni siquiera me necesitó.” Zanoba regresó cargando el saco de yute.

Me di la vuelta hacia él. “Yo también estoy sorprendido.”

“De nuevo está siendo humilde. Ahora regresemos a su habitación.”

“Bien.” Caminamos a través del camino poco iluminado, teniendo cuidado de no ser vistos. “Julie, cuida dónde pisas.”

“P-por s-supuesto.” Por alguna razón tuve la impresión de que había miedo en los ojos de Julie mientras me miraba.

Capítulo 8: El Secuestro y Confinamiento de las Chicas Bestia – Segunda Parte

Regresamos a mi habitación. Ante nosotros había dos chicas bestia usando uniformes escolares, una con orejas de gato, la otra con orejas de perro. Sus manos estaban atadas detrás de sus espaldas con esposas que fabriqué con magia de tierra, y había mordazas metidas en sus bocas. Tanto Zanoba como yo nos sentamos en unas sillas, esperando su despertar.

Puede que se estén preguntando, ¿por qué? ¿Acaso no iba a usar la oportunidad mientras estaban inconscientes? ¡No sean idiotas! Yo soy un caballero.

"¿¡Mrggh!?"

"¡Mmm! ¡Mmm!"

Ambas despertaron. Ellas de inmediato se dieron cuenta de la situación en la que estaban y comenzaron a gemir ruidosamente.

"Buenos días," dije tranquilamente antes de ponerme de pie, mirándolas hacia abajo a ambas.

Ellas retorcieron sus cuerpos y miraron hacia mí. Había preocupación en sus ojos, pero aun así me estaban mirando.

"¡Mmm!" Un gruñido de resistencia. Ellas claramente no entendían por completo la situación en la que estaban.

"Ahora bien… ¿cómo deberíamos comenzar esta conversación?" Puse mi mano en mi mentón mientras me dirigía a ellas. Sus faldas se habían levantado a causa de todos los movimientos que estaban haciendo, exponiendo sus muslos. Era una vista verdaderamente maravillosa.

“¿¡Mm!?” Pursena se dio cuenta de lo que estaba mirando. Ella levantó su nariz, olfateando, y su expresión se transformó en una de ansiedad. Su sentido del olfato le dijo lo que yo estaba mirando y pensando. En contraste, Linia parecía no tener haberse dado cuenta, todavía mirándome con desprecio y olfateando hacia mí. Parecía que Pursena tenía un mejor olfato.



En realidad, dada la enfermedad que me aquejaba, casi no debería haber olor a excitación saliendo de mí.

“Mm.”

Fue en ese momento que pensé en algo. Tenía a dos adolescentes con orejas de animal atadas ante mí, con sus ropas desordenadas, y completamente incapaces de moverse. Era increíblemente estimulante. ¿Acaso esto podría ayudarme a curar mi condición?

Había escuchado que los nobles de Asura tenían fetiches pervertidos. Era posible que perder mi virginidad hubiera despertado algo similar en mí. Yo ciertamente no había tenido nada en contra de esta clase de cosa en mi vida anterior, aunque tampoco era algo que llamaría un fetiche.

Con eso en mente, decidí probarlo. Retorcí mis dedos mientras los acercaba hacia las enormes montañas en el pecho de Pursena. Ella cerró sus ojos con fuerza, con una expresión horrible en su rostro, como si estuvieran siendo torturada. Como si le estuviera haciendo algo horriblemente cruel.

Saben, hay mujeres ahí afuera en el mundo que les hacen lo mismo a los pechos de los hombres sin contenerse, pensé.

Dejando eso de lado, sus pechos se sentían increíble en mis manos. Después de todo, eran realmente enormes. Pero solo sentí una leve excitación. No había un llanto de alegría de mi pequeño amigo, y mucho menos señales de que fuera a despertar de su largo sueño.

Cuando dejé de tocarla, la excitación desapareció instantáneamente y solo permaneció esa sofocante sensación de soledad. La misma sensación que siempre sentía. Supongo que esto tampoco iba a funcionar.

Pursena se vio confundida cuando la solté. Ella olfateó el aire una vez más y su expresión pasó a una de alivio, antes de tener una expresión de confusión en su rostro.

“¿Maestro? ¿Así es como va a castigarlas?” preguntó Zanoba.

Miré hacia Linia. En el momento en que nuestros ojos se encontraron, ella miró hacia mí furiosamente, así que también la sobé un poco. Su pecho era más pequeño que el de Pursena, pero todavía tenía unos atributos impresionantes. Las mujeres Doldia parecían ser bien dotadas en general.

Pero como antes, no fue suficiente para deleitar a mi gato Tom. El único cambio perceptible fue la creciente humillación e ira en la mirada de Linia.

Había escuchado que los entusiastas del sadomasoquismo se excitaban observando la escena distorsionarse mientras la persona se hundía más y más en la desesperación. Había tenido algo de apreciación por tales fetiches en mi vida anterior, pero ver algo en la pantalla de una computadora era completamente diferente a verlo en la vida real. No conseguiría nada de eso. El experimento había terminado.

“¿Entienden la situación en la que están?” les pregunté a ambas. Las chicas intercambiaron miradas y sacudieron sus cabezas. Linia se veía lista para gritar, así que decidí remover la mordaza de Pursena.

Después de pensarlo un momento, ella dijo, “Estoy muy segura de que no te hemos hecho nada.”

“¿Oh? ¿¡Así que no me han hecho nada, eh!?” Repetí sus palabras a propósito, tronando mis dedos. Zanoba tímidamente trajo una caja. Una vez abierta, reveló la trágicamente fragmentada figura de Roxy. “¿No fueron ustedes dos las que hicieron esto?”

“Ugh… ¿qué pasa con esa espeluznante figura?”

“¡Espeluznante!” De nuevo repetí sus palabras. ¿¡Le estaba diciendo espeluznante a Roxy!? ¿¡La figura de Roxy en la que me había esforzado tanto!? ¿¡La que se vendió instantáneamente porque era una obra maestra—¿¡esa era espeluznante!?

No, tranquilo. Vamos a pensar esto con calma. Respira profundo. Inhala… y exhala. Inhala… ¡y exhala!

“Este es el símbolo de mi Dios.”

“¿T-tu Dios?”

“Así es. Fui capaz de salir y descubrir el mundo gracias a que ella me salvó.” Caminé hacia el borde de mi habitación mientras hablaba. Ahí yacía mi altar. El altar que fue lo primero que ordené cuando llegué a esta habitación. Abrí sus puertas dobles y les permití ver el interior.

“¡Mm!”

“¿Q-qué es eso?”

“M-Maestro, ¿eso es…?”

“…”

Ambas fueron golpeadas por la divinidad del objeto de mi adoración que estaba siendo protegido en su interior. Incluso Zanoba retrocedió, y Julie agarró el borde de su camisa, al parecer a punto de llorar.

“Esa figura fue creada a la imagen de mi Dios. Y ustedes dos la patearon, pisaron, rompieron en pedazos.”

Los ojos de Linia y Pursena se abrieron completamente, mirando de un lado a otro entre mi rostro y el altar, después lentamente hacia Zanoba y Julie, antes de finalmente volver a mirar en mi dirección. Sus rostros estaban completamente pálidos. Y por pálidos, me refiero a azules. Azul como la pantalla de error de una computadora. Pero al menos ahora parecían entender lo que habían hecho.

“Ahora, ¿tienen alguna forma de justificar sus acciones?”

Pursena se tomó algunos segundos para pensar mi preguntar. Entonces dijo, “¡L-lo has malentendido! Quien la pisó fue Linia. Yo traté de detenerla.”

“¿¡Mm!?”

En vez de disculparse, ella puso excusas. Muy bien. Parecía que

esto se iba a convertir en un espectáculo interesante, así que removí la mordaza de Linia. Cuando lo hice, ambas comenzaron a gritarse con voces chillonas.

"¡Pursena fue la que dijo, *No necesitas algo como esto, es espeluznante,* miau!"

"¡Pero tú fuiste quien la pisó!"

"Fue un accidente, miau. ¡Además, al final también la pateaste lejos, miau! ¡Y te reíste cuando viste a Zanoba buscar los fragmentos toda la noche, miau!"

Así que él había buscado los fragmentos toda la noche—algunos de ellos, como el tobillo roto, eran tan pequeños como la punta de mi dedo meñique. *Zanoba, mi pupilo*. Mi afecto por él se triplicó. Él estaba dando los pasos correctos por mi ruta romántica. ¡Así se hace, Zanoba!

En fin. De vuelta al asunto entre manos.

"¡Silencio! Ambas son igual de responsables." Primero, puse fin a sus vergonzosos intentos de echarse la culpa la una a la otra. Después, anuncié mi veredicto. "Las herejes deben ser castigadas. Dicho eso, mi religión es nueva, así que todavía no he decidido el castigo para estos casos. ¿Cómo sería castigado tal crimen en su aldea?"

"¡S-si nos haces algo raro, mi padre y abuelo te cortarán la cabeza, miau! Son los guerreros más fuertes del Gran Bosque, así que… ah…" se detuvo Linia, pareciendo recordar que yo también conocía a Gyes y Gustav. Esto me hizo recordar mi castigo en el Gran Bosque.

"¿Gyes-san? Ah, sí, lo recuerdo. Él me acusó falsamente de hacerle algo reprobable a la Bestia Sagrada, así que hizo que me desnudaran, me lanzaran agua fría, y después me arrojó dentro de una celda por siete días. Muy bien. ¿Por qué no les hacemos lo mismo?"

Solo para dejarlo claro, no tenía resentimiento por eso. Había

estado un poco molesto por ello en ese entonces, pero al final había sido una experiencia divertida, a pesar de las circunstancias—aunque no era como si Linia y Pursena supieran eso. Ellas estaban sin palabras, con sus rostros poniéndose de un blanco fantasmal. Aparentemente, ese método de castigo era considerado una forma horrible de tortura para la gente bestia.

“¡N-no, haremos lo que quieras, así que cualquier cosa menos eso, por favor, miau!”

“Puedes hacerle lo que quieras a Linia. ¡Así que al menos ten piedad conmigo!”

“¡Lo que ella dijo, miau! Puedes hacer lo que quieras conmi… ¿¡qué!?”

Qué patético. Ninguna mostraba señales de arrepentimiento. Particularmente la perra.

“Ustedes los Doldia fueron crueles en su castigo cuando se trató de su amada Bestia Sagrada, ¿saben? Es cierto, ellos se disculparon una vez que entendieron que me habían acusado falsamente… pero en este caso, ustedes dos definitivamente son culpables.”

“Por favor, perdónanos. ¡No sabíamos que esa figura era tan importante!”

“Estoy seguro de eso,” estuve de acuerdo.

“Y nunca lo volveremos a hacer.”

¡Como si fuera a permitir que pase una segunda vez! Nunca recuperabas algo que era destruido. Estas dos nunca podrían entender lo que se sentía observar algo preciado para ti siendo destruido frente a tus ojos. Incluso ahora, recordaba la imagen de mi hermano menor rompiendo mi computadora con un bate. No tenía la intención de desenterrar esos viejos sentimientos, pero aún podía saborear la desesperación que sentí esa vez. ¡La sensación de que tu única fuente de apoyo fuera rota en pedazos!

“Nos disculparemos, miau. Incluso te mostraremos nuestras barrigas, miau.”

“¡Así es, es vergonzoso, pero lo haré!”

¿Mostrarme sus barrigas? Ah, la forma de la gente bestia de doblegarse que Gyes me mostró. Una disculpa sincera no sería suficiente para calmar mis emociones.

“¡Si quieren que las perdone, restauren mi figura a como estaba antes!”

¡R-o-x-y, R-o-x-y!

“¡Así es! ¡Incluso el Maestro es incapaz de restaurarla a su gloria pasada!” las regañó Zanoba.

Pero, Zanoba, mi pupilo, eso no era verdad… Todas las piezas estaban ahí, y la parte más importante, la vara, estaba completamente bien. Además, mis habilidades habían mejorado desde que la fabriqué. Ahora podía hacer figuras más fácilmente, sin ninguna línea destacable donde se unían las piezas.

Esperen un momento.

¡Es verdad! *Podía* arreglarla. No era como si fuera irreparable.

“…”

Tan pronto como me di cuenta de eso, mi ira se disipó rápidamente. Ellas se habían disculpado, y estaban lamentando sus acciones. ¿Tal vez debía perdonarlas? De hecho, lo que estaba haciendo ahora mismo estaba al borde de romper la ley. Si esto se supiera, podría ser yo quien esté en problemas. Como, por ejemplo, si cierto calvo usuario de una lanza se entera de este espectáculo…

¡No! ¡Ese no era el problema! El problema era que estas dos no tenían reparo en destruir lo que era preciado para alguien más. ¡Y si fuera a mostrarles misericordia ahora, ellas de seguro volverían a hacerlo! ¡Tenía que taladrar esta lección en sus cabezas para que lo entendieran! ¡Como un verdadero seguidor de Roxy!

Pero ahora que me había calmado, no podía pensar en ninguna forma satisfactoriamente diabólica de castigarlas.

“Zanoba, ¿tienes alguna idea?” pregunté.

“¡Hagamos que enfrenten el mismo destino que mi figura!” Él tenía una mirada cruel en sus ojos. Parecía que su corazón todavía estaba lleno de ira, lo cual tenía sentido—él había presenciado el crimen.

Si accedía, las dos probablemente serían despedazadas como la figura de Roxy. Zanoba las desmembraría violentamente con sus manos. Él se convertiría en el tirano Splatinus. Él lo haría. Este hombre definitivamente lo haría. El Príncipe Decapitador todavía estaba vivo en su interior.

“No. Matarlas sería demasiado. No me gusta asesinar.”

“Entonces vamos a venderlas como esclavas. La venta de los Doldia está prohibida, pero creo que hay una familia en Asura que tiene un intenso amor por ellos. Alguien de seguro pagará mucho por esclavas como estas, incluso si significa romper el tratado.”

… ¿Ahora él quería comenzar una guerra con la gente bestia? Eso era ir demasiado lejos.

“Eso podría ser difícil, considerando que la familia que mencionaste ahora está al borde de la destrucción,” dije.

Con respecto a eso, me pregunto cómo estaba actualmente la familia Boreas. No había escuchado mucho de ellos desde que había estado en los Territorios del Norte. Estaban en una mala posición. Parecía que solo era cuestión de tiempo antes de que toda la familia fuera eliminada.

“Escúchame, Zanoba. Hablando en serio, ellas *son* princesas. Tenemos que escoger algo que no cause un gran impacto, o más adelante sufriremos las consecuencias.”

“Usted nunca deja de sorprenderme, Maestro. Incluso con lo enojado que está, todavía tiene la suficiente compostura para pensar en la auto-preservación.”

Hmm. ¿Qué haríamos con ellas? No me sentiría satisfecho solo

liberándolas. De hecho, podría ser una buena idea mantenerlas así para siempre como un banquete para mis ojos. Ellas no eran de mi tipo, pero todavía eran mujeres hermosas.

No, no, no. Ya podría estar en problemas por secuestrarlas en primer lugar. No podía mantenerlas aquí por tanto tiempo. Yo podía restaurar la figura, y ellas parecían estar lamentando sus acciones.

Quería hacer algo para llevar este incidente a un final satisfactorio, pero… hmm.

* * *

"Y eso es lo que pasó." Inseguro acerca de qué hacer, recurrí a Fitz-senpai, tal como lo había estado haciendo últimamente. Él tenía una respuesta para casi todas las preguntas que le hacía.

"E-espera un segundo. ¿Entonces ellas están cautivas en tu habitación ahora mismo?"

"Sí, ahí están. Pero no se alarme. Ya he informado a sus profesores que no asistirán a sus clases de hoy."

"Um, entonces estás diciendo que las capturaste y, eh, ¿encerraste junto con la ayuda de Zanoba?"

Eso era correcto. Había encerrado a dos bellezas con orejas de animal. Sonaba como algo que habría puesto en mi lista de deseos en mi vida anterior. Podría haber sido por lo que venía *después* del confinamiento, pero había algo que era incapaz de lograr en mi estado actual.

"Rudeus, um, eh, ya que las tienes prisioneras, ¿tú…?" El rostro de Fitz-senpai se puso completamente rojo mientras miraba hacia mí, con sus ojos llenos de desaprobación.

Oh no, parece que él lo malinterpretó. "No, no, no les he hecho nada pervertido."

"¿D-de verdad?" preguntó Fitz-senpai.

"Lo peor que hice fue sobar sus pechos," le aseguré.

“¡E-entonces tocaste sus pechos…!”

“Quería comprobar algo.”

“¿Eh…? ¿Entonces no las tocaste con *otras* intenciones?”

¿Otras razones? Él probablemente estaba preguntando si las había tocado con una intención sexual. Supongo que podrías decir que así fue, pero desde mi perspectiva, realmente era un intento de tratar mi condición. Solo un pequeño experimento. “No, no fue con otras intenciones.”

La expresión de Fitz-senpai se relajó ligeramente. “E-entiendo. Pero hay un problema. A pesar de lo que hicieron, todavía son descendientes de los jefes tribales.”

“No se preocupe por eso. Soy amigo del Jefe Tribal y del Guerrero Líder.”

“¿¡Qué!? ¿De verdad?”

“Si. Así que si les digo que castigué a esas chicas porque se estaban portando mal en la escuela, estoy seguro de que lo entenderán.”

“¿C-cómo llegaste a conocer al Jefe Tribal? Los Doldia son demasiado distantes con las otras razas… Es extremadamente raro conocer a alguien como el Jefe Tribal.”

Le conté a Fitz-senpai la historia de mi paso por el Gran Bosque. Tan pronto como hablé de ello me di cuenta de que era un episodio bastante patético. Había tratado de rescatar a unos niños, solo para ser capturado, y después terminar pasando cada día desde mi liberación jugando con un perro y creando figuras.

“Vaya, eres realmente increíble, Rudeus.” Fue una historia lamentable, y aun así, Fitz-senpai dejó salir un suspiro de asombro cuando terminé de hablar. ¿Por qué parte estaba impresionado? “Que la Bestia Sagrada se haya acercado tanto a ti… Eso es increíble.”

Ah, esa parte. Ahora que lo pienso, ¿por qué la Bestia Sagrada

había ido a verme todo el tiempo? De seguro no fue solo porque le agradaba.

"Supongo que incluso un perrito sabe cuando alguien es su salvador."

"Es mejor que no uses esa palabra en frente de la gente bestia," me advirtió Fitz-senpai.

Por supuesto que no. Después de todo, yo estaría furioso si alguien se burlaba de Roxy en frente de mí llamándola demonio desagradable. Sabía que algunos límites no debían ser cruzados. *Perrito* era un término de cariño entre la Bestia Sagrada y yo, no un término de condescendencia.

"Dejando eso de lado, me ayudaría mucho su sabiduría en este asunto. ¿Cómo puedo enseñarles una lección sin incurrir en resentimientos o venganza en el futuro?"

"Esa es una pregunta difícil." Fitz-senpai se hundió en sus pensamientos. "Estoy de acuerdo en que dejar indefenso a alguien, y después destruir algo preciado para esa persona es imperdonable."

Había creído que él podría decirme que solo las libere a ambas, pero su ira parecía ser encendida por el hecho de que habían atacado a alguien que él conocía. Considerando sus acciones en el mercado de esclavos, Fitz-senpai podría ser una persona con un fuerte sentido de la justicia.

"¡Bien! Tengo una buena idea," dijo él.

Una línea como esa usualmente era de mala suerte en la fantasía, pero bueno. Fitz-senpai y yo caminamos juntos hacia mi habitación.

* * *

Había un olor agrio mezclado con el aire de mi habitación. El piso estaba mojado, la habitación apestaba, y Linia y Pursena estaban tendidas del cansancio. Tal vez debía haberlas dejado usar el baño.

Ambas se veían incómodas, así que usé magia para limpiar el

desastre y abrí la ventana para dejar entrar aire fresco. Les saqué su falda y ropa interior mojadas y las lavé ahí abajo. Su ropa estaba en la lavandería. Oigan, ellas no estaban completamente desnudas. Eso era suficiente.

Las miré a ambas a la cara, para descubrir que cada una tenía una mirada de completa rendición.

"Puedes ser violento con nosotras si quieres, miau. Pero incluso si vas a mantenernos en tu habitación, al menos desátanos, miau. Es doloroso no ser capaz de moverse en lo absoluto, miau. Por favor, prometemos no huir, miau." Como una chica gato, debe haber sido difícil para ella estar atada por casi veinte horas.

"Al menos danos algo de comer. Seremos buenas. No aullaré de noche. Tampoco te morderé. Quiero algo de carne… tengo mucha hambre."

Aparentemente, Pursena era del tipo glotona. Ahora que lo pienso, ella había estado masticando algo de carne cuando nos conocimos. Aun así, no podía creer que ambas se hubieran dado por vencidas en un solo día. Supongo que fue la falta de comida. Después de todo, las personas eran débiles enfrentando el hambre.

Las liberé a ambas, y ellas se arrodillaron ante mí. Era una vista extremadamente excitante, dado que ambas no estaban usando nada en su parte inferior. Mis labios formaron una sonrisa por el regocijo, pero, por supuesto, mi entrepierna no mostraba el mismo interés.

"Rudeus," me advirtió Fitz-senpai. Él estaba cerca, lavando sus faldas y ropa interior.

"Oh, cierto. Parece que ambas están arrepentidas, así que estoy considerando perdonarlas. Sé que eso probablemente no hace mucho para aliviar cualquier emoción que estén sintiendo ahora mismo. Es duro no ser capaz de moverse por un día completo. Deben haber estado muy asustadas, por estar atrapadas en un dormitorio lleno de hombres sedientos de sexo."

"Así es, miau."

“Cada vez que escuchaba pasos, pensé que era el fin…”

De hecho, por lo que sabía, no había tales hombres aquí. No era como si los residentes del dormitorio estuvieran siendo confinados dentro de estas paredes. Si estuvieran así de necesitados, ellos podían visitar el distrito del placer, o hacer una visita a una estudiante de primer año, una elfa que se rumoreaba era una belleza. ¿Tal vez Linia y Pursena sintieron peligro debido al resentimiento que ellas habían provocado en los otros estudiantes? Por otro lado, había bastantes personas que, si encontraban a dos chicas atadas, decidirían llevarlas al mercado de esclavos.

“Haremos lo que nos ordenes de ahora en adelante, miau. Seremos tus subordinadas, miau.”

“Por favor, perdónanos,” agregó Pursena. Parecía ser que habían pensado mucho en sus acciones.

“No tienen que ser mis subordinadas. Pero no toleraré que se burlen de Roxy.”

Ambas palidecieron y asintieron rápidamente. “Por supuesto que no, miau. Si te burlas del Dios de alguien más, mereces morir, miau.”

“Recuerdo ser perseguida por esos Caballeros de la Iglesia… fue aterrador,” dijo Pursena.

“De hecho, mi tía es parte de los Caballeros de la Iglesia.”

Cuando dije eso, las dos chicas palidecieron hasta alcanzar un color blanco fantasmal. Las conexiones de seguro eran una moneda valiosa en este mundo.

Cuando Fitz terminó, ellas felizmente se pusieron su ropa interior. (¿Por qué era tan excitante ver a una chica ponerse su ropa interior? Para mí, personalmente, era más estimulante que verlas quitárselas.)

Con el peligro inmediato evitado, y sus ropas puestas nuevamente, las chicas recuperaron algo de su espíritu usual.

“Incluso aunque dijimos que haríamos lo que nos ordenes, cualquier cosa que resulte en un hijo está fuera de discusión, miau,”

me dijo Linia. “Primero quiero salir con alguien como se debe, y después casarme y tener hijos, miau.”

“Estoy de acuerdo,” dijo Pursena. “Pero te permitiré sobar los pechos de Linia de vez en cuando.”

“Sí, miau. De vez en cuando puedes—espera, ¿¡por qué yo!?”

“Yo valgo demasiado. Solo puedes tocar los míos si me das carne costosa.”

Aparentemente, a pesar de ser delincuentes, ellas tenían una firme creencia en la castidad. Debí haberlo esperado, dado que eran princesas. Dejando eso de lado, parecía que la actitud sumisa que habían mostrado hace solo un momento en parte había sido un acto. Esperaba que ella de verdad estuvieran reflexionando sobre sus acciones.

“Ten cuidado, Rudeus,” me advirtió Fitz-senpai. “No bajes la guardia frente a ellas.”

“¿¡Miau!? ¡Detente ahí, Fitz, no digas cosas como esas, miau!”

“¡Sí!” estuvo de acuerdo Pursena.

“¡El Jefe es un monstruo con algunos tornillos sueltos! ¡Si nos derrota de nuevo, no hay forma de saber lo que nos hará, miau! ¡No somos tan tontas para intentarlo!”

¿A quién estaba llamando monstruo? Qué grosera. Aunque dormiría plácidamente de noche sabiendo que eso era lo que pensaban de mí.

“Jefe, ¿ya podemos irnos a casa?” preguntó Pursena, inclinando su cabeza hacia el costado ligeramente. Esperen, ¿por qué me estaba llamando Jefe? No es como si me importara… “Tengo hambre. Quiero regresar a mi habitación y comer algo de mi reserva de carne seca.”

“Sí, hemos estado aquí desde anoche sin comida ni agua, miau.”

¿Qué demonios? Estaban hablando como si yo fuera el malo.

Después de todo, tl vez ellas todavía no aprendían la lección.

“No han aprendido la lección, ¿o sí?” dijo Fitz-senpai.

“Fitz. Esto no tiene nada que ver contigo, miau.”

“Así es. Piérdete.”

Fitz-senpai se veía conmocionado.

“¡Siéntense ahora mismo!” grité.

“¡Sí, señor!”

“¡Guau!”

“Fitz-senpai, cambié de opinión. Por favor, haga lo que discutimos.”

Mientras las dos estaban sentadas ahí, con sus piernas firmemente dobladas ante ellas, le di el visto bueno a Fitz y él sacó algunos objetos de su bolsillo. Esta había sido su anterior buena idea—una botella llena de tinta negra y un pincel.

* * *

Una vez que terminó, mi ira se había disipado casi por completo.

“… Fitz, recordaremos esto, miau.”

“Mierda.”

Linia y Pursena tenían expresiones amargas en sus rostros. Sus cejas habían sido conectadas para formar una gaviota, con ojeras pintadas bajo sus ojos. Cada una tenía un bigote pintado alrededor de sus labios. Finalmente, en sus mejillas estaban las palabras *“Soy una gata que perdió contra Rudeus,”* y *“Soy una perra que perdió contra Rudeus,”* respectivamente.

Un tipo completamente nuevo de pintura corporal. En realidad, era un tanto excitante.

“Esta es una pintura especial usada por una cierta tribu para tatuar sus cuerpos,” explicó Fitz-senpai. “Si recito el encantamiento correcto, las marcas serán permanentes."

¿De verdad existía tal pintura? Debe ser la versión de este mundo de un tatuaje. Ahora que lo pienso, estaba bastante seguro de que había visto algo similar en mi tiempo como aventurero.

“Incluso el agua nunca las borrará. ¡Si alguna vez vuelven a hacer algo contra Rudeus, usaré el encantamiento y tendrán esas marcas en sus rostros para siempre!”

“B-bien, lo entendemos, miau. No tienes que gritar, miau.”

“Entendemos. Seremos obedientes. Lo juramos.”

Ellas asintieron, temblando de miedo. Bueno, sus rostros sí se veían bastante grotescos. Si tenían esa pintura de por vida, derrumbaría completamente sus opciones de matrimonio. Fitz-senpai era bastante cruel.

“Ahora pueden irse a casa, pero tendrán que mantener eso en su rostro por todo el día de mañana. Después de eso lo quitaré. ¡Pero no removeré la pintura de sus cuerpos por los próximos seis meses, así que tengan eso en mente!” Habíamos escrito algunas cosas bastante obscenas en sus espaldas.

“Ya lo entendimos, deja de decirlo, miau.”

“… Ugh.” Pursena tenía lágrimas en sus ojos.

Sería un tema de conversación si las chicas fueran vistas caminando por el pasillo, así que se fueron por la ventana. Estábamos en el segundo piso, pero no tendrían problemas para bajar —o al menos, eso asumí.

Antes de irse, Linia se dio la vuelta hacia mí como si acabara de recordar algo. “Jefe, fuiste capaz de predecir nuestros movimientos, incluso siendo solo un mago. ¿Qué clase de entrenamiento tuviste para lograr eso?”

“Ninguno en especial. Seguí las enseñanzas de mi maestra y me

moví de acuerdo a eso, es todo.”

Muy probablemente era prueba de que mi entrenamiento con Eris había sido productivo. Siempre me había considerado alguien débil. En contraste a lo rápido que mejoraba Eris, sentía que yo no estaba mejorando en lo absoluto. Pero tal vez era solo que estábamos mejorando a velocidades diferentes, y que yo me *había* vuelto más fuerte a mi manera.

“¿Quién es tu maestra, miau?”

“Eh, supongo que sería Ghislaine.”

“¿Ghislaine? ¿Hablas de la Ghislaine de la tribu Doldia, miau? ¿La Reina de la Espada Ghislaine?”

“La misma.” Es verdad—ya que Linia era la hija de Gyes, eso convertía a Ghislaine en su tía.

“Ahora entiendo, miau.” Linia se veía como si ahora todo tuviera sentido. “Nos vemos, miau.”

“Hasta luego, Jefe. Sentimos mucho lo de la figura.” Y las dos se fueron.

* * *

Una vez que todo terminó, Fitz-senpai dejó salir un suspiro de alivio. “Lo siento, Rudeus. Me dejé llevar un poco.”

“No se disculpe. Pude verlas aterradas, así que creo que salió bien.” Pero más importante… “Usted dijo algo acerca de un encantamiento especial que vuelve permanente la tinta. ¿Qué tal si alguien más aquí conoce el encantamiento?”

Ya que esta era una herramienta que existía en el mundo, Fitz-senpai no podía ser la única persona que conocía el encantamiento. Me sentiría mal por las chicas si alguien más usaba el encantamiento en ellas.

“¿Qué? Ah, eso fue una mentira,” dijo fríamente Fitz-senpai. “La pintura mágica existe, pero la que usé solo es una barata para dibujar

círculos mágicos. Desaparecerá una vez que la laves con poder mágico."

Él sonrió mientras hablaba. Casi como un niño que le había hecho una broma a alguien. Era increíblemente encantador.

* * *

Fitz-senpai se quedó en mi habitación por un tiempo. Por alguna razón estaba moviendo sus dedos, como si no pudiera calmarse. Él vagó sin rumbo por la habitación, solo deteniéndose cuando encontraba algo peculiar y me preguntaba al respecto.

"¿Qué es eso? ¿Hay algo en su interior?" Sus ojos expertos se enfocaron en mi altar.

"Es el hogar de una reliquia de la religión de mi Dios," respondí.

"¿Eh? Entonces no eres un seguidor de Millis. ¿Te molesta si doy un vistazo dentro?"

"Se llama la Fe de Roxy… ¡Por favor, no las abras!" Me apresuré para detenerlo cuando trató de abrir las puertas del altar. La reliquia en su interior era tan sagrada que sería peligroso para los ojos de un ser humano… y podría hacerlo enojar saber que yo mantenía ropa interior de mujer. Puede que haya perdido la cabeza, ya que se lo mostré a muchas personas ayer.

"Oh, lo siento." Él rápidamente retiró su mano. Mientras continuaba mirando alrededor de la habitación, su mirada de pronto se posó en mi cama. Fitz levantó mi almohada. "Esa almohada hace un sonido extraño cuando la tocas."

"La fabriqué yo mismo." Estaba llena de semillas de un Treant Mostaza, uno de los monstruos que vivían en los bosques de los Territorios del Norte. Si abrías las semillas había una nuez en su interior, pero su exterior tenía la forma del trigo. Las había abierto todas y metido dentro de una funda de almohada, y después había cubierto el exterior con piel de bestia. Con eso, mi sueño reparador estaba asegurado.

“Vaya. ¿Te molesta si la pruebo?”

“Adelante.”

Fitz-senpai puso la almohada en la cama y se acomodó sobre ella. “Esta es una buena almohada.”



“Usted es la única persona que ha dicho eso.” Por cierto, la única otra persona que la había probado fue Elinalise, quien dijo, “Prefiero el brazo de un hombre sobre una almohada.”

Fitz mantuvo sus lentes de sol puestos incluso mientras yacía tendido en la cama. Él debe tener una muy buena razón. Me pregunto si alguna vez me permitiría ver su rostro. A menos que esos lentes de sol fueran una parte de él. Me pregunto… ¿Qué pasaría si se los quitaba?

No—él había dicho que había una razón para tenerlos puestos. Por ejemplo, tal vez tenía un complejo acerca de su apariencia. *Vamos a olvidar el asunto*, pensé. No quería que me odiara.

Por un tiempo el silencio reinó entre nosotros. Dándose cuenta que lo estaba mirando, Fitz-senpai se enderezó. Por alguna razón, pensé que sus mejillas estaban sonrojadas, pero probablemente era solo mi imaginación.

“¿Quieres ver?”

Mi ritmo cardiaco se aceleró en el momento que él dijo eso. ¿Qué era esto? ¿Quería ver qué? ¿Qué creía él que yo quería ver? “¿Ver qué?”

Fue una pregunta demasiado estúpida. Por supuesto que era su rostro. La respuesta era demasiado evidente basado en el contexto.

“Mi rostro.”

Sí, ver su rostro. ¿Por qué no pensé en eso antes? Como si estuviera esperando ver algo más. Él era un hombre, ¿entonces qué era lo que me emocionaba ver? ¿Qué parte de él quería que me mostrara?

Nos miramos el uno al otro a través de sus lentes de sol. Sentí que mi rostro se estaba calentando. Tal vez incluso mis mejillas se estaban sonrojando. “Quiero verlo.”

“Bien,” dijo él, poniendo sus dedos sobre el borde del marco. Pero se quedaron ahí, congelados. Sus labios se tensaron nerviosamente, y

sus manos parecían estar temblando. Emitía la misma vibra que una chica con sus dedos tomando sus bragas; una chica que estaba de pie en frente de un hombre, a punto de sacarse la última pieza de ropa cubriendo su cuerpo. Por alguna razón, yo también me sentía nervioso. No—¿por qué demonios estaba nervioso? ¡Comparar esto con una chica desnudándose estaba totalmente fuera de lugar!

¿Acaso él consideraba revelar su rostro como un acto íntimo? No, eso era absurdo. Él probablemente solo tenía un rasgo notorio que tenía muy presente. ¡Como una gran cicatriz de quemadura, u ojos que sobresalían como los de un camaleón! Sí, eso tenía que ser. Sin duda.

“Solo…” dijo Fitz finalmente. “¡Solo estaba bromeando! Lo siento, pero son órdenes de la Princesa Ariel. No tengo permitido mostrarle mi rostro a nadie. Tengo un rostro de bebé, y eso destruiría la reputación que he construido como el temible Fitz el Silencioso.”

Estaba equivocado. Aparentemente eran órdenes reales. Bueno, eso tenía sentido. ¿Qué clase de tontería había estado soñando?

“A-ah, así que es eso. Bueno, no tengo intenciones de forzarlo.”

“Um, gracias, aprecio que digas eso,” dijo él, levantándose rápidamente de la cama. “Es mejor que vuelva rápido con la Princesa Ariel.”

“Entiendo, cuídese.”

“Claro. Nos vemos después, Rudeus.”

“Gracias por la ayuda de hoy.”

“No hay problema.” Fitz-senpai también saltó por la ventana, tal como lo habían hecho antes las dos chicas bestia. Si bien quería decirle que usara el pasillo, salir por la ventana probablemente era el camino más rápido hasta el dormitorio de mujeres. Como sea.

“Fiu…”

Por alguna razón, me sentía algo aliviado. Si Fitz-senpai me hubiera mostrado su rostro… Sentía que podría haber llevado a algo

irremediable. Casi se sentía que estaba siendo invitado a dar un paso dentro de un mundo del cual no podría salir una vez hubiera entrado. Tal vez un mundo de deseo gay.

Ahora estaba solo en una habitación que todavía apestaba un poco a bestia. Lo mitigué con algo de polvo desodorante comúnmente usado por los aventureros, y después me recosté en mi cama. Mi almohada tenía un olor inusual; asumí que era la esencia de Fitz-senpai. No era desagradable.

“Dejando eso de lado…”

Había terminado en una situación muy excitante con las chicas bestia secuestradas, pero aún no había señales de recuperación. La escena erótica, sobar sus cuerpos… nada de ellos había ayudado. De hecho, estar a solas con Fitz-senpai tuvo más efecto. Tenía ganas de llorar.

* * *

Al día siguiente, le mostramos a Zanoba el graffiti que habíamos dibujado en ambas antes de borrarlo. La expresión en su rostro decía que eso no era suficiente para él, pero le dije, “No es como si hubieras sido de mucha ayuda esta vez, ¿o sí?” Después apliqué unas reparaciones de emergencia a la figura de Roxy, tras lo cual él inmediatamente comenzó a sonreír y perdonó a las chicas.

También me disculpé con ellas por tenerlas atadas por más de un día, pero…

“¡No fue nada, miau! ¡No pasó nada, miau! ¡Solo perdimos y él nos llevó a su habitación para dibujar en nuestros rostros, es todo, miau!”

“Lo que ella dijo. Nada pasó. De verdad, nada. *Brrrrr…*”

Si esa era la versión de la historia que querían contar, que así sea. Fue un final feliz para todos.

Historia Paralela: Sylphiette – Segunda Parte

Hoy de nuevo vi a Rudy, esta vez caminando por el pasillo. Últimamente lo había estado viendo más seguido. Hace solo unos meses, él había estado caminando solo, pero ahora usualmente estaba acompañado por Zanoba, Julie, Linia o Pursena.

Aun así, no podía hablarle. Siempre estaba ocupada ayudando a la Princesa. Desearía que Rudy fuera el que me hable a mí, pero él no parecía recordarme. Nuestras miradas se encontraron muchas veces, pero nunca mostró señales de reconocerme. Él debe verme nada más que como uno de los *Asistentes de la Princesa*.

En este momento, tenía que soportar ver a Rudy y Pursena ir juntos a una clase de magia de sanación. ¿Por qué tenía que ser Pursena? ¿A Rudy le gustaban las chicas como ella? ¿Era su relación sanguínea con la familia Notos lo que le daba una preferencia por los pechos grandes? El amplio pecho de Pursena podía ser visto desde lejos. Todas las mujeres bestia eran generosamente dotadas, incluyendo a Linia, pero Pursena era excepcional.

Linia y Pursena idolatraban a Rudy, refiriéndose a él como *Jefe*. Todos ellos eran estudiantes especiales, lo cual los acercaba más. Tal vez él y Pursena ya estaban en una relación romántica. No podía pensar en ninguna otra razón por la cual ellos estarían tomando juntos una clase de sanación.

No—Rudy era un estudiante dedicado. Él podría estar tomando la clase por propósitos académicos. ¿Pero por qué Pursena la estaba tomando con él? Rudy podría estar sentado a su lado durante las clases, enseñándole cosas. Tal como solía hacer conmigo, hace mucho tiempo. Podrían estar compartiendo el mismo libro de texto, apoyados el uno en el otro…

“¿Qué sucede?”

Volví a la realidad cuando la *Princesa* me habló. En algún momento, habíamos llegado a la sala del consejo estudiantil. Ahora estábamos solos, sin ni una sola alma a nuestro alrededor.

"No es nada." Hablaba formalmente cuando había otras personas alrededor, pero prefería ser más casual cuando podía. La *Princesa* no me regañaría por eso.

"Si tú lo dices. Pero hace solo un momento, parecía que estabas viendo a Rudeus." La *Princesa* sonrió. Una sonrisa que no era falsa. Una sonrisa que decía que ella encontraba divertido verme.

Me enojé un poco. "Ya dije que no es nada."

"Cada vez que Rudeus pasa cerca, tú lo miras hasta que desaparece."

"¿No tengo permitido hacerlo?"

"No, nunca dije eso," respondió ella, aunque su sonrisa se nubló, como diciendo, *sin embargo*… "Estoy un poco enojada con Rudeus por no recordarte."

"¿Eh?"

"Todo este tiempo has tenido sentimientos tan fuertes por él, pero es como si no te recordara en lo absoluto."

"Bueno… pero, es decir, no le he dicho mi nombre. ¿Quién sabe? Tal vez me recuerda."

Yo lo había reconocido en el momento que lo vi, pero él todavía no sabía quién era yo, y ese solo hecho me había convertido en una cobarde.

La *Princesa* se quedó mirando hacia mí con sorpresa en sus ojos. "¿No le has dicho tu nombre?"

"Eh, um… no. No se lo he dicho."

"Oh… Me dijiste que él no te recordaba, así que asumí que…" La

Princesa se veía desconcertada, mirando hacia su *Caballero*.

El *Caballero* también tenía una expresión compleja en su rostro. "¿Ni siquiera le has dicho tu nombre?"

"Bueno, no es como si tuviera opción. ¿Qué tal si incluso después de hacerlo él no me recuerda?" dije, haciendo un pequeño puchero. El *Caballero* puso una cara que parecía decir que él había cometido un error. "¿Qué pasa con esa cara?"

"Ah, no es nada." Él parecía no querer decirlo. "Princesa Ariel, ¿qué opina de esto?"

"Mm, bueno, tal parece que ella es más cobarde de lo que pensé." Ariel susurró esas palabras, pero yo las escuché. Por supuesto, no tenía nada para decir en mi defensa. Era verdad que estaba actuando como una cobarde.

"Personalmente, considerando lo llamativo que es el color de cabello de Sylphie, creo que es un poco grosero de Rudeus todavía no reconocerla."

"Estoy de acuerdo."

Puse una mano sobre mi cabello mientras ellos decían eso. Mi cabello, por el cual había sido molestada una y otra vez cuando era pequeña. Aun así, no había forma de que Rudy fuera capaz de reconocerme solo con eso.

"Princesa Ariel, me gustaría que me deje este asunto a mí," le pedí.

"Luke, ¿tienes alguna buena idea?"

"Él *es* un descendiente de la sangre Notos. Si le pones en frente una mujer curvilínea, estoy seguro de que—"

"¡De ninguna manera!" Mi grito hizo eco a través de la habitación. Por un momento ni siquiera me di cuenta de que había hablado. Fue solo porque la *Princesa* y su *Caballero* me estaban mirando que me di cuenta—había gritado. Puse una mano sobre mi

boca por reflejo, y después me disculpé por levantar mi voz a dos personas de una posición social más alta que la mía. “Lo siento.”

Ninguno de ellos me regañó por ello. En cambio, intercambiaron miradas complicadas y comenzaron a murmurar entre ellos. Esta vez sus voces eran tan bajas que no pude oír el contenido de su conversación. Probablemente estaban discutiendo cómo lidiar conmigo. O con Rudy. De cualquier forma, tenía un mal presentimiento al respecto.

“Sylphie,” dijo la *Princesa*.

“¿Si?”

“¿Puedo hacerte una pregunta? Es algo que te he preguntado ya muchas veces.”

La *Princesa* no parecía estar enojada. La mirada en su rostro se acercaba a la frustración. Tal vez ella estaba molesta de escuchar que yo ni siquiera le había dicho mi nombre a Rudy.

“¿No hay algo que quieras hacer?” preguntó ella.

“No. Ahora mismo, todo lo que quiero es esforzarme en su beneficio, Princesa,” dije después de un breve silencio.

Al escuchar mi respuesta, la *Princesa* levantó su mentón, como si me estuviera mirando en menos. Era raro que ella hiciera esto. Pero incluso mientras sus ojos se entrecerraron, ella todavía estaba sonriendo. “Entonces así es como te sientes.”

“¿Hay algún problema?”

“Tal vez todavía no te has dado cuenta.”

A decir verdad, sabía lo que ella estaba tratando de decir. Lo sabía, pero no podía responderle honestamente. Si lo hacía, sería como traicionarla.

“Sylphie.”

“¿Si?” Miré sumisamente hacia ella. Cuando lo hice, ella sonrió.

No una sonrisa falsa como la de una muñeca, sino una de alivio, de la clase que yo solo veía una o dos veces al año. No, ni siquiera eran tan frecuentes. ¿Cuándo fue la última vez que vi una sonrisa como esa?

Mientras yo estaba ahí, desconcertada, la *Princesa* dijo, “No te apresuraré en el asunto de Rudeus. Tampoco me importa si usas a Fitz. Haz lo que quieras.”

Y entonces lo recordé. Solía verla de esta forma más frecuentemente cuando nos conocimos. Pero no la había visto desde que llegamos a la Ciudad Mágica de Sharia. Una sonrisa despreocupada.

* * *

Esa noche, me acurruqué en mi manta, pensando las cosas. Sabía qué era lo que quería hacer. De hecho, lo había sabido todo este tiempo. Quería acercarme más a Rudy. Quería que fuéramos los amigos que solíamos ser, compartir una risa despreocupada, jugar juntos, que él me enseñe cosas, reconstruir nuestra relación y regresar a lo que solíamos ser. No quería la misma clase de relación que yo tenía con la *Princesa*. Quería ser una igual ante Rudy, pararme a su lado, codo a codo.

Eso era lo que quería ahora mismo. No—era lo que había querido desde que vivía en la Aldea Buena. Pero de seguro no estaba en línea con los objetivos de la *Princesa*.

La *Princesa* quería a Rudy como uno de sus seguidores, pero Rudy claramente la estaba evitando a ella y a sus asociados. Quizá él podía sentir sus intenciones, considerando lo inteligente que era. Si me acercaba más a él, también lo haría la *Princesa*, y Rudy podría malinterpretarlo. Podría pensar que solo lo había hecho por el bien de la *Princesa*.

O tal vez no. Tal vez él llegaría a adorarla como todos los demás, y estaría a su servicio para cumplir sus objetivos.

“Urgh…”

Yo no quería eso. ¿Por qué no?

Conocía la respuesta. No quería que Rudy fuera como todos los demás. No quería verlo convertirse en su seguidor, arrodillarse y recibir sus órdenes. Sabía que esa era la razón por la que ella lo había traído a la escuela, y yo no me había quejado en ese entonces. Pero Rudy era especial para mí, y quería que siguiera siendo de esa forma. No quería que estuviera con alguien más. No quería que sirviera a mi amiga.

"…"

Quería acercarme a él. No quería que Linia y Pursena se acercaran a él. Ni siquiera quería que él se convirtiera en un seguidor de la *Princesa*, alguien a quien supuestamente yo iba a ayudar. Sabía lo que quería, y sabía lo que significaba para mí quererlo.

"Urgh…"

Mientras volvía a llegar a esa conclusión, terminé inundada por la vergüenza. Envolví con fuerza la manta a mi alrededor y me curvé como una bola. Podía sentir mis mejillas calentarse mientras cerraba mis ojos.

Yo quería tener una relación especial con Rudy.

Epílogo

Habían pasado tres meses desde que me matriculé. Mi vida escolar era una monótona. En la mañana despertaba, entrenaba, practicaba mi magia, desayunaba, iba a clases, almorzaba, investigaba en la biblioteca, cenaba, revisaba el material en preparación para el día siguiente, y después me iba a dormir. Lo repetía una y otra vez.

Sería una mentira si dijera que no lo disfrutaba. En mi vida anterior, yo había sido un aislado. Asistí a la secundaria, pero no a la preparatoria, y obviamente, nunca fui a la universidad. Este lugar tenía comida que nunca había tenido en la secundaria. También tenía una gran variedad de temas en los que estaba interesado.

Es cierto, esta era la primera vez en mucho tiempo que había ido a la escuela, y simplemente podría estar envuelto en la nostalgia y la novedad de ello. El brillo podría desaparecer con el tiempo—pero cruzaría ese puente una vez que llegara a él. Esto no era educación obligatoria, y no necesitaba un título para vivir en este mundo. No había razón para forzarme a permanecer más tiempo del que quisiera.

Además, yo solo estaba aquí porque había algo que necesitaba hacer. ¿Me pregunto si me quedaría aquí una vez que logre ese objetivo? No creía que me fuera a cansar tan rápido de esta vida.

Aunque, mientras tanto, mi vida había cambiado para mejor durante los últimos tres meses.

Primero estaba Julie, la esclava enana de cabello naranja y de seis años que Zanoba, Fitz-senpai y yo compramos juntos. Para un príncipe sin otros intereses aparte de las figuras, Zanoba estaba haciendo un buen trabajo cuidándola. Él le enseñaba a leer y escribir, la alimentaba, le compraba ropa, y le daba un lugar para dormir. De hecho, él la trataba más como una hermana menor que como una

esclava. Zanoba había tratado de darle el mismo nombre que su difunto hermano menor, así que probablemente había un afecto real ahí.

A través de todo esto, estaba logrando ver un lado más humano suyo, lo cual me hacía feliz. Julie además se estaba volviendo muy apegada a Zanoba. Ella lo escuchaba sin importar lo que dijera, y lo seguía de cerca a cualquier lugar al que iba, como un patito siguiendo a su madre. Sin embargo, cuando ella miraba en mi dirección, ocasionalmente veía una pizca de miedo en sus ojos. Ella estaba bien cuando le daba lecciones, pero si se equivocaba o no podía hacer algo que yo le pedía, ella temblaría y se escondería detrás de Zanoba mientras se disculpaba conmigo. Julie actuaba como si yo fuera la clase de profesor que gritaría y golpearía a sus estudiantes si hacían algo que no le gustaba… lo cual encontraba grosero. Yo nunca le había gritado, sin mencionar golpearla.

Sintiéndome un poco desanimado, decidí pedirle su opinión a Zanoba. “Zanoba, ¿por qué Julie parece tenerme miedo?”

“Mm,” dijo él. “Los enanos tienen un cuento de hadas llamado *El Monstruo del Agujero.*”

El Monstruo del Agujero, según explicó él, vivía en lo profundo de un agujero del cual normalmente nunca emergía. Sin embargo, amaba tanto a los niños malos que saldría arrastrándose del agujero para secuestrarlos. Si un niño huía, el suelo debajo suyo instantáneamente se convertiría en barro y lo atraparía, después de lo cual el monstruo lo metería dentro de una bolsa y lo arrastraría de vuelta a su guarida. Los niños que se llevaba eventualmente reaparecerían en la superficie, pero serían tan obedientes que parecían personas diferentes. Te hacía preguntarte—¿qué pasaba con los niños malos dentro de ese agujero?

“Ella probablemente lo asocia con esa historia después de ver lo que les pasó a Linia y Pursena.”

Cuando lo ponías de esa forma… ciertamente era verdad que había usado mi Pantano contra esas dos, y después las había metido en una bolsa y mantenido como prisioneras. También las había castigado con la ayuda de Fitz-senpai mientras Zanoba y Julie no

estaban cerca, y ahora ambas eran obedientes y sumisas. Desde la perspectiva de Julie, yo encajaba perfectamente en el papel del Monstruo del Agujero.

Sabía que no podía complacerlos a todos, pero no me gustaba que estuviera asustada de mí. Decidí ser extra cuidadoso para evitar regañarla durante nuestras lecciones. Acariciaría su cabeza, le haría cumplidos, y le daría algunos dulces cuando hiciera las cosas bien.

Esperen, no—tampoco quería tratarla como una mascota. Hmm. Esto era más difícil de lo que había pensado.

* * *

Mientras tanto, Linia y Pursena habían estado llamándome *Jefe* desde ese incidente. Ellas no estaban cargando mis cosas o siguiéndome para todos lados como subordinadas, pero harían una reverencia a la hora de saludar cada vez que me veían, y se moverían para dejarme pasar. De alguna forma, no sentía que estuvieran siendo respetuosas.

“Hola. De nuevo llegas temprano, Jefe, miau.”

“Buenos días.”

Ellas incluso comenzaban conversaciones casuales durante el consejo de curso, sentándose cerca de Zanoba y mío.

“Ustedes dos de seguro han estado actuando de forma más amistosa últimamente,” destaqué.

“¿Preferirías que actuemos de forma más respetuosa, miau? Aunque no somos muy buenas actuando de esa forma, miau, así que probablemente lo haríamos mal.”

“Nuestro respeto es genuino. Respetamos al fuerte.” Pursena agitó su cola mientras decía eso.

Parecía que Linia también se estaba abriendo a mí. Si bien sus patrones de habla no habían cambiado, ella al menos parecía sentir remordimiento por sus acciones. El hecho de que ella no pareciera tener resentimientos también era un alivio.

Más que nada, era genial tener chicas jóvenes a mi alrededor. Ellas eran un oasis para los ojos sedientos, particularmente comparadas con Zanoba. Como un bono adicional, los otros delincuentes habían estado manteniendo su distancia de mí desde que Linia y Pursena comenzaron a actuar de esta forma, lo cual estaba bien para mí.

* * *

Una vez que terminara de asistir a mis aburridas clases, podía pasar más tiempo de calidad con Fitz-senpai, investigando en la biblioteca.

"¡Hooola, Rudeus!" En el momento en que salí del edificio después del consejo de curso, Elinalise me habló. "De seguro has hecho muchos amigos en poco tiempo."

"¿Amigos…? Ah, sí." Por supuesto, estaban Zanoba y Fitz-senpai, pero ahora que ella lo mencionaba, Linia y Pursena también eran como amigas. Las circunstancias de Julie eran un poco especiales, pero supongo que también podía incluirla. Esas eran cinco personas en tres meses.

No había estado buscando amigos, pero de todas formas había conseguido varios. Tal vez no era de sorprender, dado que esta era una escuela. Si seguía a este ritmo, tendría veinte amigos en un año. Con el sistema de siete años de esta universidad, eventualmente podría tener más de cien amigos.

"Pero todas ellas son chicas. Supongo que no es de sorprender, ya que *eres* el hijo de Paul."

"Eso no es verdad. No todas son mujeres."

"Sabes, Paul dijo algo similar hace mucho tiempo."

Esperen—si bien Elinalise técnicamente no era una amiga que había hecho durante los últimos tres meses, si la incluías, entonces habría más chicas que chicos. Aunque ella estaba muy pasada de la edad donde podías llamarla una *chica*.

Ahora que lo pienso, mi relación con Elinalise también había cambiado. No habíamos tenido mucho contacto desde que comenzamos a asistir a la universidad—tampoco es como si hubiéramos sido particularmente cercanos antes de eso. Ella probablemente estaba disfrutando al máximo su ocupada vida escolar.

“Elinalise-san, es extraño que vengas hasta aquí. ¿Necesitas algo?”

“Si. Necesito algo prestado.”

“Vas a tener que buscar a alguien más para eso. El mío actualmente está fuera de servicio.” Ella estaba disfrutando de la suya de una forma que ya la habría hecho arrestar si este fuera Japón.

“No me refería a eso. Dejé mi libro de magia en el dormitorio. ¿Podrías, por favor, prestarme el tuyo?”

Dejando las actividades sexuales de lado, Elinalise en realidad estaba asistiendo a clases como es debido. No tenía idea de lo que una aventurera de rango S como ella esperaba aprender, pero Ghislaine me había contado historias de ocasiones en donde tuvo problemas porque no podía usar magia. ¿Tal vez Elinalise se dio cuenta de que ella no tenía nada que perder aprendiendo lo básico?

“Bueno, no hay problema. Aunque solo tengo una copia, así que no lo pierdas.”

“Te regresaré el favor en el futuro,” dijo ella, despidiéndose mientras se alejaba.

* * *

Esto era desconocido para Rudeus, pero había dos pares de ojos observándolo. Uno estaba detrás suyo—la mirada de un joven que acababa de salir de la sala donde el consejo de curso acababa de efectuarse. Aparentemente molesto, el joven apartó sus ojos y regresó a clases.

El segundo par miraba desde arriba, desde una habitación cerrada en el piso más alto del edificio de investigación. Si uno fuera a mirar hacia arriba y cruzarse con esos ojos, podría temblar del miedo o ampliar sus propios ojos de la sorpresa, ya que el observador tenía una máscara blanca sin diseño cubriendo su rostro.

* * *

Mientras la vida escolar de Rudeus avanzaba sin problemas, había movimiento muy hacia el este de su posición. Más allá incluso del Reino de Biheiril, el lugar más al este de los Territorios del Norte, muy adentro del océano, yacía una isla conocida como la Isla de los Ogros. Estaba habitada por la Tribu de los Ogros, personas con cabello rojo oscuro y un solo cuerno saliendo de sus frentes. Su ejército era liderado por un guerrero poderoso llamado el Dios Ogro.

La Tribu de los Ogros era una raza de demonios que no había participado ni en la Gran Guerra entre Humanos y Demonios o la Guerra de Laplace. Por esa razón, los humanos los veían de forma diferente que a la raza demoniaca, algo parecido a los enanos o los elfos. Sin embargo, ya que ellos generalmente se mantenían en su isla, su existencia no era de conocimiento público. La única relación amistosa que tenía la tribu era con la humanidad que estaba en el Reino de Biheiril, por lo que los extranjeros que entraban en su territorio eran atacados y asesinados sin misericordia.

Pero incluso esta tribu abriría su corazón a un visitante a la altura. Actualmente había tal persona entre ellos—un hombre que había estado viajando en un barco perteneciente a la gente del mar cuando se acercó a la isla. Curioso acerca de la isla, él desembarcó. Después de cierto alboroto, la Tribu de los Ogros lo aceptó como su invitado.

El hombre encontró cómoda la isla y se asentó ahí. Él hablaba amigablemente con el Dios Ogro, bebía junto a la tribu, y en ocasiones, entrenaba a sus jóvenes. Dos años habían pasado de esa forma. Para su invitado, que había vivido varios miles de años, era poco más que un parpadeo.

Un día, llegó una carta para él. Él había sido el destinatario de una solicitud de emergencia por parte de una aventurera de rango S,

una viajera con experiencia, que había mandado la carta rápidamente. La carta era concisa: *Encontré a la persona que estábamos buscando en una de las Tres Naciones Mágicas. En algunos meses, nos dirigiremos a la Universidad de Magia de Ranoa.*

Después de leerla, el hombre se puso de pie. Habiendo visto el contenido de la carta y la mirada en el rostro de su invitado, el Dios Ogro preguntó, "¿Ya te vas?"

El invitado asintió con su cabeza y dijo, "Sí. Tengo que irme."

Al escuchar esto, la Tribu de los Ogros habló como uno solo.

"Nos sentiremos muy solos sin ti."

"Por favor, no te vayas. ¡Hay mucho más que quiero que me enseñes!"

"¿No puedes quedarte a vivir aquí? ¡Todos los aldeanos te darían la bienvenida!"

Él gruñó al escuchar cada una de las reacciones. "Créanme, también me gustaría hacer eso. Pero los humanos tienen vidas muy cortas. Si paso demasiado tiempo relajándome aquí, el humano que debo ver podría morir antes."

El Dios Ogro, el líder de la Tribu de los Ogros, solo le dijo un simple "Cuídate."

"Muy bien… si eso es lo que nuestro líder ha decidido…"

"Supongo que entonces no hay nada que podamos hacer."

Aunque de mala gana, los demás ogros obedecieron. Un gran banquete de despedida fue efectuado, y el invitado y el Dios Ogro disfrutaron una gran variedad de eventos especiales tales como combates de lucha libre y concursos de comida. Después, alegres, ellos vieron partir a su invitado—el amistoso hombre que de pronto había aparecido un día y después vivido en su aldea por cerca de dos años. Un hombre inmortal que luchó contra el Dios Ogro y perdió,

solo para revivir al día siguiente y perder una y otra vez en un círculo de muerte y renacimiento. Un enorme hombre con la piel oscura y seis brazos.

“¡Fuajajajaja! ¡Solo espera!”

Él arremetió hacia el oeste. Un país fue sorprendido por su repentina invasión y le lanzó magia de nivel Avanzado. Otro preparó un tributo para él. Pero los ignoró a todos y solo avanzó hacia el frente, yendo más y más hacia el oeste. Él cruzó montañas y pasó a través de valles a una velocidad que sobrepasaba la red de información de los humanos. Para el momento en que cada país descubría lo que quería, él ya había cruzado sus fronteras y se había marchado. Él seguía avanzando más y más hacia el oeste a una velocidad tremenda. Su destino era el Reino de Ranoa.

Capítulo Extra: Juliette y los Modales

Era el mediodía de un día normal, y Zanoba, Julie y yo estábamos comiendo afuera de la cafetería. Atraíamos un poco la atención sentados ahí, en nuestras ligeramente incómodas sillas hechas con magia de tierra, pero comer al aire libre se había estado convirtiendo en algo de moda. Otros habían comenzado a imitarnos, particularmente aquellos que comían en el primer piso de la cafetería. Esa multitud también tendía a tener malos modales, comiendo sin cubiertos y solo echándose la comida a la boca con sus manos. No es como si a Zanoba o a mí nos importara, pero Julie podría comenzar a imitarlos si seguía observando este comportamiento—

"¡Ah!" Tal como había pensado—la atrapé tratando de comer su tocino tomándolo con su mano. Me moví frenéticamente para corregirla.

"Oye, asegúrate de usar tu tenedor," dije.

Cuando dije eso, todo su cuerpo tembló y ella soltó el tocino en su plato.

Zanoba se encogió de hombros. "Maestro, no es para tanto. ¿No solo debería dejarla comer?"

"Pero es de mala educación usar tus manos para comer."

"Mm… pero en Shirone, nosotros en ocasiones comemos con nuestras manos."

"Pero generalmente comes usando cubiertos, ¿cierto? Es esencial que le enseñemos eso desde el comienzo."

Miré de nuevo hacia Julie, y me di cuenta que ella estaba evitando las zanahorias que estaban al borde de su plato. A diferencia de las zanahorias en mi vida anterior, estas eran bastante

difíciles de comer, con su fuerte olor a vegetal y sabor amargo. Aun así…

"Asegúrate de comerte también tus zanahorias," le dije.

"Maestro, solo son zanahorias, yo no le veo el problema."

"Bueno, yo sí."

Zanoba frunció el ceño y respondió. "¿Está diciendo eso porque ella es una esclava? Entendería si su razonamiento fuera que, como una esclava, ella debería comer todo lo que le den. Pero Maestro, ¿no fue usted quien decidió que no deberíamos tratarla como tal?"

"Eso no tiene nada que ver. Es solo… ¿cómo debería explicarlo? Si cedemos cada vez que haya algo que ella no quiera hacer, entonces no se esforzará cuando esté en una situación donde tenga que hacer algo que no quiere hacer."

"¿Mm? Pero yo tengo suficiente dinero para que nunca tengamos que preocuparnos acerca de no tener comida. Podría entenderlo si fuéramos muy pobres, pero ese no es el caso, ¿o sí?"

Miré hacia Julie, quien estaba mirando hacia sus zanahorias como una estudiante de primaria que había sido forzada a quedarse después del almuerzo. Su expresión parecía decir que ella estaba siendo castigada injustamente.

Bueno, tal vez estaba siendo demasiado duro. Cuando era un aventurero, me había encontrado con muchas personas que comían con sus manos. Incluso era parte de la cultura de algunas tribus en el Continente Demoniaco. Me relajé ligeramente cuando recordé eso. Tal vez solo me estaba aferrando a costumbres de mi vida anterior, y usándolas para justificar ser irracional. En mi antiguo mundo también había culturas que comían con sus manos. Comidas tales como las jaibas, papas fritas, completos y esas cosas… quizás estaba exagerando con esto.

"Si usted insiste en que ella debe aprender, entonces también la reprenderé, pero considerando lo irrelevante que es para la creación de figuras, preferiría no hacerlo."

Aún sentía que sería poner un buen ejemplo, pero, por otro lado, había una gran probabilidad de que ella siguiera una vida donde eso no importaba. A las personas no les importaban los modales de un artesano. Como la empleada de Zanoba, ella estaría trabajando con la familia real, pero si su empleador Zanoba decía que ella no lo necesitaba, ¿quién se atrevería a decir lo contrario?

"¿Qué sucede?" Elinalise se acercó a nosotros. Ella acababa de almorzar, esto a juzgar por el resto de salsa en sus labios.

"Estábamos discutiendo acerca de los modales en la mesa de Julie. Que no es bueno comer con tus manos, y que no es bueno ser quisquilloso acerca de la comida."

"Ya veo."

"Elinalise-san, ¿qué opinas?"

"Mm, déjame pensar." Ella se tomó unos segundos para considerar la pregunta, y después sonrió como si hubiera pensado en algo malvado. "Oye, Julie, mira con atención. Si vas a comer con tus manos, hazlo de esta forma."

Ella robó un gran pedazo de tocino de mi plato. Después lo levantó, lo sostuvo entre dos dedos, y comenzó a meterlo en su boca. La forma en que levantó su mentón enfatizaba el blanco pálido de su pecho y clavícula. Era encantadora la forma en que ella sacaba su roja lengua para recibir al tocino mientras se acercaba, haciéndote querer lamer la salsa de su mejilla.

"¡Esos son malos modales!" Golpeé por reflejo la nuca de Elinalise.

"¡Ah!"

El impacto causó que ella dejara caer el tocino. Dibujó un arco a través del aire, agitándose mientras caía al suelo—pero una sombra pasó rápidamente y lo atrapó justo antes de que cayera.

"Fiu, eso estuvo cerca."

Era Pursena. Ella había atrapado el tocino con su boca de una

forma impresionante. Ella procedió a comérselo y terminarlo, acercándose a nosotros una vez que todo había desaparecido. Linia también estaba junto a ella, con una mirada desconcertada en su rostro.

"Puedes ser nuestro jefe, pero eso no significa que puedas desperdiciar carne de esa forma. Si vas a botarla porque no puedes comer más, entonces dámela a mí." El rostro de Pursena era uno de enojo, pero el tocino debe haber estado delicioso, ya que su cola estaba girando como una hélice de helicóptero.

Linia mantuvo a Pursena en su periferia mientras nos miraba a todos con gran interés. "¿Están peleando? Es muy raro que Zanoba desafíe al Jefe, miau."

"No lo estoy desafiando," dijo Zanoba. "Solo tenemos una diferencia de opinión."

"A mí no me parece, miau, ¿estás seguro? Si lo haces enojar, él podría ya no volver a fabricarte figuras, miau."

"Hmph, el Maestro no es tan cerrado de mente como para molestarse por algo tan trivial." Él después miró hacia mí como preguntando, *No está enojado, ¿cierto?*

Por supuesto que no. Ni siquiera estaba molesto, solo un poco decepcionado. "Ah sí, hay algo que me gustaría preguntarles a ustedes dos."

"¿Miau?"

"Acerca de los modales en la mesa." Les pregunté qué pensaban acerca de comer con las manos y ser demasiado quisquilloso con la comida.

"Los modales son importantes." Pursena dio un paso al frente sin dudarlo, como diciendo, *Déjenme a mí cualquier discusión acerca de comida*. "Es inaceptable usar tus manos para comer durante las comidas."

Ella tenía una sonrisa de satisfacción en su rostro mientras lo

decía… y sostenía un pedazo de carne seca que había estado masticando. Ella no podía ser menos convincente.

“Ignorando a Pursena, los modales son importantes para una chica, miau,” dijo Linia. “Ser quisquillosa es un no rotundo, miau.”

“La carne es diferente. Y tú no tienes derecho de opinar, ya que dejaste esas pasas en tu plato.”

“Esas cosas ni siquiera pueden ser consideradas comida, miau. Solo destruirán tu estómago si las comes, miau.”

“Eso suena a excusa.”

Y ahora ambas se estaban mirando de forma amenazante. Preguntarles había sido un error. Todo lo que dijeron era correcto, o al menos se suponía, aunque no daba confianza que Julie creciera para convertirse en una señorita si seguía sus consejos.

Ven, pensé, *Julie se ve completamente confundida.*

Fitz-senpai apareció de la nada. “¿Mm? ¿Por qué están todos aquí?”

“Llega en el momento justo,” dije. “¡Por favor, escuche!”

“¿Eh? ¿Escuchar qué?”

Fitz-senpai era el guardaespaldas de un miembro de la familia real del Reino de Asura. Él debía tener modales, lo cual quería decir que debería tener el conocimiento suficiente para conocer la respuesta correcta.

“Esto es lo que pasó…bla bla bla, esto y aquello…”

“¿Bla bla bla? ¿Esto y aquello? ¿Qué?”

“Estábamos discutiendo acerca de los modales en la mesa de Julie.”

Una vez que lo expliqué, Fitz-senpai puso su mano en su mentón. Después de hundirse en sus pensamientos, él murmuró, “Bien,” y

levantó su cabeza. “¿No está bien dejarla comer como quiera por ahora?”

“Bien, ¿cuál es su razonamiento para eso?” Había creído que él, de todas las personas, diría que ella necesitaba aprender modales tan rápido como fuera posible. Tal como si usabas magia (modales) constantemente desde una temprana edad, tu reserva de poder mágico (¿reserva de modales?) crecería dos o tres veces en tamaño.

“Ella está aprendiendo magia de tierra de ti, ¿cierto? También está ayudando a cuidar a Zanoba. Eso es mucho. Si la fuerzas a pensar en los modales además de todo eso, podría abrumarla a tal punto que ella tendría problemas para aprender bien cualquier cosa que le enseñes.”

“Ah, ya veo.” Eso era verdad. También estaba la idea de que el sueño y las comidas debían ser momentos de relajación.

“Creo que debería aprenderlos eventualmente, pero que está bien si es en uno o dos años.”

Tal vez no me había explicado bien. No quise decir que ella tuviera que aprenderlos completamente, solo que necesitábamos enseñarle a mantener el mínimo de—no, supongo que básicamente eran lo mismo.

“Mmm.” Con la opinión de Fitz-senpai incluida, las cosas estaban tres contra tres. Estábamos de vuelta en un empate.

Miré hacia Julie, quien tenía una mirada ansiosa en su rostro. ¿Qué era lo que *ella* quería hacer? Yo creía que lo mejor para ella era aprender modales a la hora de comer, y que podría terminar en problemas si no lo hacía, pero no era como si su ausencia fuera fatal. En cuyo caso, todo se resumía en lo que ella quería. Si no eran esenciales para su supervivencia, entonces lo que importaba era lo que ella quería hacer.

Su decisión además rompería el empate.

“Muy bien. Julie,” dije. “Tú decides.”

Ella miró hacia mí, sorprendida. La expresión en su rostro decía que ella no creía tener voz en el asunto. La mirada de Julie pasó por cada persona presente—Zanoba, Elinalise, Linia, Pursena, Fitz-senpai—y después se posó en mí, viéndose asustada.

"Decidas lo que decidas no me enojaré, así que escoge lo que quieras."

"B-bien."

Incluso mientras decía eso, me descubrí pensando, *Ah, tal vez metí la pata*. Después de todo, pensando al respecto de forma lógica, ella había evitado las zanahorias porque no quería comerlas. Dejando de lado el asunto de los utensilios, si alguien te decía que no debáis comer algo que no te gustaba, entonces por supuesto que no lo comerías. Pero, como sea.

Julie tomó su tenedor con toda su mano, como si se hubiera decidido. Apuñaló las zanahorias y las metió en su boca, todas al mismo tiempo. Ella cerró sus ojos con fuerza mientras masticaba, y después de hacer un ruido que indicaba que podría vomitar, se las tragó con lágrimas en sus ojos.

"Gulp, gulp… ¡Haaa!"

Ella se bebió su agua, jadeó, y volvió a bajar su vaso. Después miró hacia mí con una expresión compleja en su rostro, como diciendo, *Listo, ¿cómo estuvo eso? ¿Está satisfecho?*

"¡Te las comiste todas! ¡Muy bien! ¡Estoy muy orgulloso!" Fui sorprendido momentáneamente, pero aun así la felicité y acaricié su cabeza.

"¡Buen trabajo! ¡Excelente!"

"¡Un espectáculo esplendido!"

"Ahora ella no estará asustada cuando tenga que hacerlo de nuevo, miau."

"Eso fue valiente."

“¡Aw, estoy feliz!”

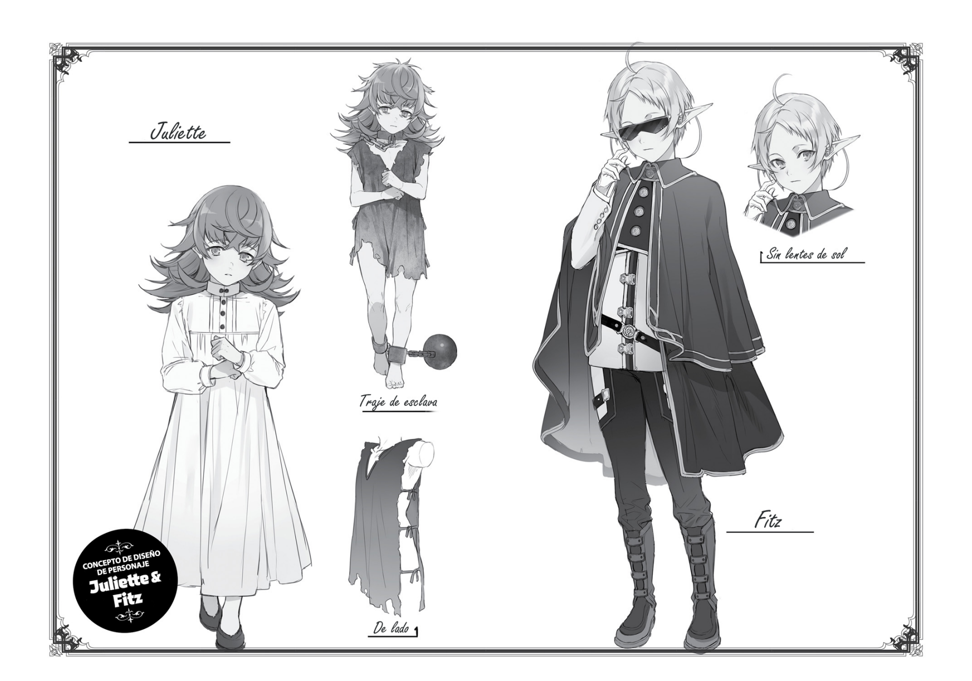
Todos los demás se veían igual de confundidos al principio, pero los cumplidos pronto se comenzaron a escuchar, casi como si Julie los hubiera invocado para nosotros.

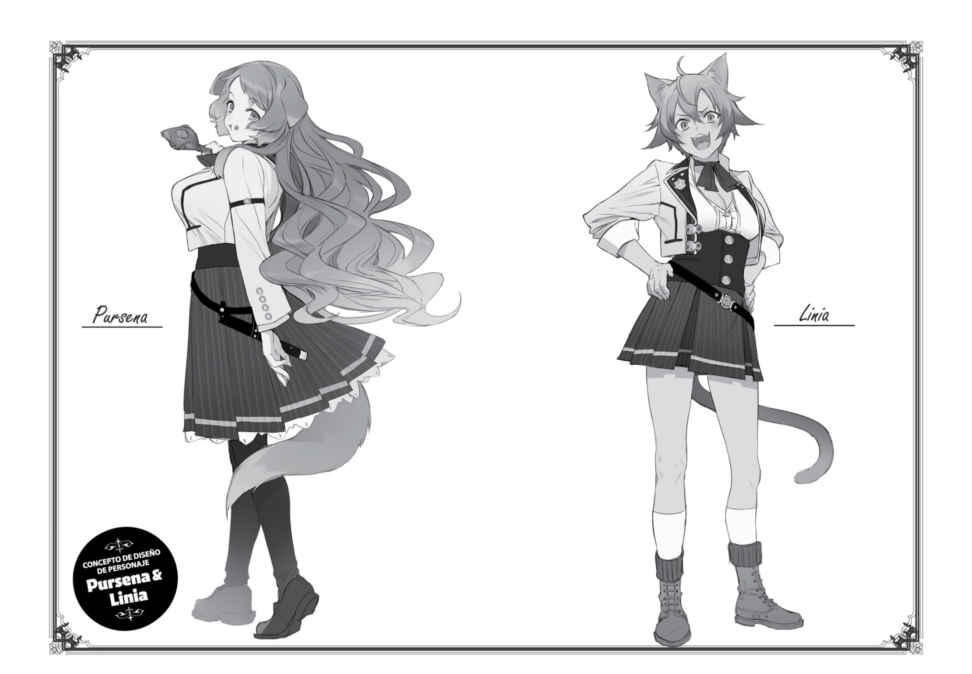
“¡Sí!” Julie sonreía mientras era bañada en elogios. Era la primera vez que la había visto sonreír de forma tan feliz, lo que también me hizo feliz a mí. Puede ser un asunto trivial, pero ella había enfrentado algo que no le gustaba, lo conquistó, y ganó confianza. Me sentía tan feliz como si hubiera sido mi propio logro.

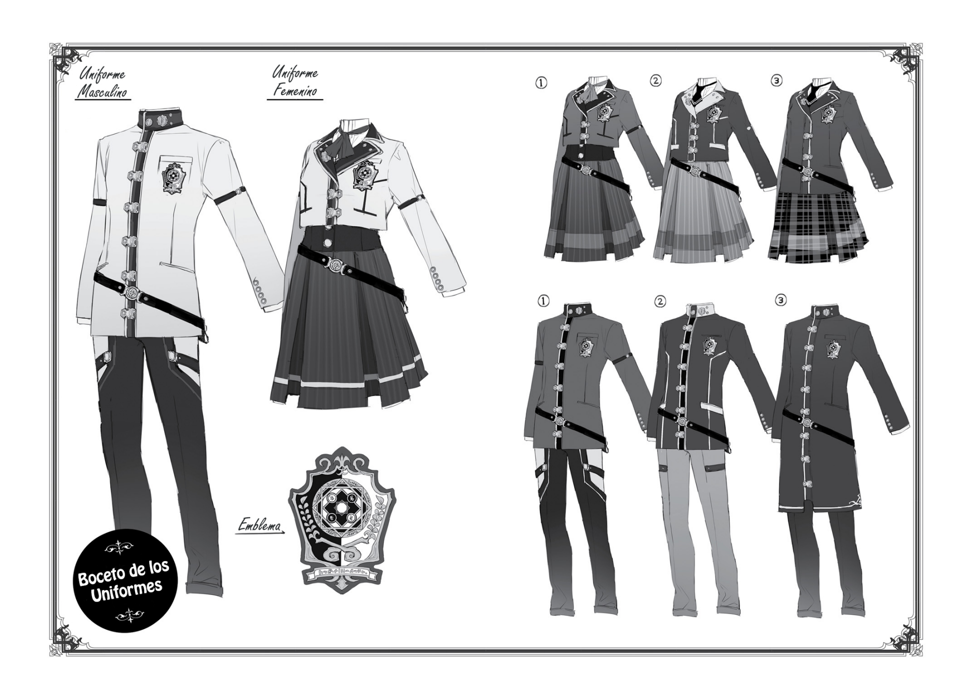
“Entonces, a partir de mañana, comenzaré a enseñarte algunos modales en la mesa.”

“¡Sí, por favor, Gran Maestro!”

No tenía idea de si enseñarle modales en la mesa a una esclava era la decisión correcta. Pero mientras la veía asentir, con una mirada entusiasta en su rostro, sabía que ella había hecho lo correcto al enfrentar sus miedos de frente.


Juliette
Traje de esclava
De lado
Sin lentes de sol
Fitz
CONCEPTO DE DISEÑO DE PERSONAJE
Juliette &
Fitz


Pursena
Linia
CONCEPTO DE DISEÑO DE PERSONAJE
Pursena & Linia



Uniforme
Masculino
Uniforme
Femenino
①
②
③
①
②
③
Emblema
Boceto de los
Uniformes

Palabras del Traductor

Muchas gracias a todos los que leyeron este volumen de la novela ligera Mushoku Tensei, espero que hayan disfrutado su lectura.

Por fin hemos llegado al arco de la universidad. Durante este arco veremos cómo Rudeus se desenvuelve como un estudiante, cosa que es difícil para él, esto a causa de sus traumas pasados. No obstante, su peculiar forma de actuar le ayudan a superar todo eso, pero sin dejar de lado los problemas que siempre lo persiguen.

En este volumen Rudeus conoce, o más bien se encuentra, con varias personas. Elinalise, Fitz (Sylphie), Zanoba, Linia, Pursena, Julie, Luke, Cliff, Gorila-san (bueno, ella no es importante). Muchas de estas relaciones se han establecido, pero algunas se desarrollarán más profundamente en el futuro. ¿Tal vez habrá un amor prohibido? ¿Podrá Rudeus solucionar *su pequeño* problema? ¡Descúbranlo en el siguiente volumen!

Bueno, este volumen debería estar saliendo el día antes de nochebuena (24-12-2020), por lo que quería aprovechar de desearles a todos una feliz navidad y próspero año nuevo. Espero que hayan disfrutado el día junto a su familia en vez de haber estado leyendo este volumen. Mal hecho a los que lo leyeron como excusa para no compartir.

Sé que este año ha sido uno muy difícil para todos (para algunos incluso nefasto), pero así es la vida. La mayoría del tiempo nos hace sufrir, pero siempre llega algún momento emocionante y que nos hace felices (al menos a la mayoría) y eso es suficiente para darnos la fuerza de luchar y seguir adelante. Espero que este próximo año sea uno mejor para todos.

Si te gustó mi traducción y quieres apoyarme, por favor, comparte esta versión y mis páginas web y de Facebook para que esta gran historia llegue a muchas más personas. Y si quieres

compartir este archivo en alguna página web, por favor, da los créditos correspondientes y utiliza el mismo enlace de descarga.

Sin más que agregar, me despido y nos vemos en el próximo volumen.

Kardia037, traductor de Rock Valley Novels

Anuncio sobre los Derechos de Autor

Bajo ninguna circunstancia está permitido tomar este trabajo para actividades comerciales o para ganancias personales. El equipo de traducción de esta novela ligera no apoya o apoyará ninguna de las actividades tales como cobrar por su lectura en línea, o imprimirlo y venderlo.

Si esta novela llega a ser licenciada en español, por favor, apoyen al autor comprando dicha versión. Adicionalmente, los volúmenes traducidos serán borrados paulatinamente a medida que la editorial en español los vaya publicando. Por el momento, en el siguiente enlace pueden apoyar al autor y a la editorial que trae la versión oficial en inglés comprando esta última.

http://www.sevenseasentertainment.com/series/mushoku-tensei-jobless-reincarnation-light-novel

Glosario

En esta sección se encuentran explicados algunos conceptos o palabras que aparecen comúnmente en novelas ligeras japonesas, como también algunas otras cosas que probablemente requieren alguna explicación.

Honoríficos japoneses:

San: es probablemente el sufijo más utilizado, y tiene un carácter formal y educado. Se utiliza cuando la relación entre dos personas no es de mucha confianza. Usar *san* después de un nombre también muestra respeto hacia un igual en edad, grado escolar o estatus. El equivalente en español sería señor/señora/señorita.

Sama: es una versión más respetuosa y formal de *san*. Suele usarse en el ámbito profesional para dirigirse a los clientes, (llamándoles o-kyaku-sama, señor cliente) o a personas de mayor categoría que el hablante, aunque también puede usarse para referirse a alguien que uno admira profundamente.

Dono: es de carácter muy formal y honorífico (denota respeto). Es un término muy antiguo y actualmente en desuso (suena rígido y anticuado). Podemos oírlo en películas de samuráis y aún se puede encontrar en documentos oficiales.

Chan: este sufijo es diminutivo y tiene un tono afectivo elevado (suena mono y cariñoso). Se usa básicamente para llamar a niños pequeños o animales. También lo utilizamos para chicas o mujeres de cualquier edad para referirnos a ellas con cariño. En español podría ser *dulce*.

Kun: este sufijo se utiliza generalmente para referirse a personas del sexo masculino (ya sean niños o adultos). Si el varón es adulto, no tenemos una relación de confianza con él y es más joven que

nosotros, solo podremos utilizar este sufijo (pues *kun* se considera un diminutivo y tiene aire amistoso). Si es de mayor edad, tendremos que llamarlo con el sufijo *san*. En español podría ser *pequeño*.

Senpai: se usa para dirigirse a una persona de mayor rango, o con más experiencia, en colegios, empresas, asociaciones deportivas y otros grupos. Así, por ejemplo, en la escuela, los estudiantes de cursos superiores son senpai, pero no los de cursos inferiores, ni los maestros. Es una forma de mostrarles algo de respeto.

Kōhai: es el contrario de *senpai*, aquel que tiene menos experiencia o rango, pero no suele utilizarse como sufijo honorífico.

Sensei: se usa para referirse o dirigirse a profesores, médicos, abogados, políticos y otras figuras de autoridad. Se utiliza para expresar respeto a una persona que ha alcanzado un cierto nivel de maestría en una habilidad, por lo que también puede ser empleado para hablar de novelistas, poetas, pintores y otros artistas, incluyendo dibujantes de manga.

Nota

En la cultura japonesa, si solo se utiliza el nombre, sin ningún sufijo, significa que las personas en cuestión tienen una relación más cercana. Ej: amigos íntimos, pareja, familia. No obstante, también puede significar que el hablante no tiene ni el más mínimo respeto por la otra persona, así que esto depende completamente del contexto.

Índice de Contenido

Notas

[1] Es una colección de figuras plásticas de animales humanoides y que tienen casas de muñecas con el techo rojo.